

GRETE MOSTNY

Fidel Jeldes, Raúl González, F. Oberhauser.

PEINE,

UN PUEBLO

ATACAMENO

SANTIAGO DE CHILE.

1954.

980.6

m

GRETE MOSTNY

Fidel Jeldes, Raúl González, F. Oberhauser.

PEINE
UN
PUEBLO ATACAMEÑO

003861



PUBLICACION N.º 4 DEL
INSTITUTO DE GEOGRAFIA
FACULTAD DE FILOSOFIA
UNIVERSIDAD DE CHILE

1954

A LA MEMORIA
DE
DON RICARDO E. LATCHAM C.

11

I N D I C E:

PREFACIO.

Primera Parte:

PEINE, UN PUEBLO ATACAMEÑO

por G. MOSTNY Y R. GONZÁLEZ, con un apéndice de
R. OBERHAUSER.

págs. 1 - 113.

Segunda Parte:

ANTROPOLOGIA FISICA DE LOS HABITANTES DE PEINE

por F. JELDES

págs. 115 - 136.

Tercera Parte:

APUNTES SOBRE EL CUNZA

por G. MOSTNY

págs. 139 - 170.

LAMINAS.



PREFACIO

Cuando llegué por primera vez al pueblo de Peine, en septiembre de 1948, me impresionó, por varios motivos, cómo un sitio, que valía la pena ser estudiado desde el punto de vista arqueológico: las ruinas de un pueblo prehistórico al otro lado de la quebrada en la cual está situado el pueblo actual; ruinas en cuyo medio se encuentran los restos de una iglesia católica, inconfundible como tal, por su modo de construcción e indicio de la importancia que este pueblo tuvo en los primeros tiempos de la conquista; estos factores están reforzados por el hecho de pasar uno de los principales "caminos del Inca" por las ruinas. Debido al corto tiempo que pasé en el pueblo —apenas algunas horas— no pudo hacer más que mencionarlo en mi trabajo sobre las ruinas atacameñas de la región (Mostny, 1949).

Aproveché otra ocasión, en mayo de 1949, para volver otra vez a Peine. Nuevamente, las circunstancias no permitieron una permanencia; por el contrario, me obligaron a abandonar el pueblo al próximo día. Pero entonces pude ser testigo de una conversación en un idioma extraño, del cual no pude entender más que una u otra palabra castellana. Interrogado, un hombre, que había participado en esta conversación, declaró, que todos los vecinos hablan solamente el español, pero que algunos entre ellos hablaban todavía "un dialecto, que llamamos cunza". Como es sabido, el Cunza era el idioma de los antiguos atacameños, que es considerado como extinto desde los fines del siglo pasado. Esta información afirmó mi intención de volver cuanto antes a este pueblo, pero ahora no solamente con el propósito de estudiar las ruinas y restos prehistóricos, sino también con la preocupación de ensayar un estudio del idioma y de la vida actual.

La ocasión para hacer un nuevo viaje se presentó en diciembre de 1949. Me acompañaron esta vez los sres. Fidel Jeldes, antropólogo físico de la Dirección Central de Prisiones, solicitado para éste fin por las reparticiones organizadoras, que eran el Museo Nacional de Historia Natural y el Instituto de Geografía de la Universidad de Chile; Raúl González, geógrafo del Instituto de Geografía de la Universidad de Chile;

Luis Boehme del Departamento de Geografía, y Luis Araya, técnico de los Servicios de Extensión Cultural de la Universidad de Chile, a cuyo cargo estaban las grabaciones de música y lenguaje.

El proyecto fué financiado por el Instituto de Geografía de la Universidad de Chile y el Museo Nacional de Historia Natural, y agradecemos profundamente al Director de ambas instituciones, don Humberto Fuenzalida, todo el apoyo, material como moral, que nos ha dispensado en cada momento y situación.

Como ya en oportunidades anteriores, debemos nuestros agradecimientos más sinceros a los representantes de las Fuerzas Armadas y Aéreas de la República: tanto a sus más altos jefes, como el Sr. Ministro de Defensa, Gral. don Guillermo Barrios Tirado, los Sres. generales don Aurelio Celedón y don Felipe Latorre, los jefes de los Regimientos de Antofagasta y Calama, que pusieron a nuestra disposición los medios de movilización, tanto de Santiago a Antofagasta, como de Antofagasta al Interior; agradecemos igualmente a los miembros del Ejército, que nos acompañaban en el viaje al Interior, compartiendo con nosotros las dificultades del camino.

Gracias a la ayuda del Director de los Servicios de Extensión Cultural de la Universidad de Chile, don Aníbal Bascuñán —amigo siempre comprensivo de nuestros trabajos— contábamos además de la colaboración del Sr. Luis Araya de este Departamento, con un aparato de grabación en alambre y con una máquina proyectora de películas y cinco cortas películas culturales, con las cuales improvisábamos la primera función de biógrafo en Peine.

A la cooperación desinteresada del profesor don Alejandro Lipschütz, Director del Departamento de Medicina Experimental del Ministerio de Salubridad, y del Dr. Luis Sandoval, debemos los antisueros para la determinación de los grupos sanguíneos y del factor Rh.

Y no por último, agradecemos a todo el pueblo de Peine, cuyos habitantes se esforzaron en hacer lo más agradable posible nuestra estada entre ellos y colaboraron entusiasta y abnegadamente con nosotros.

G. Mostny.

Santiago de Chile, Mayo de 1951.

MÉTODOS DE TRABAJO

1. Investigación de la vida actual: Antes de partir habíamos confeccionado tres diferentes tipos de cuestionarios, esforzándonos por que el contenido de éstos cubriese todas las manifestaciones de la vida actual. Uno era dedicado al Individuo y sus datos y preocupaciones personales; el segundo al Parentesco, en la esperanza de descubrir algún sistema de parentesco por el cual se rigieron o averiguar designaciones especiales para ciertos grados de relaciones, esperanza que no se cumplió. El tercero era de índole etnográfico, abarcando los campos de la cultura material, social y espiritual. Este tercero constituye el armazón del presente trabajo, puesto que los resultados de los dos otros se encajaron en los párrafos correspondientes del cuestionario etnográfico.

Mientras que para las averiguaciones de los dos primeros se interrogó a cada individuo aparte, se eligió para el tercero un grupo de informantes, lo más heterogéneo posible, abarcando todos los grupos de edad, desde niños a ancianos, mujeres tanto como hombres. Las investigaciones de antropología física se practicaron por supuesto individualmente, estudiándose los grupos sanguíneos con consideración del factor Rh, y tomándose las mediciones corpóreas tal como será expuesto más adelante en la parte correspondiente.

2. Investigación de los restos arqueológicos. En el sitio de las ruinas se procedió de la misma manera como en ocasiones anteriores (Mostny, 1949), anotando todas las medidas y detalles posibles. No era posible practicar excavaciones entre las ruinas, debido a la falta de tiempo. Solamente pudimos recuperar unos quince cráneos de una pequeña cueva en una quebrada vecina, cráneos que datan de sepulturas prehistóricas. Los datos obtenidos en las ruinas servían para la comparación con el pueblo moderno, que también fué medido en su parte céntrica y estudiado en su aspecto arquitectónico.

3. Documentación. El presente trabajo está documentado —además de los datos extraídos de publicaciones anteriores, que se citan en la bibliografía al fin de cada parte— por un gran número de fotografías, tanto en blanco y negro, como en color; una película de aproximadamente 300 pies de 16 mm. en blanco y negro, dando una sinopsis de las ocupaciones principales de los habitantes y parte de uno de los bailes antiguos (taláturn); varios discos con grabaciones de can-

tos y música (1) típica de la comunidad, más una breve conversación en Cunza, y principalmente con los apuntes, notas y esquemas que cada uno de los participantes hizo durante nuestra permanencia en el pueblo.

Esta última duró sólo quince días. Debido a esta circunstancia, el presente trabajo no es exhaustivo, sino susceptible de ser ampliado y profundizado en futuras ocasiones por nosotros o por otros investigadores.

En lo siguiente nos esforzamos en dar ante todo una relación de lo que hemos visto de las manifestaciones de la vida y cultura actual, dedicando a las conclusiones nada más que una pequeña parte de este trabajo, que es el primero de su índole que se hace en el país, faltando en consecuencia datos utilizables para comparaciones y generalizaciones.

En cuanto a la transcripción de las palabras cunza colectadas por nosotros, los fonemas empleados tienen el mismo valor como en castellano, aunque la pronunciación se hace algo inexacta por eso. Para su verdadera pronunciación referimos al lector a la tercera parte del presente trabajo.

(1) Estas grabaciones, transportadas del alambre sobre discos en el Instituto de Investigación Musical de la Universidad de Chile, son las primeras sobre música atacameña, y toda publicación que se ha hecho de ellos antes de la fecha actual por personas ajenas a esta expedición, ha sido hecha sin la autorización correspondiente y contra la expresa voluntad de los participantes.

I PARTE

**PEINE,
UN PUEBLO ATACAMEÑO**

en colaboración de
Raúl González
con un apéndice de
F. Oberhauser.

INDICE (I PARTE)

Pág.

I. INTRODUCCION:

1. LA NATURALEZA	9
1.1 Geografía	
1.11 Situación	
1.12 Topografía	
1.13 Clima	
1.14 Terrenos	
1.141 Campos de Cultivo	
1.142 Vegas	
1.2 Flora	
1.21 Flora silvestre	
1.22 Plantas cultivadas	
1.3 Fauna	
1.31 Animales domésticos	
1.32 Animales salvajes	
1.33 Aves domésticas	
1.34 Aves salvajes	
1.35 Insectos	
1.4 Recursos minerales	
2. EL PUEBLO	19
2.1 Nombre	
2.2 Disposición	
2.3 Número de habitantes	
2.4 Historia	

II. CULTURA MATERIAL:

3. DIVISIÓN DEL TRABAJO	15
4. AGRICULTURA	25
4.1 Métodos	
4.2 Riego	
4.3 Plantas	
4.4 Siembra	
4.5 Cosecha	
4.6 Bodegas	
5. GANADERÍA	29
5.1 Clases de animales	
5.2 Pastoreo	

	Pág.
6. CAZA	30
6.1 Animales de caza	
6.2 Armas	
6.3 Formas de caza	
7. RECOLECCIÓN	31
8. CICLO ANUAL	32
9. INDUSTRIAS	33
9.1 Trabajos en piedra	
9.2 Trabajos en madera	
9.3 Trabajos en cuero	
9.4 Trabajos en hueso	
9.5 Industria textil	
9.51 Materia prima	
9.511 esquila	
9.52 Hilado	
9.521 Utensilios de hilar	
9.522 División del trabajo	
9.523 Posición durante proceso de hilar	
9.525 Dirección de torsión	
9.526 Número de cabos	
9.53 Teñido	
9.531 Lavado	
9.532 Colores naturales	
9.533 Mordientes	
9.534 Tinturas	
9.54 Telares	
9.541 Telar parado	
9.542 Telar en el suelo	
9.543 Telar a pala	
9.544 Telar de fajas	
9.55 Resumen de Técnicas Textiles	
9.56 Tejidos	
9.561 Frazadas	
9.562 Pelero	
9.563 Bolsas	
9.564 Pañito	
9.565 Costal	
9.566 Faja	
9.567 Coriáte	
9.57 Trenzados	
9.571 Trenzados planos	
9.572 Trenzados redondos y cuadrados	
9.573 Hondas	
9.58 Tejidos a palillo	
9.59 Costura	
9.6 Metalurgia	
9.7 Construcciones	

9.71	Elementos de Construcción	
9.711	Materia prima	
9.712	Cimientos	
9.713	Muros	
9.714	Techumbre	
9.715	Corredores	
9.716	Puertas y ventanas	
9.72	Tipos de construcción	
9.721	Casa habitación	
9.722	Iglesia y torre	
9.723	Silos	
9.724	Terrazas de cultivo	
9.725	Canales	
9.726	Tranques	
9.727	Corrales	
9.728	Gallineros	
9.729	Casas Comunales	
9.73	Muebles y ajuar	
9.74	Iluminación	
10.	ALIMENTACIÓN	65
10.1	Carnes	
10.2	Verduras y legumbres	
10.3	Maíz y trigo	
10.4	Frutas	
10.5	Huevos	
10.6	Conservación de alimentos	
10.7	Bebidas	
10.8	Condimentos	
10.9	Estimulantes	
10.10	Platos típicos	
11.	VESTIMENTA	68
11.1	Hombres	
11.2	Mujeres	
11.3	Niños	
11.4	Peinados	
11.5	Adornos	
12.	VIAJES Y TRANSPORTES	70
12.1	Viajes	
12.2	Vehículos	
12.3	Animales de transporte y arrastre	
12.4	Transporte de criaturas	
12.5	Utensilios de transporte	
13.	CICLO DIURNO	72
III. SOCIEDAD:		
14.	FAMILIA	73
14.1	Status de los diferentes miembros	

14.2	Parentesco	
14.3	Residencia	
14.4	Selección de consorte	
14.5	Apellidos	
15.	RELACIONES INTERFAMILIARES E INTER- PERSONALES	74
16.	FORMAS DE CONDUCTA	75
17.	GOBIERNO	75
17.1	Autoridad comunal	
17.2	Junta de Vecinos	
17.3	Elección de funcionarios y autoridades	
17.4	Jurisdicción y sanciones	
18.	TRABAJO	76
18.1	Trabajo comunal	
18.2	Trabajo colectivo	
18.3	Trabajo individual	
19.	ECONOMIA Y COMERCIO	78
20.	PROPIEDAD	79
20.1	Propiedad particular	
20.2	Cambios de propiedad	
20.3	Propiedad comunal y fiscal	
21.	JUEGO Y DEPORTE	79
21.1	Juegos de niños	
21.2	Juegos de adultos	
21.3	Deportes	
22.	CICLO DE LA VIDA	89
22.1	Nacimiento	
22.2	Selección del nombre	
22.3	Lactancia	
22.4	Niñez	
22.5	Adolescencia	
22.6	Relaciones sexuales y matrimonio	
22.7	Embarazo	
22.8	Senectud	
22.9	Enfermedad	
22.10	Muerte y sepelio	

IV. VIDA ESPIRITUAL:

23.	IDIOMA	85
23.1	Español	
23.2	Cunza	
23.3	Quinchua y aymará	
24.	FIESTAS	87
24.1	Fiestas cristianas	
24.11	Pascua de resurrección	

24.12	Pascua de navidad	
24.13	Todos los Santos	
24.14	Misas	
	24.141 Misa de Entierro	
	24.142 Misa rogativa	
24.15	Otras ceremonias religiosas	
24.2	Fiestas paganas	
	24.21 Siembra	
	24.22 Limpieza de las acequias	
	24.23 Floramiento o Señal del Ganado	
	24.24 Carnaval	
	24.241 Chaya	
	24.242 Despacho del Carnaval	
24.3	Fiestas Nacionales	
24.4	Fiestas individuales	
25.	RELIGIÓN	94
	25.1 Religión oficial	
	25.2 Restos de religión antigua	
	25.3 Supersticiones	
26.	MEDICINA	97
	26.1 Plantas medicinales	
	23.2 Remedios mágicos	
27.	MÚSICA	100
	27.1 Canciones y bailes	
	27.2 Instrumentos musicales	
	27.21 Clarín	
	27.22 Puto-puto	
	27.23 Cencerros	
	27.24 Tambor	
	27.25 Guitarra	
	27.26 Victrola	
	27.27 Radio	
28.	MÁSCARAS	102
V.	RESUMEN Y CONCLUSIONES:	102
VI	APENDICES:	103
	A) Análisis de la Muestra de Agua de Tilopozo por F. Oberhauser	
	B) Adivinanzas	
	C) Canciones en Español (*).	

(*) Las canciones y textos en Cunza están incluidos en la 3.a Parte: "Apuntes sobre el Cunza".

I. INTRODUCCION

1. La Naturaleza.

1.1 Geografía.

1.11 Situación: El pueblo de Peine, situado a $23^{\circ}43'$ de latitud Sur y $68^{\circ}06'$ de longitud Oeste, se encuentra en la actual provincia de Antofagasta, departamento El Loa, subdelegación San Pedro de Atacama, en la República de Chile.

Fig. 1

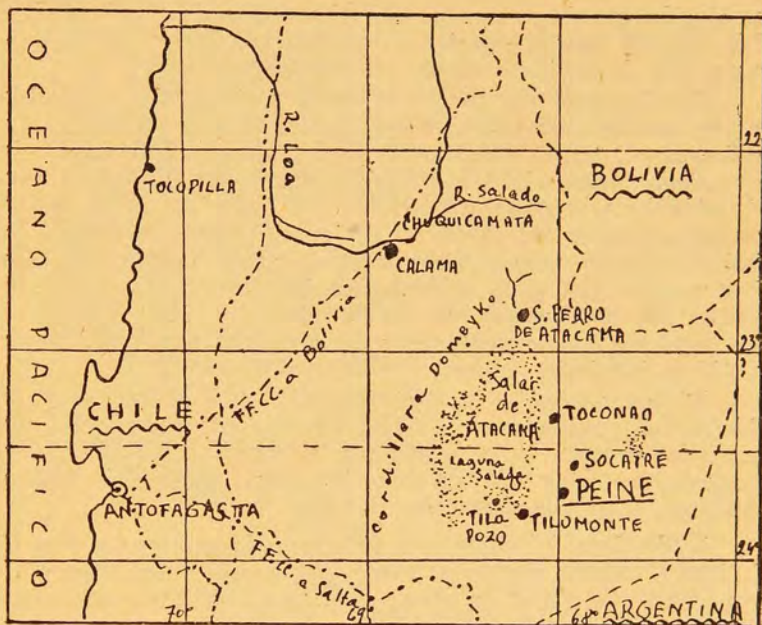


Fig. 1

El mejor modo de llegar allí, es partiendo de Calama (capital del Dpto. El Loa) hacia San Pedro de Atacama, que está a casi 100 km. al S.E. del primer punto, atravesando el Desierto de Atacama por un camino bastante bueno. De San Pedro de Atacama se llega después de un viaje de 38 kms. en dirección Sur al pueblo de Toconao y de allí hay que atra-

vesar el desierto sin camino durante 64 kms (2) bordeando el Salar de Atacama. Debido a su distancia del término del camino, la población de Peine vive en casi completo aislamiento.

1. 12 Topografía: El poblado se encuentra a 2.600 m. de altura (3) sobre el nivel del mar (Astá-Buruaga, 1899, p. 529, dice 2.000 m.) sobre una capa liparítica de un promontorio occidental de la Cordillera de los Andes. Riso Patrón, en su Diccionario Geográfico de Chile (1924, p. 646), lo describe con las siguientes palabras: "Es pintoresco, de corta población, cuenta con escuela pública y está edificado sobre una capa traquítica, a 2.800 m. de altitud, en la pendiente de una loma que mira al extremo S E, del salar de Atacama; primitivamente fué una población del todo indígena, pero cuando se trabajaron en los cerros contiguos unas vetas de plata, atrajo otra población española y se le dió el nombre de SAN ROQUE DE PEINE. Sus habitantes se ocupan hoy día en la agricultura, cría de ovejas i cabras i el comercio de leña".

Por la quebrada, en cuyo borde está situado el pueblo, corre una delgada corriente de agua, que nace en dos puntos diferentes a pocos pasos al N. E. del pueblo. Este riachuelo, que sirve para el riego de todos los campos de cultivo, se pierde al pié de la pendiente en la cual están las casas, en un pequeño bosque de chañares, el "monte" como lo llaman los habitantes del pueblo. El agua es de gusto ligeramente salobre, pero idónea para el consumo. Aunque el agua surte durante todo el año, su pequeña cantidad pone límites al cultivo agrícola, contrariamente a lo indicado por Riso Patrón (1924 p. 646, bajo el título "PEINE [quebrada de]").

El terreno sobre el cual está edificado el pueblo es de fuerte inclinación hacia el Salar de Atacama (occidente) por un lado, y hacia la quebrada por el otro (norte). En consecuencia, tanto los cultivos como las construcciones de viviendas tienen que hacerse sobre terrazas.

1. 13 Clima: El clima está determinado por los factores de latitud y altura. Por el primero, Peine está en el trópico de capricornio, o sea en la misma latitud aproximada que Antofagasta, debido a lo cual participa de las lluvias de verano, que caen en la región cordillerana de enero a febrero; por el

(2) Las distancias son las anotadas en el camino, con excepción de la última, que fué tomada por nosotros del cuenta-kilómetros del camión militar que nos transportaba. Las distancias dadas por Bertrand, 1885, p. 261 coinciden con las nuestras. Boonen, 1902, p. 266, da otro kilometraje.

(3) Medición hecho por nosotros.

segundo tiene fuertes diferencias de temperatura entre el día y la noche, diferencias que pueden alcanzar 30 y más grados centígrados. La temperatura nocturna, que también en los meses de mayor calor está cerca de 0º elimina de antemano cierta clase de cultivo, que pide climas más benévolos, o lugares más protegidos, como lo es por ejemplo la quebrada de Toconao.

1. 14 Terrenos:

1. 141 Campos de Cultivo: Las tierras cultivables alcanzan una extensión aproximada de unos 10 a 12 hectáreas, según Bertrand (1885, p. 272) y Boonen (1902, p. 239; esta última información es copiada casi literalmente de la anterior), estimando nosotros que ambos cálculos son deficitarios.

Además de las tierras en Peine, los pobladores de este lugar ocupan también el oasis de Tilomonte, a unos 16 kms. al sur del primero, donde cultivan especialmente maíz y trigo, además de alfalfa; hay allí aproximadamente 3 hectáreas, que se pueden cultivar; además existe abundancia de chañares y algarrobos. El agua también salobre de Tilomonte, es de gusto más agradable que el de Peine y es también más abundante. En el oasis de Tilomonte, la mayoría de los pobladores de Peine posee aparte de los campos de cultivo, un rancho primitivo, raras veces una casa, donde pasan algunos días en la época de los trabajos agrícolas. (En general no pueden quedarse por temporadas más largas, puesto que todos ellos tienen también un pequeño campo en Peine, que deben regar y cuidar).

1. 142 Vegas: Las vegas más importantes que los habitantes de Peine aprovechan para el pastoreo de sus animales, son la de Púlar, al Sur y a "día y medio" de distancia de Peine, hacia la frontera argentina. Probablemente se trata de las mismas, que Philippi (1860, p. 79) menciona con el nombre de "Pajonal". Las vegas de Tambillo son usadas tanto por los habitantes de Peine, como por los de Socaire y Toconao (Munoz, 1894, p. 105). Además les sirven para el pastoreo todas las pequeñas aguadas y veguitas de los alrededores y de la alta cordillera. (Véase también San Román, 1896, p. 222, III).

La mayoría de ellas son comunales o fiscales, aunque algunas personas las consideran como de su propiedad particular por el prolongado uso. (Véase 20. Propiedad).

Tilopozo, a 2560 m. de altura (4) tiene un lugar algo especial entre las vegas. Pertenece a la comuna de Peine y se encuentra al suroeste de ésta y a 18 kms. de distancia del pueblo. Está dentro de la punta meridional del Salar de Atacama

(4) Medición propia; Riso Patrón da 2370 m. s. n. m.

y tiene dos pozos naturales de agua subterránea de 35°C de temperatura constante (Muñoz, 1894, p. 181; 25° según Riso Patrón, 1924, p. 646; 35° según San Román 1896, III, p. 155). El informe, emitido sobre una muestra de esta agua por el Dr. F. Oberhauser, figura más adelante (Apendix A). Los habitantes de Peine consideran el agua de gran poder curativo, especialmente contra reumatismo y cuentan de curaciones completas aún en casos de enfermedad muy avanzada. El agua de los pozos se pierde en el Salar. Las vegas que se han formado alrededor del agua, tienen algo más de medio km. en diámetro. Los grandes corrales de los cuales hablan tanto Muñoz (1894, p. 112) como Riso Patrón (1924, p. 646), no los hemos visto. Existen únicamente dos casitas primitivas cerca del agua, que sirven para alojar a los viajeros.

1.2 Flora:

En general la flora que se encuentra en Peine y sus alrededores (incluyendo Tilomonte y Tilopozo) es pobre. Son pocas las especies que se pueden utilizar, ya sean silvestres o cultivadas.

1.21 Flora silvestre: Debido a su condición de oasis en el Desierto de Atacama, no existe mucha variedad de árboles. El más importante es el Algarrobo (*Prosopis chilensis* Stuntz). Alcanza grandes dimensiones y su madera es dura, de aspecto negruzco y quebradiza. Se usa en construcciones como postes y en la fabricación de pequeños objetos, tales como torteras para hilar e implementos para tejer. Grandes trozos de troncos se ahuecan para servir de morteros. Además se fabrica carbón de leña del algarrobo. Sus vainas sirven para la preparación de harina y para una bebida fermentada, la "aloja". Su resina y el aserrín se emplean como sustancias tintóreas en el teñido de tejidos, resultando un color pardo claro. El nombre cunza para el algarrobo es yali; también se emplea lári y tarakúsa yáli.

Segundo en importancia para los habitantes del oasis, es el chañar (*Gourleia chilensis* (Mol.) Stuntz). No alcanza las dimensiones del algarrobo, sino que se ve en general en forma de arbustos. Su madera es blanda, de aspecto blanquizco y con tendencia a arquearse. Se usa también en construcciones, especialmente para las vigas del techo, puesto que no es tan quebradiza como la del algarrobo. Sirve para la elaboración de pequeños objetos, como husos para hilar por ejemplo. También es utilizada en la fabricación de carbón de leña. El fruto de chañar se come, hervido o tostado, se muele para hacer harina, se prepara también una especie de arropé con él; igualmente sirve de forraje. El nombre cunza para el chañar es cócho y la flor se llama púchur (quichua).

Recientemente la madera autóctona es reemplazada a veces —especialmente cuando se necesitan trozos pequeños— por la madera que llega a Peine en forma de cajones de empaque.

Más arriba en la cordillera existen dos clases de cardones, que se utilizaban —y en parte todavía se utilizan— en la economía antigua de los habitantes del oasis. El cardón grande (*Trichocereus atacamensis* (Phil) Bret Rose) era apreciado por su madera, que se usó en la fabricación de tablas para puertas, techos y ataúdes. Además sus frutos dulces y parecidos a las brevas, se colectaban y comían antiguamente. El otro cardón (una *Puncturea*, de la cual no pudimos conseguir ninguna muestra, de modo que no podemos indicar su nombre científico) es de tamaño pequeño y es apreciado por sus espinas que alcanzan 15 a 30 cms. de largo y que se usan como palillos para tejer y agujas para gramófono. Su fruto es ácido y no se presta al consumo.

Otras plantas silvestres, que se usan para fines alimenticias son la pupúsa, la salvia blanca y el locoche, todas plantas que no hemos podido ver. El chamen es una pequeña hierba que crece como maleza en los campos de cultivo y que tiene flores blanco-moradas; una vez seca, el bulbo que lleva en la raíz, es comido por los niños por su sabor dulce.

De las plantas silvestres que tienen uso medicinal-ritual, mencionamos la llamada chacha, que es una planta aromática, usada para sahumar y en las ceremonias relacionadas con el agua (Véase 24.22, Limpieza de las acequias, y 26, Medicina). Bertrand (1885, p. 228) menciona una planta "Chachacoma. —Es una planta pequeña de hojas lanceoladas, dispuestas en todo el rededor de la rama; tienen olor fuertemente empi-reumático i florcitas amarillentas; dicen que es soberano remedio contra la puna; basta darlas a oler o a mascar a las mulas, cuando se apunan para que se mejoren. Sólo se halla en parajes muy elevados". Posiblemente se trata de la misma planta, que se llama en Peine chacha. Otras plantas de la alta cordillera, que se usa por sus cualidades curativas son: bailahuón (*Haplopappus Baylahuén* Remy) Copa-copa (*Artemisia Copa* Phil.); Chuquicán, Maransél (una especie de *Clario-nea*); en los alrededores de Peine mismo se encuentran las plantas Rica-rica (*Acatolipia deserticola* (Phil.) Moldenk.), Pingo-pingo (*Ephedra andina* Poepp.); molle o pimiento, y la malva. Bertrand (op. cit) menciona además como planta medicinal del Desierto de Atacama —aunque sin referirse especialmente a Peine— la Lampalla y la Espinilla. En cuanto a las cualidades curativas de estas plantas no referimos a ellas en el párrafo correspondiente.

Plantas silvestres, que se usan como tinturas de géneros,

son —aparte de la resina o aserrín de algarrobo— el Monte Verde, la Mocaraca, la Sacha-uva, la Chilca y la Ticara. (Véase 9.534, Tinturas).

Además se usa como forraje el Yuyo, planta adrena que crece como maleza, alcanzando hasta 70 cm. de altura; la Brea, una yerba arbustiva que crece cerca del salar, es usada para empajar los techos; el Cachiyuyo es un arbusto, cuya madera se usa como leña, para cercos y también sirve de forraje para los animales; la Chilca, que alcanza en forma de arbustos alturas de 6 a 7 m. con tallos nudosos y de consistencia leñosa; además de ser usada como planta tintórea sirve para setos vivos; el Zuncho, que alcanza más de 1 m. de altura, es usado para el mismo fin. El Espural se usa como tozador.

Además mencionamos las plantas Nori, Junquillo, Pojnor, Grama y Tomatillo, plantas que crecen en estado silvestre y que son aprovechadas como forraje.

1.22 Plantas cultivadas: Entre las plantas alimenticias cultivadas, la de mayor importancia es el maíz; le sigue el trigo y en menor escala las papas; además se plantan diferentes clases de hortalizas (lechugas, acelgas, rábanos, zanahorias, cebollas, ajos, habas, etc.). Para forraje se siembra alfalfa.

Lo que menos prospera son los árboles frutales, de los cuales existen únicamente algunos ciruelos y membrillos.

Además de estas plantas cultivadas, no hay casi jardín, en el cual no hayan algunas flores cuidadas con gran cariño.

1.3. Fauna:

1.31 Animales domésticos: Es poca la variedad y cantidad de animales domésticos, criados en Peine.

Los que más abundan son mulas y burros; se usan especialmente como animales de carga y se consume la leche de las hembras, cuando los animales están cerca del pueblo. En general, la mayoría de los animales, se encuentran en las vegas en los alrededores del pueblo.

Las ovejas se crían especialmente por su lana, esquilán- doselos a principios de verano, y hasta cierto punto por su carne. La leche es poco utilizada, ya que los animales se encuentran la mayor parte del año lejos del pueblo en las vegas cordilleranas. También el cuero de los animales constituye un valor económico de importancia. Son una posesión apreciada y se ha transmitido a las ovejas una parte de las costumbres y ritos que el indígena precolombino —y el actual— conectó con los llamos.

Los llamos, de los cuales anteriormente había muchos más, son reemplazados poco a poco por las ovejas. Son apreciados ante todo por su lana, esquilándose una vez cada

dos años. Igual a las ovejas, pasan todo el verano en la alta cordillera hasta que las nieves invernales las obligan a acercarse al pueblo. Al pueblo mismo entran —tal como las ovejas— en dos fechas del año, cuando son marcados y se hacen fiestas especiales para esta ocasión: la “Señal” o “Floramiento del Ganado”. (Véase Fiestas, 24. 23).

También poseen los pobladores pequeñas manadas de cabras, pero éstas no tienen importancia especial. Se usa su carne y cuero y, cuando se encuentran cerca del pueblo, también su leche.

Aparte de estos animales domésticos más útiles, existe gran número de perros muy mestizados, cuyo rol principal parece ser él de acompañar a los pastores y servir de camaradas de juego a los niños; muy pocos de ellos han sido adiestrados como cuidadores. Existen también gatos en la mayoría de las casas, animales muy necesarios, debido a gran número de lauchas y ratones, que devoran las cosechas en las bodegas; existen también algunos chanchos, algunos conejos, cuya carne y piel se aprovecha, y una persona ha iniciado una pequeña crianza de chinchillas. Además existe un caballo en el pueblo.

Durante la estación de verano, los animales pastorean en las diferentes vegas. En invierno, cuando se encuentran en el pueblo, se los deja pastorear en los huertos y campos de cultivo; además se siembra alfalfa para proporcionarles alimento durante esta temporada. La última cosecha de alfalfa se guarda en las bodegas, especialmente en Tilomonte. Es tarea de los niños coleccionar además todas las plantas silvestres que pueden ser usadas como forraje.

1.32 Animales salvajes: Debido a la pobreza de la fauna salvaje, tanto en especies como en número, existen pocos animales que pueden ser utilizados. Los principales son la vizcachita, cuyo nombre cunza es *áyser*; se cazan con trampas porque su carne es muy apreciada. De guanacos y vicuñas ya quedan pocos en la cordillera. Se cazan y se utilizan su carne, cuero y lana. Especialmente la lana de vicuña es muy apreciada. El nombre cunza para la vicuña es *t'élir*. También existen todavía chinchillas en estado salvaje, pero para cazarlas, los hombres tienen que internarse en la alta cordillera en marchas que duran hasta quince días. Cuando se logra cazar un animal es en general vendido a uno de los criaderos de Calama. (Véase 6. Caza).

Cuando los vicuñas y guanacos eran todavía abundantes, había también muchos pumas (leones suelen llamarlos) en la cordillera; cuando los primeros empezaron a escasear, desaparecieron también los segundos. Más abundantes son los gatos monteses y los zorros, que atacan y comen especialmente las

ovejas jóvenes. En invierno bajan hasta el pueblo y causan allí algunos daños en los gallineros y corrales.

Más arriba hemos mencionado ya los ratones que abundan en los graneros.

1.33 Aves domésticas: De éstas existen únicamente dos clases: gallinas, que se crían por su carne y huevos y algunas palomas. De las gallinas hay varias razas y casi cada familia posee unas pocas; la venta de la sobreproducción (así considerada por lo menos por los pobladores) en los puestos fronterizos argentinos, especialmente en Arizaro, forma una de las pocas entradas en dinero, que tiene la población. La alimentación de los aves consiste en granos de la cosecha.

1.34 Aves salvajes: La única ave salvaje que tiene importancia en la economía del pueblo, es la parina, especie de flamenco, cuyo habitat es el Salar de Atacama. Cada año, aproximadamente a principios de diciembre, se junta toda la población para una excursión a una laguna que hay en el salar y donde anidan los pájaros, para colectar sus huevos. (Véase Trabajo comunal, 18.1).

Se usan también las plumas de hermoso color rojo en ciertas ceremonias (24.22).

Otro pájaro, igualmente apreciado por sus plumas, es el avestruz (suri), que se encuentra —aunque en número muy reducido— en todo el desierto.

Las más frecuentes aves de rapiña son los buitres, que se apoderan de las ovejas jóvenes; más raros son los cóndores, águilas y halcones; además existen varias clases de pájaros pequeños, entre ellos los que se llaman pichínchu (chincol) y caránchu, que hacen daño porque comen la semilla sembrada. Ambas clases de pájaros son mencionadas en el "talátur" de Peine y Socaire (Véase 24.22 y Tercera Parte apéndice C).

1.35 Insectos: (*) No por tratarse de un lugar con buenas barreras naturales, como lo es el oasis de Peine, es inaccesible a la invasión de los insectos. En efecto, los hemos visto correr, volar, ocultarse entre las piedras, parasitar los árboles, etc.

La lista que daremos a continuación sólo representa a aquellos insectos que hemos recolectado.

Odonatos: En la pequeña piscina formada por el arroyo, hemos visto las ecxuvias de estos insectos. Los adultos eran relativamente numerosos. Pertenecen al Sub-orden Anisópteros, Fam. Aeschnidae.

Himenópteros: Hemos recolectado gran número de Ves-

(*) El párrafo sobre los insectos fué proporcionado por Fidel Jeldes.

pidos: Fam. Vespidae, muy semejantes a los Odineros de Chile Central; Fam. Pompilidae, un hermoso ejemplar de color azul metálico, el conocido Fray Jorge. Tenemos dos ejemplares de abejas solitarias, Super-familia Apoidea.

Dípteros: Fuera de la mosca común, encontramos también Sirfidos.

Coleópteros: Adefagos: un ejemplar Carábido; Heterómoros, un ejemplar de Tenebriónido. Ambos ejemplares estaban debajos de piedras.

Lepidópteros: Sólo hemos recolectado larvas, desde un arbusto, cuyos adultos nacieron más tarde en Santiago, resultando ser la especie *Vannesa Carye*.

Hemípteros: Desde una de las casas, hemos obtenido un gran número de "vichuncas". Los vecinos de Peine nos informaron que existían en gran cantidad en todas las casas. Muchos de ellos, pudimos constatar personalmente, tenían que dormir al aire libre para librarse de las picaduras.

Los ejemplares se revelaron ser de la Fam. Reduviídeos, Gen. *Triatoma*, especie *T. infestans* (Klug-1834). La presencia de este hematófago, vector del *Tripanosoma cruzi* que produce la enfermedad de Chagas, y la presencia de personas con caras hinchadas, nos ha hecho pensar en la probabilidad de la existencia de esta dolencia en Peine.

1.4 Recursos Minerales: En una zona minera, como lo es todo el Norte Grande de Chile, es de esperar que cada pueblo beneficie hasta cierto punto estos recursos. Los que tienen más importancia para Peine son la sal, que se extrae del salar, en el cual los habitantes del pueblo explotan un manantio de sal común debajo de la cubierta de sales inaptas para el consumo. La extracción de la sal está regido por una superstición, que no permite hacerlo sino en cierta época del año (Véase 25.3, Supersticiones).

El alumbre, que ellos necesitan para el curtido de cueros y teñido de géneros, se extrae de la azufrera de Puchari, cerca de la cual existe un depósito de este material.

Riso Patrón (1924, p. 646) y otros, mencionan una mina de plata en los alrededores de Peine, la cual atrajo una población española, que la explotaba. Aparentemente se refiere a las minas de Lanquar, que se encuentran entre Carmen y Peine y "que se han explotado últimamente, pero con pobre éxito, a causa de la falta de caminos apropiados" (Bertrand, 1885, p. 256); en 1896 Francisco J. San Román (I. p. 153) escribe que las antiguas minas de "Lankir" estaban abandonadas entonces; "tuvieron su época de auge por los ricos metales de plata que produjeron en alguna cantidad y me pareció

necesario deber llegar hasta ellas a dar una vista de ojo y poder transmitir alguna idea acerca de su importancia. Están estas minas a corta distancia de Peine y lo poco que de ellas puede decirse tendrá su correspondiente lugar más adelante en otro libro". No hemos podido encontrar el libro al cual San Román se refiere. Philippi, quien viajó por esta región, más de noventa años atrás, (Philippi, 1860, p. 135) dice al respecto: "Tres leguas al oriente de Peine se han encontrado minerales de plata, pero de escasa ley". En otra parte (Arce, 1930, p. 429) se nombra a don José Santos Ossa como el descubridor de las minas de plata de Peine; considerando que José Santos Ossa —según el mismo autor, p. 62— había llegado por primera vez a Aantofagasta en 1866, fundando en el mismo año la "Sociedad Explotadora del Desierto de Atacama" probablemente no se trata de las mismas minas de las cuales habla Philippi en 1860. Posiblemente son las minas descubiertas por Ossa, las que Bertrand encontró abandonadas 19 años más tarde, y las cuales habían dado a Peine la población española a la cual se refieren Riso Patrón (1924, p. 646) y Asta-Buruaga (1899, p. 529); si se considera lo anterior, es sorprendente, que Bertrand, en el mapa con el cual acompaña su trabajo, ponga a Peine como un pueblo de segundo orden, sin iglesia, cuando uno esperaría, que el aflujo de gente española, se hubiera manifestado ante todo en la erección de una iglesia; más todavía, siendo la iglesia actual una de las construcciones más antiguas del lugar. Sea como fuera, actualmente no se explota ninguna mina de plata cerca de Peine, aunque los cateos siguen y todo nortino vive con la esperanza de encontrar un día un rico yacimiento de algún metal precioso.

Philippi (1860, p. 137) menciona además depósitos de vitriolo de fierro (sulfato ferroso con 7 moléculas de agua) en las diferentes montañas de los alrededores, especialmente en el cerro de Socompas, de las cuales los indígenas de Peine extrajeron este mineral. Actualmente parece que no se explotan estos yacimientos.

El mismo autor habla también de fierro meteórico, descubierto y aprovechado por unos habitantes de Peine (Philippi, 1860, p. 137).

Existe además, en los alrededores de Peine, una mina de cobre, en la cual algunos habitantes cifran ciertas esperanzas, pero la cual no se puede explotar debido a la falta de caminos y el costo elevado que las dificultades de transporte traerían consigo, haciendo así imposible la competencia del producto en el mercado nacional e internacional.

2. El Pueblo:

2.1 Nombre: Tanto Riso Patrón (1924, p. 646) como Asta-Buruaga (1899, p. 529) insisten en la antigüedad del pueblo y están de acuerdo, en que el original nombre de PEINE fué ensanchado en SAN ROQUE DE PEINE, cuando “se trabajaron en los cerros contiguos vetas de plata” (idéntica frase en ambos diccionarios) lo que atrajo una población española al lugar anteriormente habitado únicamente por indígenas. Volveremos más adelante sobre el aspecto histórico. (Lám. I-a).

Un ensayo de explicación etimológica del nombre de Peine, como también de Tilomonte y Tilopozo fué hecho por el P. Armengol Valenzuela (1918, p. 156 y 395). Este autor explica las tres voces como derivadas del aymará, combinados con el español. Dice: “7011. Peine, aldea de Antofagasta, del aymará ppuñu, en quichua puyñu —cántaro”. Y más adelante: 9537. Tilomonte, lugarejo de Caracoles, en Antofagasta, del aymará tillu, caspa, y del español monte— caspa del monte”. De la misma raíz aymará deriva Tilopozo, llegando a la conclusión que el significado es “caspa del pozo”.

Vaisse, Hoyos y Echeverría y Reyes, en su “Glosario de la Lengua Atacameña” (1895, p. 548) dan la voz Pinickar como “nombre atacameño de Peine (Jeogr. de Espinoza, p. 105)”, sin dar ninguna explicación del significado de la voz. La referencia, dada por los autores del “Glosario” no la hemos podido encontrar en el libro citado por ellos. Igualmente Schuller (1908, p. 88) cita: “Pinic'ar: nombre atacameño del lugarejo Pevne o Peine”, sin pronunciarse sobre el significado de la voz. Santa Cruz (1913, p. 52) atribuye las toponimias que contienen los sonidos PAY “como Paynegue etc.”, a la raíz PAY, “que en aymará es **desierto** o **lugar deshabitado**”. No dice si esto se refiere también al caso de Peine. Habla también de Tilopozo y Tilomonte (p. 53), pero tampoco explica las voces.

Aunque no podemos ofrecer ninguna explicación del nombre de Peine, ya que no conocemos ningún vocablo cunza del cual podría derivarse, dudamos seriamente de la etimología del P. Armengol en cuanto a Tilomonte y Tilopozo. Nos inclinamos más bien hacia la idea, de que se trata de dos nombres compuestos de raíces cunza y españolas; así consideramos la voz Tilomonte compuesta de t'elir - vicuña (cunza) y monte. La voz “monte” se usa en el norte en un sentido algo diferente del establecido en el centro y sur del país: significa “bosque, vegetación de arbustos y árboles”. En este sentido se habla del “monte” en la parte baja del pueblo de Peine, donde hay

una vegetación de este tipo, y también en Tilomonte, donde existen bastante chañares y algarrobos para formar una especie de pequeño bosque. Bien claro está el caso de Tilopozo, compuesto —según nuestro parecer— de t'elir - vicuña y pozo (castellano). Efectivamente, la característica del paraje es un pozo natural de agua termal. En cuanto a las combinaciones con la voz t'elir - vicuña, cita Uhle (1922, p. 30 y 34) el toponimio "Tiliviche (atacameño telir, vicuña), quebrada cerca de Pisagua vieja".

2.2 Disposición: La selección del lugar, donde está construido el pueblo, estaba sujeto a dos factores: uno era la existencia de agua dulce y el otro el área limitado apto para el cultivo. Especialmente este último obligó a los vecinos hacer el uso máximo del campo cultivable, no desperdiciándolo o disminuyendo todavía por la construcción de habitaciones. Por esta razón, el pueblo está construido sobre el terreno estéril y rocoso adyacente a los campos agrícolas. Esta idea no era nueva, puesto que encontramos el mismo fenómeno en todos los pueblos prehispánicos, como por ejemplo en San Pedro de Atacama y Lasana (ambos pukaras o fortalezas) en Catarpe, Zapar ("pueblos viejos") y en las mismas ruinas de Peine.

Igual a estas últimas, el pueblo actual está edificado a lo largo de un eje, constituido por una calle. En la población prehistórica era el Camino del Inca, que dividió el pueblo en dos mitades y en la población actual es un camino en dirección aproximadamente Este-Oeste, que sube del pie del promontorio hasta su cumbre, terminando allí en una especie de plaza en la cual se encuentran la iglesia, la casa comunal y la escuela. Por el norte, la extensión del pueblo encuentra un límite natural en la quebrada, formada por el riachuelo, en la cual están ubicados pequeños campos de cultivos y huertos; entre estos y las casas vecinas se ha formado también una calle. La misma conformación del terreno impide la formación de calles de cierta extensión, sino las casas tienen que aprovechar los sitios más o menos planos intercalados entre nódulos rocosos. De esta manera el pueblo se ha formado y crece sin ninguna simetría en el trazado de sus líneas: aquí se agrupan un par de casas con sus anexos, allá dos o tres forman una línea recta y solamente por el lado sur de la calle central, donde se encuentran los edificios más recientes, se ha hecho un último ensayo de formar una calle mediante el alineamiento de las construcciones en línea. Todas estas tres calles —de las cuales solamente la del centro merece este nombre— tienen la misma dirección. Calles transversales no existen.

2.3 Número de Habitantes: Es difícil para alguien, que viene de afuera, establecer el número de habitantes de Peine, Philippi (1860, p. 79) quien llegó a Peine en los primeros días de febrero de 1854, se encontró con una sola persona, un tal José María Chaile, porque todos los demás habitantes, tanto mujeres como hombres, se encontraban temporalmente en San Pedro de Atacama, ayudando en las faenas de cosecha. El describe el pueblo como compuesto de unas pocas casas (op. cit. p. 59).

Dado la escasez de medios de vida, una parte de la población se encuentra siempre ausente, ya sea en el vecino Tilomonte, donde tienen ranchos y cultivos, o en otros pueblos, donde tratan de ganarse la vida de alguna manera. Esto vale tanto para los jóvenes de ambos sexos, que se emplean en Calama y otros pueblos, como para los viejos, que pasan mucho tiempo en la alta cordillera cuidando sus rebaños de llaños y ovejas.

San Román, quien estuvo en Peine en 1883, habla de 60 habitantes (San Román, 1896, p. 153) y en otra parte de ochenta. Entonces, las minas ya estaban abandonadas. Un año más tarde, en 1884 Bertrand habla de 40 - 50 habitantes (Bertrand, 1885, p. 272, 296). En 1894, diez años después de Bertrand, Muñoz (1894, p. 113) da el número de 50 - 60, y 80 en otra página (p. 181).

El censo de 1907 (p. 77) cuenta 70 hombres y 71 mujeres, o sea 141 habitantes en total.

El censo de 1920 no menciona la localidad, mientras que el censo de 1930 da 47 hombres y 59 mujeres en Peine, más 7 hombres y 5 mujeres en Tilomonte, o sea, un total de 118 personas. Además indica el número de viviendas en Peine con 23 y 6 en Tilomonte.

Nosotros, en 1949 (19 de diciembre) obtuvimos una lista de los habitantes del pueblo, confeccionada por los miembros de la Junta de Vecinos, autoridad que los pobladores eligen entre sí; la lista está ordenada por unidades que viven juntos, lo que corresponde aproximadamente a grupos familiares. Según esta lista, el pueblo está habitado por 46 de estos grupos, con un total de 211 habitantes, 56 de los cuales estaban ausentes en este período. El total de 211 personas se descomponía en: 107 hombres y 104 mujeres, encontrándose fuera del pueblo 36 hombres y 20 mujeres. La ligera preponderancia de mujeres en los cómputos anteriores, se debe probablemente al hecho de que entre los ausentes se encontraron más hombres que mujeres.

TABLA I.
LISTA DE HABITANTES DE PEINE Y TILOMONTE

Año	hombres	mujeres	total	viviendas	fuelle
1854	—	—	—	«pocas casas»	Philippi, 1860, p. 59
1883	—	—	60 (80)	—	San Román, 1896, p. 153 (minas ya abandonadas).
1884	—	—	40-50	—	Bertrand, 1885, p. 296, 272.
1894	—	—	50-60 (80)	—	Muñoz, 1894, p. 113 (181).
1907	70	71	141	—	Censo 1907, p. 77.
1920	—	—	—	—	Censo 1920.
1930	47 } 54 } 7 }	59 } 54 } 5 }	106 } 118 } 12 }	23 6	Censo 1930 - Peine. Censo 1930 - Tilomonte.
1949	71 } 107 } 36 }	84 } 104 } 20 }	155 } 211 } 56 }	46 fam.	presentes.

2.4 Historia: La historia del Desierto de Atacama no se ha escrito nunca. Los cronistas, que acompañaban primero a las expediciones de Almagro y después de Pedro de Valdivia, hacia la región que hoy día es la moderna República de Chile, y especialmente su parte septentrional, estaban únicamente impresionados por el enorme desierto y las dificultades que les presentaba, por los obstáculos que puso en su camino hacia el legendario oro del Sur, en pos del cual avanzaba.

La escasa población indígena tampoco les llamó la atención, salvo en los pocos casos cuando les ofreció resistencia armada (Lezaeta, 1907, p. 46). Por lo demás, después de las maravillas inesperadas que habían encontrado en el Perú, el desierto parecía exento de cualquier interés.

De este modo nuestras informaciones sobre los primeros tiempos de la conquista del país son escasísimas.

No obstante, la región del Desierto y sus pueblos tenían

importancia para los Españoles, especialmente en los primeros tiempos, cuando la única posibilidad de travesía era siguiendo el camino del Inca. Este mismo camino, por el cual vinieron en 1536 parte de la expedición de Almagro y en 1540 Pedro de Valdivia, sirvió por mucho tiempo después todavía, como lo comprueba un documento "Itinerario real de correos del reino del Perú i Chile" de fines del siglo XVII (Bertrand, 1885, p. 287). A medida, que se construyeron navíos, el tránsito se hizo por vía marítima; era especialmente la parte del "Despoblado", que empezaba al sur de Peine y se extendió hasta Copiapó, la que ofrecía más dificultades, a causa de lo cual se hizo todo el tráfico por mar.

De todos modos, los pueblos, que estaban situados en el Camino del Inca debieron contar con algunos recursos para abastecer a los viajeros por lo menos por una o dos noches. Entre estos pueblos se encuentra Peine

En las ruinas de Peine se puede discernir muy bien una ancha avenida, y a ciertos momentos del día, antes de la puesta de sol, pudimos observar el Camino del Inca, que atravesaba el desierto para desembocar en esta avenida. Y en las ruinas, al lado de ello, se encuentran en bastante buen estado de conservación las partes bajas de los muros de dos edificios grandes, rectangulares, que llaman la atención por el cuidadoso trabajo de canteo, que se ha dado a los bloques de piedra, en contraste con las piedras mucho más rústicas empleadas en las demás construcciones. Además es sugestivo el gran número de graneros que hay entre las ruinas.

"Peine" y los otros oasis del Desierto de Atacama figuran en el mapa de la "Partie Meridionale du Perou par le Sr. Robert de Vaugondy" hecho en 1749 (Robert, 1948, p. 204 y 205).

En el "Mapa Geográfico de América Meridional, Dispuesto y Gravado por D. Juan de la Cruz Cano y Olmedilla, Geógrafo Pensionado de S. M., Individuo de la Real Academia de San Fernando, Etc., Teniendo Presente Varios Mapas y Noticias Originales con Arreglo y Observaciones Astronómicas"; mapa editado en 1775, "se encuentra marcado el Camino Real desde San Francisco de Atacama (San Pedro) por Toconás (sic), Soncor, Calama (que debería estar al NO. de los precedentes), Socayre (al oriente) Payne, Paguillas, el Chaco alto (que es una cerca para cojer vicuñas, dice el mapa), torciendo en seguida para la costa" (Bertrand, 1885, p. 139).

En 1787, en la "Descripción de la Villa de Potosí y de los Partidos sugetos a su Intendencia por D. Juan del Pino Manrique, Gobernador de Aquella Provincia" (Colección de Obras y Documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de

la Provincia del Río de la Plata, por Pedro de Angelis, II, Buenos Aires, 1936, p. 13 y 14) aparece el pueblo de Peine como uno de los cinco anexos al curato de San Pedro de Atacama, siendo este último a su vez uno de los dos curatos de el "Partido de Atacama". Peine es citado como San Roque de Payne y los otros cuatro anexos son San Lucas de Toconao, Santiago de Socaire, Susquis e Ingaguasi. Referente a Peine el mismo documento dice a continuación: "aunque el temperamento del anexo de Payne es más benigno" (que el clima de Incahuasi, Socaire y Susques) "por la mayor cercanía a la costa, se halla también casi despoblado, porque sus proporciones productivas no sufren residencia fija". En la pág. 16, el autor habla de la decadencia de las minas y la escasez de gente en los minerales de los "Partidos de Lipes", la cual cree, que es "causada desde el año 19, en que se experimentó la general peste en este Reyno". Nos preguntamos, si esta "peste general" podría haber causado también, el abandono del pueblo antiguo de Peine y su traslado al otro lado de la quebrada, donde se encuentra actualmente.

Del año siguiente, 1788, tenemos otra referencia sobre Peine, en el "Diccionario Geográfico-Histórico de la Indias Orientales o América", tom. IV, de Antonio de Alcedo. En pág. 144 dice "Peine, Pueblo de la Provincia y Corregimiento de Atacama en el Perú y del Arzobispado de Charcas, anexo al Curato de su Capital".

Bertrand (1885, p. 290) resume estos datos de los primeros dos siglos después de la Conquista para el "Distrito de Atacama" cuyo punto habitado más austral era el Pueblo de Peine. Hasta entonces el pueblo tenía una población netamente indígena. Más tarde, cuando se descubrieron minas de plata en sus cercanías, hubo un aflujo de población española, tal como lo constata Riso Patrón (1924) y Asta Buruaga (1899); Bertrand (1885, p. 225) habla de la mina de Lauquir (!) entre Carmen y Peine, "que se ha estado explotando últimamente".

De los pocos datos disponibles, tanto de los prehistóricos en forma de ruinas y del Camino del Inca, como de los históricos enumerados, podemos deducir, que el pueblo de Peine, cuyo antiguo nombre era Pinicker, tiene que haber sido un punto de cierta importancia en ambos períodos, importante por su situación geográfica como puerta de entrada septentrional al "Despoblado", donde tanto las expediciones incásicas como las españolas se preparaban para la parte más peligrosa de travesía y donde descansaban y probablemente completaban sus provisiones después de haber llegado del Sur. En el periodo anterior al incásico, en el cual probablemente también existía, puesto que todos los oasis del desierto estaban ocupados, eran un pueblo netamente atacameño,

parecido a Zapar por ejemplo. Su importancia para las épocas españolas se comprueba por los restos de una iglesia cristiana entre las ruinas del pueblo abandonado. Entonces su nombre fué cambiado a San Roque de Peine. En seguida, cuando el tráfico se hizo por vía marítima, el pueblo perdió toda su importancia, hasta la época del descubrimiento de las minas de plata en sus cercanías. En este período, aparentemente, experimentó un nuevo auge de corta duración, para ser olvidado nuevamente en nuestro siglo. (Lám. I, b).

II. CULTURA MATERIAL:

3. División del trabajo: Tanto a hombres como a mujeres corresponden tareas típicas, exclusivas, además de otras que pueden ser ejecutadas por personas de cualquier sexo.

En la tarea de los hombres la preparación de los campos de cultivo antes de empezar la siembra, la limpieza de las acequias —aunque en ésta son asistidos por las mujeres (véase 24.22 Fiestas)— y la construcción de casas y otros edificios. Asimismo los trabajos de cuero, la fabricación de herramientas, el trenzado de sogas —y para este fin también el hilado de lana— y cierta clase de tejidos que ellos ejecutan. Igualmente la caza es tarea exclusivamente masculina.

En cambio las mujeres se preocupan exclusivamente del cuidado de las casas y de la preparación de la comida para la familia. Ellas cuidan a los hijos, son hilanderas y tejedoras, como también costureras de las prendas de vestir de la familia (excepción hecha de las prendas masculinas que en parte se compran). A ellas corresponden los trabajos livianos del campo y del huerto.

La recolección del forraje para los animales, como también de la leña para cocinar, es trabajo que toca tanto a hombres como a mujeres, y también los niños toman parte en este trabajo a medida que sus fuerzas lo permiten.

Los niños de ambos sexos también tienen otras tareas: de pequeño ayudan a su madre en los quehaceres livianos de la casa, buscan agua de la fuente para llevarlo al hogar, hacen recados, y a medida que crecen se incorporan a la vida industrial del sexo correspondiente. Las niñas que tienen ya doce años empiezan su aprendizaje con su madre en todo lo que se relaciona con la manufactura de tejidos.

4. Agricultura.

4.1 Métodos: Debido a su situación en una loma de pendiente doble, los campos de cultivo del pueblo se han dispuesto en forma de terrazas, pudiéndose así aprovechar mejor el

terreno disponible, que es inclinado hacia el salar y hacia la quebrada; estas terrazas tienen en general 15 a 20 m. de largo por 2 a 4 m. de ancho. Hay algunas más grandes, hasta 40 a 50 m. de largo por más o menos 20 m. de ancho, pero son pocas. El cultivo en terraza tiene la ventaja de transformar la pendiente en terreno plano, donde la tierra no está expuesta a ser llevada por el agua y además el mismo muro de contención, que la limita, sirve para retener el agua de riego. La tierra se abona con "guano de corral" y de aves. El riego se hace anegando toda la terraza, transformándola en una pequeña laguna, hasta que poco a poco el agua se infiltra en el suelo.

En general, el terreno se trabaja a mano; debido a sus escasas dimensiones, el empleo de animales se hace innecesario, aunque en casos calificados se trabaja con arado tirado por burros o mulas. El implemento más usado es el azadón, dándose con él vueltas al terreno hasta dejarlo bien mullido. Tanto los azadones, como las palas y los pocos arados actualmente se comoran hechos, del mismo modo que los rastrillos para emparejar la tierra después de haberla dado vuelta varias veces. Este trabajo preparatorio de la tierra para la siembra se ejecuta con mucho cuidado. Los cultivos suelen hacerse por rotación. En algunos casos se deja descansar el terreno por un año; estos casos, sin embargo, son raros, debido a la escasez del terreno cultivable y al uso de abono, que dispensa de tal precaución.

Según la especie cultivada y el parecer del agricultor, se siembra en seco o sobre terreno anegado. Unos prefieren hacer la siembra en seco, regando sólo antes de que empieza a salir la semilla; esto se hace preferentemente para la siembra de trigo y alfalfa. Otros, especialmente cuando se siembran hortalizas, prefieren regar abundantemente el terreno antes de empezar con la siembra.

4.2 Riego: Dado el clima del lugar, los cultivos dependen del riego artificial. El agua, que se usa para este fin, proviene de dos pequeñas vertientes, que brotan cerca del pueblo y se conduce a los campos de cultivo mediante canales y acequias. Estas están muy bien hechas, revestidas con piedras y llevadas a nivel; en una parte atraviesan la quebrada en "canao" (aqueducto). Para acumular el agua existen dos tranques, uno en la parte superior del oasis y el otro aproximadamente en la mitad de la ladera sobre la cual se encuentran los campos de cultivos. El tranque superior tiene 20 m. de largo en su muro occidental (inferior), que es de contención y un ancho de 17,5 m. con una profundidad de más o menos

1,6 m. El material para este tranque fué costado por la Municipalidad de Calama, de cuya jurisdicción depende Peine, ejecutando los habitantes el trabajo. El tranque inferior, de 28 por 22 m. y una profundidad de 3,5 m. fué hecho igualmente por los vecinos, aportando ellos también el material, aparte del trabajo. El muro de contención (se aprovechó el desnivel de la quebrada para darle profundidad) tiene un grosor de 2.5 m. en su parte superior y está hecho de piedras revestidas con cemento. La parte inferior del muro está formado por la roca viva. El tranque superior se llena en aproximadamente ocho horas; el tranque inferior se llena en dos horas.

Para el riego se hacen turnos y se principia con los campos más altos para terminar con la parte baja del oasis. Después se empieza de nuevo a dar agua a los campos de arriba. Un turno dura de este modo 20 días. Las legumbres, que necesitan más humedad, se riegan con medio turno, o sea cada 10 días (Compárese Bowman 1942, p. 149 ss.). Para los asuntos relacionados con el riego, existe el Juez de Riego o Alcalde de Agua, quien es nombrado a proposición del pueblo. Los vecinos se turnan en este cargo; también para Tilonite existe un juez de agua, diferente del de Peine.

Como ya se dijo, el riego se hace anegando los campos. En general, la cantidad de agua disponible es insuficiente y el oasis podría rendir mucho más, si tuviera más agua. Así existen terrazas abandonadas y semi-destruidas en la parte baja del pueblo, las cuales no se rehabilitan debido a la falta de agua. Para eso se necesitaría un tranque más grande, en el cual se podrían almacenar las aguas, que ahora se pierden.

En relación con la mantención de las acequias de regadío existe una fiesta, que se celebra después de la siembra de primavera y que culmina con una visita al lugar de origen de las vertientes (véase Fiestas, 24.22).

4.3 Plantas: Las semillas para las plantaciones son obtenidas por los agricultores mismos, o se las consiguen en los pueblos vecinos de Socaire (a 30 kms. de Peine) y Toconao (a 64 kms. del primero). El cultivo dominante es el maíz; lo sigue en importancia el trigo y la alfalfa. La semilla de papa disponible, aparentemente es muy poco idónea para el lugar, puesto que los resultados son escasos y mediocres. Las hortalizas que se cultivan son bastante variadas, pero cubren poca superficie. Se planta justamente lo necesario para el consumo del pueblo. Casi no existen árboles frutales; hay únicamente unos membrillos y ciruelos que dan poca fruta y ésta de calidad inferior, debido a la falta de cuidado. Como los

agricultores del pueblo admiten, este fracaso en los frutales se debe en parte a la falta de un serio interés por parte de ellos, y ante todo a la falta de estímulo y enseñanza de afuera. Los pocos árboles frutales que hemos visto, están todos apestados.

4.4. Siembra: la siembra de primavera, que es la siembra de maíz y papas, se hace en forma de "minga" o trabajo colectivo de todo el pueblo (véase 8. Ciclo anual). Cuando el maíz ha alcanzado cierta altura, se aporca. El trigo y la alfalfa, cuya época de siembra es el invierno, se siembran en hilera y no a voleo, y se siembran siempre asociados, porque el trigo en crecimiento protege la alfalfa recién germinada de fríos excesivos, ya que la planta joven de alfalfa es muy sensible a las influencias climáticas. Una vez grande, la planta ya no es afectada por los extremos de temperatura.

Dos a cuatro veces por temporada es necesario limpiar los campos de la maleza, que crece en gran abundancia.

En Tilomonte se siembra antes que en Peine y de preferencia trigo y alfalfa; el cultivo de hortalizas está restringido al oasis de Peine.

4.5. Cosecha: La cosecha no es una empresa colectiva. Si se prestan servicios los unos a los otros es en forma pagada o en reciprocidad individual. La época de la cosecha es de febrero a marzo y en esta temporada todos los habitantes tratan de estar en Peine y Tilomonte para ayudar en las faenas.

4.6. Bodegas: La cosecha de maíz y de trigo se guarda en graneros de piedra de forma ovalada o redonda. Son de poca altura, en general no sobrepasan 1,6 m. de alto y 3 m. de diámetro mayor. Los techos son de palos sobre los cuales se colocan piedras o brea y barro. Otros terminan en forma de cúpula falsa de piedra. La abertura es pequeña, 0,4 por 0,6 m. y se encuentra a ras del suelo. Para llenar los graneros, un muchacho se introduce por la abertura y recibe el trigo o maíz que se almacena hasta que el silo está casi lleno. Entonces sale y se llena el resto desde afuera. El maíz se guarda en coronta. Este sistema de graneros es de origen muy antiguo, puesto que se encuentra en forma idéntica no sólo en las ruinas de Peine, sino también en todas las demás ruinas prehispánicas de la región. Actualmente el uso de graneros individuales y separados es reemplazado poco a poco por una pieza de la misma casa-habitación que se usa como bodega. Una forma intermedia se observa en graneros modernos, de forma rectangular, igual a la forma de las habitaciones, pero de menores dimensiones, siempre con la misma pequeña puerta de acceso.

La alfalfa, que se cosecha 3 o 4 veces por año, se consume en verde o bien se guarda amontonada en grandes parvas para la temporada de invierno, cuando el ganado baja de la cordillera y debe ser alimentado con forraje seco. En Tilo monte se guarda la última cosecha de alfalfa en bodegas.

5. Ganadería:

5.1. Clases de animales: Son relativamente pocas las clases de animales que se crían. Los que existen en mayor abundancia, son los burros y mulas. El animal principal para la economía del pueblo es la oveja, de la cual se aprovechan todos los productos. De importancia secundaria, por su siempre decreciente número, es el llamo, del cual se aprovechan la lana, el cuero, y la carne en forma desecada como charqui. Las cabras son pocas y de escasa importancia. Las mulas, que se compran afuera, puesto que en el pueblo no hay bastante potrillos (en efecto hay uno solo) para la crianza, sirven de animales de montar. Los burros se usan como animales de carga, habiendo ellos reemplazado en Peine totalmente el llamo, que era el animal de carga en tiempos prehistóricos, y que se usa en este sentido todavía en otras partes. Cuando los burros son demasiado viejos para trabajar, son sacrificados y sirven de alimento a los chanchos, de los cuales existe una pequeña crianza en el pueblo. Varias personas tienen además crianza de conejos, cuya carne y piel se aprovecha. Una crianza recién iniciada es la de la chinchilla, de la cual existen 4 o 5 animales, que se reproducen en cautividad.

En cuanto a las aves, se crían en cada casa gallinas y no falta en ninguna el "cuarto", recinto hecho ex-profeso para albergarlas. Además hay un ensayo de crianza de palomas y un vecino tiene dos tortolitas cordilleranas domesticadas.

5.2. Pastoreo: Durante la primavera y el verano, los rebaños de animales laneros —ovejas y lla mos— son llevados cordillera adentro, donde existen vegas y agua. También las pocas cabras se mandan allí. Cuando empiezan el invierno, la nieve obliga a los animales a volver a la vecindad del pueblo y ellos ramonean entonces en los campos de alfalfa o se mantienen en los corrales, alimentándose de la alfalfa seca cosechada en el año.

Durante el verano, en la segunda mitad de diciembre, también bajan a veces los animales al pueblo, si se quiere celebrar la ceremonia de la "Seña" o "Floramiento del Ganado" (véase 24.23, Fiestas). Pero esto no ocurre todos los años, puesto que el número de animales es demasiado restringido

para hacer necesario este procedimiento dos veces por año y en general se alcanza a marcar todos en las fiesta correspondiente del 24 de junio.

Para el pastoreo de los animales se turnan los dueños de los rebaños, encargando a los niños grandes o a las muchachas de 14 a 20 años o también a los ancianos para cuidar los animales.

Los pastores llevan consigo perros, pero estos no son adiestrados, salvo raras excepciones. Sirven más bien como compañía a los pastores.

El peligro principal al cual están expuesto los animales de los rebaños, son los zorros, que atacan y devoran las ovejas y en grado menor los buitres, que matan las ovejas nuevas. También el cóndor representa una amenaza, aunque en menor escala, debido a su escaso número. Antes existía también el peligro de los pumas, que ha dejado de existir desde que los guanacos y vicuñas se han hecho escasos. Y no falta entre los peligros enumerados el oso cordillerano, animal casi legendario, sobre el cual es imposible recibir una información exacta.

Los terrenos, donde los animales pastorean son ante todo los fiscales, como las vegas de Púlar, Chile y Lila; Tilopozo (Lám. II-a.) que es también usado para el pastoreo pertenece a la comuna de Peine. Los habitantes del pueblo han solicitado la concesión para poder aprovechar de estos terrenos en común. Estos terrenos se usan desde varias generaciones para este fin y siempre por las mismas familias. Así menciona Philippi (1860, p. 79) a un habitante de Peine, José María Chaile (cuya familia existe todavía) que estaba en el momento de su encuentro con el sabio en vías de trasladarse a la vega de Pajonal (Púlar).

6.—Caza:

6.1 Animales de caza: Los animales salvajes que se cazan son pocos. Ante todo zorros, viscachas, chinchillas, vicuñas, guanacos y en el pasado también pumas. Las chinchillas se consiguen solamente en lugares retirados a 10 a 15 días de marcha, cordillera adentro. También las vizcachas, que se cazan por su carne sabrosa, son escasas.

De los aves se cazan en pequeña escala los avestruces y los flamencos (marinas); ambos se aprecian por su plumaje.

6.2. Armas: El arma que ahora ha reemplazado a todas las demás, es el rifle. Según información, antes se usaba para la caza de vicuñas, guanacos, flamencos y avestruces, la boleadora de tres patas. Esta arma, llamada libes por los indí-

genas, consistía de tres bolas de plomo (anteriormente de piedra) revestidas con cuero —ahora de preferencia cuero de cabra— y sujetas con cordones de nervios retorcidos. Se lanzaban de modo que se enredaran en las piernas del animal, impidiendo su huida. La boleadora suele usarse todavía para cazar flamencos en ocasión de la búsqueda de sus huevos. Otra arma, ya casi en desuso, es la honda, tejida de lana, con la cual se lanzan guijarros.

Las vizcachas se cazan, además de con el rifle, con trampas y también con perros. Los perros localizan el animal e impiden su salida de la cueva. Cuando el animal está atrapado en su cueva, es sacado con un gancho de alambre. Los zorros se cazan con trampa, igual que los ratones. Las chinchillas se cazan con trampolín, o con una trampa, llamado N.º 4 en el comercio. Es esta la trampa de cebo más usada. Además se usan las trampas de barrera, que matan el animal aplastándolo, o el cebo de dientes. Las trampas se compran en el comercio de un pueblo cercano o se fabrican en la localidad.

No hemos podido comprobar el uso de veneno en la caza.

6.3. Formas de Caza: No existe ninguna forma establecida de caza. Los hombres van solos o en grupos. Anteriormente, la caza de los animales grandes, parece haberse hecho en común, tal como Bowman (1942, p. 294) describe la caza de la vicuña en Toconao y Aguas Blancas. En Peine esta costumbre ha desaparecido —según fuimos informados— con el creciente número de rifles disponibles.

7. Recolección:

Son variados los productos silvestres que se recolectan. Ante todo entran en este rubro todas las plantas tintóreas y medicinales, (véase 1.21 Flora). Se recolectan las vainas de algarrobo, (Boman 1908, tom. 2 p. 713 las ha encontrado en tumbas prehistóricas en Calama), de las cuales se prepara una bebida fermentada, la "aloja" y los frutos de chañar, que sirven tanto para preparar una clase de harina, un arroppe y de forraje para los animales. En el pasado se colectó también el fruto de un cactus (*Trichocereus atacamensis* (Phil) Br. et Rose), pero últimamente esto ha caído en desuso.

La leña para el consumo del pueblo se obtiene de varios arbustos y plantas, como la brea, el monteverde, la chilca, etc. (Véase 1.21, Flora). Llareta no existe en las cercanías. La madera de algarrobo (lám. II b) y chañar se usa también para la fabricación de carbón de leña, que es uno de los pocos productos de comercio.

Respecto a los productos animales son recolectados únicamente los huevos de los flamencos, que anidan en el Salar de Atacama. Para este fin, se fija una fecha entre princi-

prios de octubre y mediados de diciembre (véase 18.1, Trabajo). En esta ocasión, además de los huevos, se tratan de juntar las suficientes plumas rojas del flamenco, que se usan después en las ceremonias del Talátur (24.22). Los huevos constituyen un gran manjar para variar el régimen alimenticio algo monótono de los pobladores y se comen aunque se encuentren con embriones.

8. Ciclo anual:

El ciclo anual es regido por las tareas agrícolas. Las siembras de maíz, papas y hortalizas se efectúan desde septiembre hasta octubre, no pasándose nunca del 12 de octubre como última fecha. Efectuada la siembra de estos productos, se procede a la limpieza de las acequias, termiándose esta labor con una fiesta llamada "talátur" (Véase Fiestas, 24.22). De enero a marzo es la época de la cosecha. Cuando esta última está guardada, bajan los animales de la cordillera, para pasar el invierno pastando en los mismos campos de cultivo o en vegas cercanas al pueblo. En junio —fecha del solsticio de invierno— todos los animales lanares son reunidos en el pueblo para la ceremonia de la "Señal" o "Floramiento del ganado". La siembra de primavera y la limpieza de las acequias son trabajos que se efectúan en común. La cosecha es individual, igual a la siembra del trigo y de la alfalfa; ambas se efectúan a la vez en los meses de invierno (marzo a julio).

Nos encontramos aquí frente a dos ciclos anuales; uno que seguramente se ha conservado desde tiempos prehispanicos, que se inicia y termina con ceremonias antiguas; no es casualidad que en estas ocasiones se canten canciones en el antiguo idioma cunza: la siembra del maíz —alimento principal de la América andina precolombina— de las papas y de las habas —ambas también precolombinas— siembra que se hace en común y que termina con el baile "túscalo"; en seguida la limpieza de las acequias, igualmente ejecutada en común, que termina con la fiesta del "talátur" que tiene caracteres religiosos (se implora la fertilidad de los campos) y al final del ciclo la fiesta de señalar el "ganado", igualmente con cantos en cunza y ceremonias mágico-religiosas en las cuales toma parte la mayoría de la población. Bajo ganado se comprende únicamente los llamos y las ovejas y no los burros, asnos y caballos (5). Las ovejas, que en gran parte han reemplazado los llamos de tiempos precolombinos, están unidos en la mente del indígena con los auquénidos, puesto que el producto más importante para su economía en ambos casos es la lana de estos animales. Quizás sería más apropiado colocar la fiesta de "Señal del ganado" al principio del ciclo anual,

(5) Esta costumbre, de designar con «ganado» únicamente el ganado lanar, se encuentra difundida en todo Chile.

puesta que coincide con la fecha del solsticio de invierno, día que para los Incas significaba el principio del Año Nuevo (**inti-raimi** del Cuzco), no obstante que no hemos podido observar, que la fecha de solsticio invernal tenga todavía este significado de principio de año. En la mentalidad actual se ha olvidado el significado de este día y el 24 de junio es el día de San Juan de la liturgia cristiana y el Año Nuevo se celebra conforme a nuestro calendario, es decir el 1.º de enero. Que se trate de una antigua tradición —celebrar la fiesta de la “señal del ganado” en el días del solsticio invernal y Año Nuevo— se desprende también de la segunda fecha, que es usual, cuando son demasiado los animales que hay que señalar: ésta es el 25 de diciembre, hoy Día de Navidad, pero sospechosamente cercano al solsticio de verano, que tiene lugar el 22 de diciembre. Este cambio de fechas antiguas astronómicas hacia fechas modernas cristianas se hace notar también en la misma fiesta de la “señal del ganado” en San Pedro de Atacama, donde se celebra no el 24 de junio, sino el 29, día del patrón del pueblo, que se conmemora solemnemente en esta localidad.

El segundo ciclo anual, mucho menos elaborado, es el que abarca la siembra del trigo, planta alimenticia introducida por los españoles, que se siembra junto con la alfalfa, igualmente no autóctona; esta siembra carece de ritos especiales y tampoco se hace en común; del mismo modo, la señalización de los burros y asnos es ejecutada sólo por el dueño de los animales, en la época que le parece conveniente y sin dar ocasión para una fiesta o ceremonia.

9. Industrias:

9.1 Trabajos en piedra: Una de las materias primas, que existe en mayor abundancia y que por eso es una de las más importantes para la vida de Peine, como para todos los demás pueblos del Norte Grande, es la piedra. Faltando casi por completo la madera de los árboles grandes, la piedra se emplea ante todo en la construcción de casas, corrales, graneros, muros de contención, cercas, etc.

La piedra que se usa en Peine es blanquecina y se saca de dos canteras vecinas al pueblo. Mediante la dinamita se separan los bloques de la roca viva; la piedra cruda es entonces trabajada con cinceles de hierro templado o acero y mazas de hierro, hasta que queda canteada. El pulimiento de la piedra no se conoce y tampoco es necesario para los fines a los se destinan los bloques trabajados.

El transporte de la piedra desde la cantera hasta el lugar donde es necesitada se hace a mula o en carretilla de mano.

La elaboración que se da a la piedra es diferente según el uso al cual es destinada. Para pircas o muros de división de los huertos se usa sin canteado alguno. También en muchas casas viejas es usada así, haciéndose una excepción solamente en las jambas de las puertas y ventanas y en las piedras de los ángulos de las murallas: éstas se tratan siempre de cantear. En cambio, en la torre de la iglesia, como también en el nuevo edificio del Club Deportivo, que se está construyendo actualmente, se usa solamente piedra perfectamente canteada (véase 9.7 Construcciones).

Aparte del uso de la piedra en construcciones, su empleo es limitado. Los hombres fabrican metates de piedra, llamados «kona» que sirven para moler el maíz y para triturar las vainas de algarrobo. Los manos no son elaborados especialmente, sino para este fin sirve cualquier piedra rodada más o menos cilíndrica.

Las piedras de moler de los dos molinos también han sido fabricadas en el pueblo mismo.

9.2 Trabajos en Madera: Como ya es ha dicho anteriormente, la madera disponible es muy escasa y en el oasis crecen únicamente algunos algarrobos y chañares; la madera de algarrobo es de aspecto oscuro, es dura y quebradiza; la del chañar es blanca, blanda y con tendencia a arquearse. Debido a estas cualidades, se usa en las construcciones la de madera de algarrobo para postes y pilares y la segunda para las vigas de los techos.

Además se usa cualquier madera, que llega al pueblo en forma de cajones de embalaje; se fabrica con ella objetos pequeños y también ataúdes.

Anteriormente se ha usado la madera de quisco (*trichocereus atacamensis* phil) Br. et Rose) para la fabricación de puertas y ataúdes, pero actualmente su empleo ha caído en casi completo desuso. Las tablas del techo de la iglesia están todavía hechas de madera de quisco; en construcciones modernas sin embargo ya no se encuentra. En Tocomao quedan todavía algunas casas con puertas hechas de este material, pero tampoco allí se sigue usándolo en construcciones modernas.

Las herramientas que se emplean para el trabajo de la madera son las que se usan en cualquier parte para este fin, y el proceso de elaboración tampoco se distingue del de cualquier otro lugar rural.

La madera de algarrobo, aparte de su uso en las construcciones, se emplea para la fabricación de objetos pequeños, como torteras para hilar (mientras que el huso se hace de madera de chañar o de "tablas"); otros instrumentos para

tejer, como el "tijne" y la "vinasa" se hacen igualmente de madera de algarrobo. Grandes trozos de troncos se labran, practicándoles una hendidura en el centro y se usan como morteros, que se llaman "tacana".

La madera de chañar no tiene tantos usos, puesto que el chañar no alcanza nunca las dimensiones del algarrobo. Su uso principal lo encuentra en las construcciones en donde se emplea para hacer las vigas del techo. Además se fabrican con ella los husos para hilar. Esta madera ha sido reemplazada en gran parte por las "tablas" de cajones de embalaje, cuando no se trata de vigas para el techo.

De la madera proveniente de cajones de embalaje se hacen husos, cucharones, platos y otros objetos pequeños; además ha reemplazado la madera de quisco en la confección de ataúdes. También se usa para la fabricación de los pocos muebles que se encuentran en las casas: en su mayoría bancos y mesas crudas, raras veces sillas.

La "mismína", o sea el huso para hilar de los hombres, se hace de cualquier trocito de madera y no es otra cosa que un palito crudo, sin trabajar.

El trabajo de la madera es tarea exclusiva de los hombres. Ellos fabrican también los implementos de hilar y tejer para las mujeres. Aunque el verdadero tallado de la madera, en el cual los antiguos atacameños eran maestros, ha desaparecido, hemos visto una tortera en la cual estaba tallado en relieve el nombre de su dueña.

Actualmente los pocos objetos que se confeccionan en madera, se hacen sólo considerando su utilidad, sin tomar en cuenta su aspecto estético.

Aunque no se trata de madera en su verdadera forma, cabe mencionar los palillos para tejer, que se fabrican de las espinas de una clase de quisco. Alcanzan estas espinas un largo de 15 a 30 cms. de largo y para poder utilizarlas, se quema la punta muy punzante y la base de las espinas, produciéndose así puntas romas. En estos palillos se tejen medias y otras prendas.

9.3. Trabajos en cuero: La materia prima a disposición de los vecinos es el cuero de ovejas, cabras, llâmos y guanacos y de vez en cuando de vicuñas.

El primer paso hacia el aprovechamiento de ellos es el curtido, que se hace de forma bastante simple: Se moja el cuero en agua durante tres días, para sumergirlo luego en una solución de sal y alumbre molido en la cual permanece otros tres días. En seguida se asolea el cuero hasta que se oree y después se soba a mano.

El uso principal que se da al cuero es en la fabricación de monturas, sogas, cinchas, riendas; también se usa para la manufactura de sandalias (ojotas) aunque en la actualidad

trozos de neumáticos usados tienden a desplazar el cuero como material de suelas. Los cueros de ovejas, con el pelo todavía adherido suelen muy a menudo hacer las veces de colchones o, tendiéndolos en el suelo, sirven de camas.

9.4 Trabajos en hueso: El hueso como materia prima para la elaboración de artículos de uso o de adorno ha dejado de tener importancia alguna.

Existe un solo instrumento, que se usa en la fabricación de tejidos, el llamado "ipi", que es hecho con un hueso largo de guanaco o vicuña; este instrumento, que ahora ya es raro y generalmente no de factura reciente, tiene la forma de una lezna y sirve para separar los hilos de la urdimbre en los telares tendidos en el suelo. Como las demás herramientas, los "ipi" son hechos por los hombres, pero su empleo está restringido a las mujeres, que trabajan en el telar en el suelo, en combinación con el cual se usa este instrumento.

9.5 Industria textil: Entre todas las industrias, es ésta la que mayor importancia tiene y forma una parte esencial de la vida de las mujeres en especial. El arte textil actual es la continuación directa del de los antiguos atacameños, del cual conserva todavía muchos rasgos; al mismo tiempo ha estado abierto a influencias de afuera, introduciéndose técnicas nuevas e implementos antes desconocidos. En cuanto a la calidad de los artículos producidos, se nota un descenso en comparación con los textiles prehispánicos.

9.51 Materia Prima: La materia prima usada para los tejidos y trenzados, es ante todo la lana. Para tejidos es el material exclusivo; para trenzados se usa además el cuero de animales.

La lana se obtiene en su mayoría de las ovejas; le sigue en importancia la de los llamos y finalmente la de vicuña. El pelo de cabras no se utiliza para hacer tejidos. En general, la producción local de lana no llena la capacidad productiva industrial y se resuelve el problema comprando pequeñas cantidades de lana en otra parte o sencillamente restringiendo la fabricación.

9.511 Esquila: La esquila de las ovejas tiene lugar a principios de verano, en los meses de noviembre o diciembre, cuando ya ha pasado la época de los fríos intensos. Las ovejas se esquilan cada año, mientras que los llamos no dan lana sino cada dos o tres años, necesitándose este tiempo para que se renueve su pelo.

Anteriormente se usaban para la esquila un trozo rectangular de metal (lata); uno de los lados largos de este rectángulo estaba afilado y el otro doblado para hacerlo más manejable. Este cuchillo se llama el "tresquilador". (Compare

Tschopik, 1946 p. 521). Ahora ha sido completamente desplazado por el uso de tijeras, que se compran.

Si la lana está muy sucia, es lavada después de haber sido cortada y antes de ser elaborada; pero en general, se lava la lana después de hilada.

9.52 El Hilado:

9.521 Utensilios para hilar: Los utensilios para hilar son sencillísimo: el huso y la fusaíola o tortera. Ambas partes son de madera, prefiriéndose para el huso madera de chañar o "tablas y para la fusaíola madera de algarrobo. Tanto el huso como la fusaíola son fabricados por los hombres. El huso tiene un largo aproximado de 37 cms. y termina en punta en ambos extremos. Su mayor diámetro se encuentra en la parte media. La fusaíola es un disco de madera de aproximadamente 5 cm. de diámetro y 1,5 cm. de grosor. En su centro se encuentra el agujero por el cual se inserta el huso. Hemos visto una sola fusaíola decorada, teniendo en un lado tallado el nombre de su dueña. Cuando se arma el utensilio, la fusaíola llega a ocupar un punto en el tercio inferior del huso.

El nombre con el cual se designa la fusaíola es "múina" o "múyena"; esta designación se usa todavía, mientras que el nombre "pusha" para todo el conjunto de huso y tortera ha desaparecido. Para el huso no se conoce ninguna expresión fuera de la española.

Los hombres, cuando hilan, usan solamente un palito de madera, sin la cuidadosa elaboración que se da al huso de las mujeres. No tiene puntas, porque no hay necesidad de hacerlo girar sobre el suelo: los hombres tuercen la lana con los dedos y la enrollan después en el palito, que se llama "mismína".

Algunas mujeres usan además un pequeño plato o la tapa de una cajita redonda (de pasta para limpiar zapatos por ejemplo) para hacer girar el huso en ella en lugar del suelo, que es áspero.

9.522 División del trabajo entre los sexos: El hilado es preponderantemente trabajo de las mujeres. No obstante, los hombres hilan también, preparándose ellos mismos el hilo que necesitan para sus sogas, cinchas, riendas, lazos y frenos. Cuando los hombres tienen tiempo, tejen también en el telar vertical o "parado" haciendo frazadas y géneros; en cambio las mujeres no hacen nunca los tejidos o trenzados de los hombres; tampoco los hombres trabajan en el telar tendido o en el telar de fajas, que son los tipos de telares prehispánicos. De modo que parece que antiguamente el tejido era únicamente preocupación de las mujeres, mientras que en relación con el telar "parado", post-español, se han borrado los límites de la división de trabajo.

En cuanto a los implementos para hilar, se nota la diferencia entre el empleo del huso con tortera por las mujeres y la "mismína" por los hombres. Hay aquí una diferencia de técnica ante todo. Las mujeres tuercen el hilo mediante la rotación del huso, con la fusañola para darle mayor ímpetu. (La fusañola se saca cuando se encuentra bastante cantidad de lana sobre el huso para darle el peso necesario para que gire bien). Los hombres, en cambio, necesitan la "mismína" solamente para enrollar en ella la lana hilada, la cual tuercen únicamente con el movimiento de los dedos.

9.523 Posición durante el hilado: No hay ninguna regla fija para la postura adoptada durante el proceso de hilar. Las mujeres hilan sentadas o acucilladas en el suelo, en una silla o en un banco y también cuando caminan. Cuando están sentadas, hacen girar el huso sobre un pequeño plato, para procurar una superficie lisa, sobre la cual el huso encuentra poca resistencia; o también lo hacen girar sencillamente sobre el género tendido de sus faldas. Cuando caminan, el huso gira libremente en el aire, asegurándose la lana ya hilada y enrollada mediante una lazada sobre el huso.

9.524 Dirección de la torsión: Se sujeta la lana a hilar con la mano izquierda y se maneja el huso con la derecha. El movimiento que se da al huso es hacia "adelante" o sea en el sentido contrario al movimiento de las agujas del reloj. Solamente la lana, que se hila para ciertos usos especiales, todos en conexión con asuntos religiosos o rituales, se tuerza hacia "atrás" o sea en el sentido del movimiento de las agujas del reloj. Estas ocasiones son: cuando se necesita hilo destinado a una prenda para vestir a los muertos, el hilo que se usa para un amuleto llamado lloke y la lana de la cual se hacen las "flores" para la ceremonia del "Floramiento del Ganado". (véase 24.23 y 25.3).

9.525 Grosor del Hilo: El grosor del hilo varía según el uso que se le da posteriormente. En general, para tejer, se usa hilo más delgado y más torcido para la urdimbre que para la trama. El hilo que se usa para la trama de frazadas es grueso y de débil torsión; para ponchos, lyíjlias, fajas, géneros y alforjas se usa hilo más delgado y mucho más torcido.

9.526 Número de Cabos: También el número de cabos depende del uso posterior de la lana. Para la trama de frazadas se usa hilo de uno o dos cabos; igualmente la urdimbre se compone de uno o dos cabos, pero de hilo más delgado y más torcido; para fajas, la urdimbre es de dos cabos y la trama de un cabo; para géneros (koriáte o koriárte), tanto la urdimbre como la trama son de un cabo y lo mismo vale para los alforjas.

Para hacer hijo de dos cabos, se preparan primeramente dos ovillos de hilo de un cabo y en seguida se reúnen los dos hilos mediante el empleo de huso y fusaiola, tal como se ha procedido para la fabricación del hilo de un cabo.

9.53 El Teñido:

9.531 Lavado: Una vez hilada la lana, se enrolla en forma de madejas y éstas se lavan con agua y jabón (en caso que haya jabón) y en seguida se tiñen las madejas con el color deseado.

9.532 Colores Naturales: Se tiñe únicamente la lana blanca de las ovejas. La lana de llama y vicuña no se tiñe, sino que se usa en su color natural; también la lana de oveja de color, se usa tal como es. Las tejedoras saben muy bien combinar los efectos del color natural de la lana, produciendo tejidos de matices artísticos.

9.533 Mordientes: Aparte de la sustancia colorante, se usa alumbre —que se saca de un yacimiento cercano (véase 1.4 Recursos Minerales) como mordiente; también el jugo de limón o vinagre sirven para los mismos fines.

9.534 Tinturas: En parte se ha perdido el conocimiento de las antiguas tinturas y se usan ahora de preferencia las anilinas compradas, que dan colores mucho más brillantes, aunque mucho menos durables que los que se derivaban antiguamente de extractos vegetales.

Una planta, llamada Monte Verde, da un color verde muy bonito. Cuando está fresca, se maja en una pequeña tacana (mortero); en seguida se hierva la planta majada en agua durante algún tiempo; este tiempo varía según la intensidad del color deseado. A continuación se sumerge la madeja de lana en el líquido verde y se deja hervir aproximadamente media hora más. Una vez retirada la lana del líquido, se enjuaga la madeja en agua caliente y se pone a secar. Esta planta no pide el empleo de un mordiente.

La «tícar» es otra planta tintórea que da un color pardo; la resina de algarrobo y el aserrín del mismo árbol dan un color mostaza; la mocaraca, una planta que se encuentra en abundancia en la cordillera, da un color verde. Igualmente la chilca se usa para teñir de verde. El fruto de otra planta, la sacha-uva, que es de color oscuro, parecido a la uva, da un color morado. El hollín de cocina da un color pardo oscuro.

El proceso de teñir para todas estas plantas es parecido: cuando se trata de plantas o frutas frescos, estos se majan en un mortero y en seguida se hierva hasta darle la intensidad al color que se desea; se añade el mordiente que puede ser alumbre, jugo de limón o vinagre y se somete la lana al

proceso de hervir durante media hora aproximadamente; en seguida se enjuaga y se seca la lana.

El hollín se amarra en un trocito de género y éste se pone al agua para que hierva en él. Las anilinas compradas son tratadas igual al hollín.

Las lanas teñidas con las plantas y sustancias locales son muy resistentes en su color y se conservan bien durante decenios. Pero la gama de colores es restringida y carece de tonos brillantes y vivos.

9.54 Telares:

9.54 Telar "Parado" o "Aguana a Telar": Este telar es en su funcionamiento parecido al llamado "telar sueco" a mano y seguramente una imitación de este (Lam. III a-b; fig. 2).

De armazón le sirven cuatro postes bifurcados en sus extremos superiores; se llaman "paradores" y sus extremos inferiores se entierran en el suelo del patio o cerca de la casa, permaneciendo siempre fijos allí.

En las bifurcaciones de estos palos reposan dos maderos más delgados, comunicando siempre un palo anterior con uno posterior (b). En estos palos horizontales se amarran dos tablas transversales (c) y de ellas cuelgan las correas y cordones con los cuales se suspenden la caja del peine (d) en la tabla anterior y los dos lizos (e) en la tabla posterior.

Otro palo grueso, de corte redondo se amarra en posición horizontal transversal en la parte baja de los dos postes anteriores. Este se llama el "enjulio" (f) del cual parte la urdimbre y en el cual se enrolla el tejido hecho. Le corresponde entre los postes traseros otro palo, la "tranquilla" (g) sobre la cual pasa la urdimbre hacia un palito corto (h) en el cual se amarran las puntas de la urdimbre. Este palito a su vez es amarrado en una soga doble, que pasa por una argolla de fierro (i); otra soga, que pasa igualmente por la argolla, conduce a una estaca de fierro (j) clavada en el suelo y vuelve a la argolla. Mediante esta última soga se ajusta la tensión de la urdimbre.

El peine consiste de dos mitades de caña entre las cuales están amarradas con hilos de lana muchas delgadas secciones de caña; según el ancho del peine y la distancia de las secciones de caña entre sí, se regula el ancho del tejido y el número de urdimbres por centímetro. Este peine se encuentra embutido en la caja del peine, que es de madera (fig. 2). Consiste de dos trozos de madera, teniendo el inferior una ranura en su cara superior y el superior tiene la ranura correspondiente en su cara inferior; el peine entra en las ranuras y se sujeta de esta manera. Los dos trozos tienen ade-

TELAR PARADO

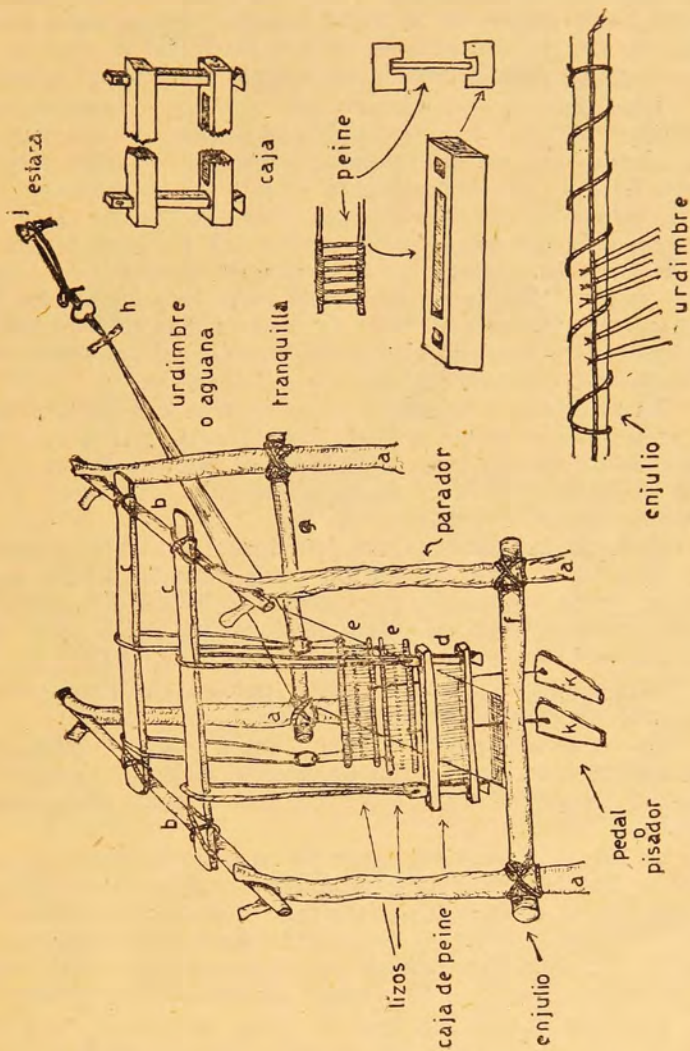


Fig. 2

más perforaciones, una en cada lado, por las cuales pasan las partes laterales de la caja. El terminal inferior de las partes laterales es ensanchado para impedir que se deslice el peine hacia abajo; en la parte superior tienen cada uno un agujero por el que pasa el cordón mediante el cual la caja con el peine está amarrado en el palo transversal superior.

Los lizos, dos en número, se construyen igualmente de secciones de caña y cordeles delgados, que son anudados de tal manera que se forma en su parte central algo como un pequeño ojal, por el cual pasa el hilo de la urdimbre. Una corta correa de cuero agarra por cada lado las cañas superiores, pasando por una argolla de fierro. Y por esta argolla pasa otra correa por encima del segundo transversal superior. Una soga de lana comunica cada caña inferior de los lizos con un pedal o "pisador" (k) de madera, que se encuentra en el suelo y mediante la alternante presión del pie sobre uno u otro pedal, se produce el cambio del tinglado.

La urdimbre o "aguana" no es amarrada directamente en el enjulio, sino en un hilo de lana gruesa, que a su vez es amarrado con otro más delgado en el enjulio. En el primer hilo se anudan los hilos de la urdimbre y, terminado el tejido, se saca fácilmente.

Aunque los cuatro postes principales del telar parado están fijos en el suelo, se pueden sacar todas las demás partes con el tejido empezado, para acomodarlas en otra parte, en caso que otra tejedora quiere terminar el tejido en el telar de su casa.

Armazones de cuatro postes y palos transversales se encuentran en muchos patios de Peine.

En los telares parados o "aguanas a telar" se tejen principalmente frazadas y cortes de género, llamados "koriárte" o "koriáte" y que se usan para hacer pantalones o chaquetas de hombre.

La trama se pasa en forma de un pequeño ovillo en cuyo centro hay una piedrecita, para darle más peso y vuelo. La trama misma se llama por esta razón "ovillo" o también "canilla". Después de haber pasado la trama, se aprieta dos veces con el peine, se cambia el tinglado mediante el movimiento de un pedal y se aprieta otras dos veces con el peine.

La urdimbre se compone de hilos individuales —a diferencia de los tejidos en el telar en el suelo, donde es continua, igual a la urdimbre en los tejidos prehispánicos. La primera y última urdimbre se suele hacer de dos hilos, reforzando así los bordes del tejido.

En general son las mujeres las que tejen, pero también los hombres saben hacerlo y si su tiempo lo permite, hacen

cortes de géneros, para los cuales se prefiere un tejedor masculino, puesto que puede apretar el peine con más fuerzas que una mujer.

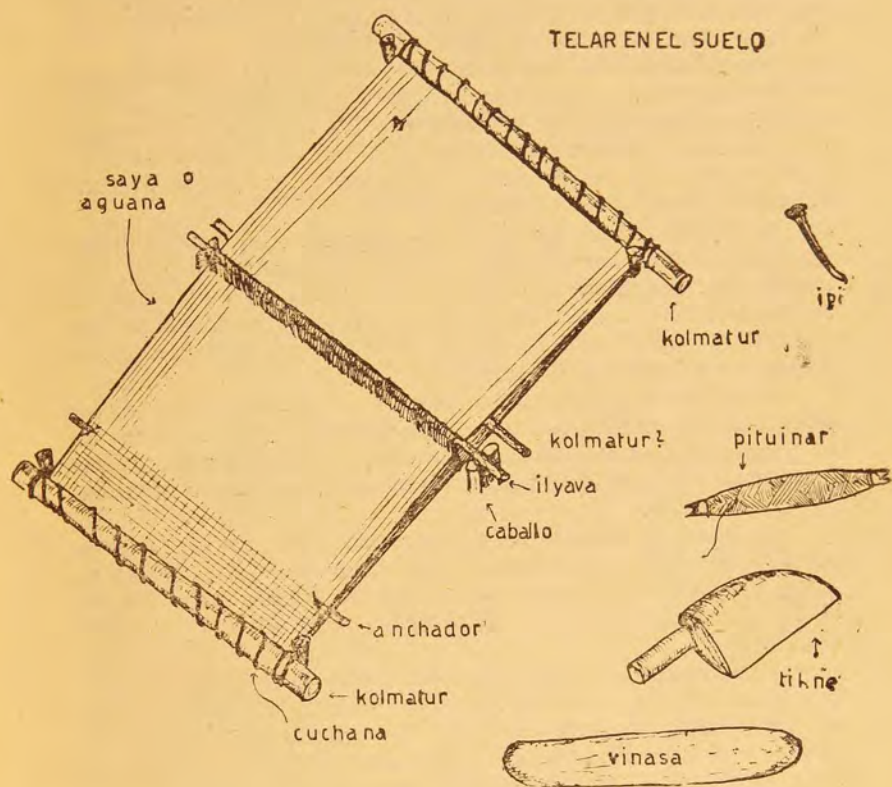


Fig. 3

9.542 Telar en el suelo: Así se llama este tipo de telar, que se usa también en Perú y Bolivia y que constituye el tipo autóctono. Esto se comprueba también por la existencia de nombres indígenas para las diferentes partes del telar (Fig. 3 y Lám. IV-a).

El armazón de dos palos gruesos ("¿kolmatur?") que se nen en el suelo a la distancia correspondiente al largo del tejido a hacer. Son mantenidos en su sitio por cuatro estacas cortas clavadas en el suelo.

A la mitad de la distancia entre los dos palos, se encuentran en ambos lados de la urdimbre dos cortos y gruesos palos, enterrados en el suelo, cuya parte superior tiene un sa-

cado en forma de U. Son los "caballos", que sirven de soporte a los lizos.

Los lizos —hay una sola unidad— se llaman "ilyáva" y consisten de un palo sobre el cual pasan un número de lazos de hilo; número que corresponde a la mitad del de urdimbre. Cada lazo toma un hilo por medio de urdimbre.

Inmediatamente detrás de los lizos (visto desde el lado de la tejedora) se encuentra otro palo ("¿kolmatur?") que separa los urdimbres, de manera que los que no son tomados por los lizos, se encuentran encima del palo, quedando los otros debajo. Así se produce un tinglado y el otro se produce cuando se levantan los lizos con la mano.

Debajo del trozo ya tejido se encuentra un bastón delgado, que tiene en sus términos dos cortas lazadas de lana. Mediante las lazadas y una espina de quisco en cada lado, se sujeta la última trama del tejido en el palo que se llama "anchador" y cuya finalidad es de impedir que el tejido se estreche en el proceso de tejer.

— La urdimbre ("aguana" o "saya") no pasa alrededor de los dos palos terminales del telar, sino en éstos se amarra un hilo grueso o un cordel de lana ("cuchana") y la urdimbre, que es continua pasa sólo sobre la "cuchana". Terminado el trabajo se saca ésta.

La trama se enrolla en una naveta, hecha de un trozo de madera delgada y larga, casi del largo del tejido. Tiene en ambos extremos un sacado en forma de V para que los hilos de la trama no puedan deslizarse. Su nombre es "pituinár", (figura 3).

Otro implemento usado en el proceso de tejer, es el "ípi", que es hecho de un hueso largo de vicuña y tiene la forma de una lezna: un lado conserva la terminación natural del hueso y el otro es trabajado en punta. Este instrumento es muy apreciado y se dice que los actualmente existentes son bastante antiguos. Esto se debe seguramente a la escasez actual de los vicuñas. Con el "ípi" se separan los hilos de la urdimbre, puesto que la tupidez con la cual están tendidos no permite que se deslizen libremente, cuando se levantan los lizos o el palo correspondiente. La tejedora, que está sentada frente al telar o encima del tejido, cuando éste ya está avanzado, se inclina hacia adelante, con una mano levanta los lizos y con la otra maneja el "ípi" detrás y delante de los lizos, levantando los hilos.

El "tijne" es un instrumento que sirve para golpear la trama en su lugar, después de haberla pasado a través de los urdimbres. Tiene la forma de un cuchillo y está hecho de madera de algarrobo. Es interesante notar, que se pasa la trama, dejando por el lado del cual viene un lazo sobrante,

y solamente después de haberla golpeado en su lugar con el "tíjne", se tira hasta que desaparece el pedazo sobrante, formando así un borde regular.

A medida que el tejido progresa, la tejedora se sienta encima de él, para poder trabajar mejor.

Cuando el tejido está hecho hasta la mitad —es decir hasta los lizos— la tejedora se sienta en el lado opuesto del telar y empieza allí de nuevo. También es posible, que dos personas trabajen al mismo tiempo, empezando cada una por su lado.

La "vinasa" es un instrumento de madera en forma de una tabla delgada y algo más largo que el ancho del tejido. Tiene los extremos redondeados y se introduce en el tinglado antes de pasar la naveta, sirviendo como una especie de guía para ésta. (fig. 3).

En el telar tendido o "aguana en el suelo" se hacen ponchos, mantas y alforjas; únicamente las mujeres tejen en él (6).

9.543 Telar "a Pala": No hemos podido observar este telar. Las informaciones obtenidas dicen, que es parecido al telar en el suelo, pero que el armazón es un marco que se apoya en la pared y que se usan accesorios diferentes. Así en lugar de la "vinasa" tiene una "pala grande" (que —según descripción— es trozo de madera de unos 20 cms. de ancho). Tiene también "ilyava" (lizos) y fué usado especialmente para hacer ponchos. Antiguamente se usó mucho este telar, pero ahora ha caído casi en desuso. Más datos de este tipo de telar no pudimos reunir, pero parece que es muy semejante al tercer tipo de telar incaico, que describe Rowe (1946, p. 241), para la época subsiguiente a la Conquista: ("the third type of loom was a vertical frame of four poles, built against the wall, on which QOMPI was woven").

9.544 Telar de Fajas: En cuanto a su armazón es éste el telar más sencillo de todos. Se clavan en el suelo dos estacas de fierro, a la distancia debida por el largo de la faja.

Los hilos de la urdimbre pasa por un corto lazo en cada extremo, lazo que se fija en las estacas.

El proceso de tejer, en cambio, es más complicado que en los otros telares. El dibujo de las fajas se produce mediante la urdimbre, que es de dos o tres colores. La trama es de un solo color.

Mientras que el telar en el suelo tiene una sola unidad de lizos, y el telar parado tiene dos, el telar de fajas tiene

(6) Boman, 1902, II, 442 ss. describe un telar de Cochino (Puna de Jujuy cuyos partes tienen nombres diferentes, exceptuando la *vinasa*).

varias, según el dibujo que se quiere producir. El telar, que hemos visto en función, tenía cinco diferentes unidades, para producir cinco diferentes combinaciones de los hilos de la urdimbre. Esto se alcanza mediante lazos, que abarcan diferentes grupos de hilos.

Empezando por el lado del principio del tejido, estas unidades se llaman: ilyáva chica - ilyáva del medio - ilyáva de atrás - cóco chico - cóco grande. Mientras que los tres ilyávas se componen de lazos individuales para cada hilo de urdimbre, los dos cóco están hechos de una sola lazada cada uno. Con este arreglo se produce una faja de tres colores (en nuestro caso rosado fuerte, anaranjado y verde) de bordes lisos y con dibujo llamado "dientes" (en cunza "kéne") en el centro.

Los hilos se apretan con un "golpeador" de madera de algarrobo, que sirve al mismo tiempo para mantener abierto el tinglado, mientras que se pasa la trama. Este implemento tiene 40 cm. de largo total, del cual 12 cms. corresponden al largo del mango; la paleta tiene 8,5 cms. de ancho y cerca del mango un grosor de 2,5 cms.

En Lam. IV-b se puede ver un trozo del tejido, el "golpeador" insertado para mantener el tinglado abierto, y los cinco unidades de lizos en el orden enumerado más arriba.

Mientras que los tres ilyáva se componen de lazos individuales para cada hilo de urdimbre, los dos cóco están hechos de una sola lazada cada uno.

La faja se llama "taula". Sus partes son los bordes o "cantu" y el "corazón" que es la parte céntrica entre los bordes. Esta puede tener un dibujo, como él de los "dientes" o "kéne" o puede ser de un solo color con una lista de otro color en el medio. Las borlas son llamadas "sájsa", (para su ejecución véase más adelante).

9.55 Resumen de técnicas textiles: Los tejidos que se producen en los cuatro tipos de telares son los siguientes:

1. Telar "parado": frazadas, koriáte (géneros), costales.
2. Telar "en el suelo": ponchos, lyíjlya (mantas), alforjas, bolsas finas.
3. Telar "a pala": ponchos, ¿mantas? ,
4. Telar de fajas: fajas.

La urdimbre es en general de lana de hilos delgados y muy torcidos. Es usada para:

- frazadas de 1 ó 2 cabos
- koriáte de 2 cabos
- ponchos y mantas de 2 cabos
- alforjas de 2 cabos
- fajas de 2 cabos
- costales de 2 cabos
- bolsas de 2 cabos

La trama es menos torcida que la urdimbre, especialmente en las frazadas. En general es también más gruesa que la primera. Se emplea para:

- frazadas de 1 ó 2 cabos
- koriáte de 1 cabo
- ponchos y mantas de 1 cabo
- alforjas de 2 cabos
- fajas de 1 cabo
- costales de 2 cabos
- bolsas de 2 cabos

TABLA II

Tejidos

Clase de tejido	Telar	Urdimbre	trama
		(Número de	cabos)
frazada	telar parado	1 o 2	1 o 2
koriáte	telar parado	1	1
poncho y manta	telar en el suelo o a pala	2	1
faja	telar de faja	2	1
alforjas	telar en el suelo	2	2
costal	telar en el suelo	2	2
bolsas	telar en el suelo	2	2
pelero	telar parado	2	2

La decoración es diferente según el tipo de tejido producido. Las frazadas son lisas o con listas de tramas; el "koriáte" está tejido en varios dibujos; los más usados son los que se llaman "ojo-ojo" un dibujo que se forma de la repetición rítmica de un cuadrado dentro de otro, empleándose lana oscura y lana blanca, y un dibujo "abastonado", que es una sarga en dos colores. Los ponchos son en general de un sólo color, las mantas o "lyijlya" son igualmente lisas o con listas de trama. Las alforjas son de un solo color, a veces bordadas con puntada plana o bordado afelpado en muchos colores; se prefieren ornamentos florales o los iniciales del dueño. Los costales tienen listas de urdimbre y las bolsas son igualmente adornadas con listas de urdimbres, que además son trabaja-

das de manera que producen ornamentos en forma de ganchos y volutas angulares, muy parecidos a los que se encuentran en tejidos prehistóricos.

La ligatura usada en general la de lino, pero se hace una excepción en los koriáte, los motivos de las bolsas y los pelesos, que son de ligatura asargada.

9.56 Descripción de tejidos: Damos a continuación una descripción de las diferentes clases de tejidos, que hemos podido conseguir. Esta pequeña colección se encuentra ahora en el Museo de Arte Popular de la Universidad de Chile.

9.561 Frazadas: Una frazada es de lana de oveja blanca y teñida. Tiene 2,15 m. de largo por 1,46 de ancho y se compone de dos paños de 73 cms. de ancho cada uno. Los colores empleados son rosado fuerte y anaranjado sobre fondo blanco. La textura es la plana o de lino, equivaliendo 16 urdimbres a 10 cms. y 5 tramas a 1 cms. lo que da un tejido con cara de trama. La urdimbre, además de ser más delgada, es también más torcida que la trama. Originalmente había sido continua, pero al terminar el primer paño fué cortada y reanudada en el enjulio, tal como se ve en fig. 2. Los bordes laterales tienen cantos y además la primera y la última urdimbre son dobles, para reforzar los bordes. Las listas de rosado y anaranjado tienen 2 a 3 cms. de ancho y entre ellas hay 16 a 19 cms. de fondo blanco. No se puede observar ninguna ordenación en la distribución de las listas, yuxtaponiéndose a veces dos o tres, formándose así listas más anchas; las listas de los dos paños, una vez cosidos junto, coinciden más o menos. Los dos paños van unidos mediante una costura en el medio. Para ésta se ha usado el hilo de urdimbre tomado doble y el punto fué hecho de manera que la aguja penetra cada vez en cada paño desde arriba hacia abajo.

La otra frazada es de color pardo. El material usado para trama y urdimbre es lana de llamo en su color natural. Tiene 1,88 m. de largo por 1,45 de ancho. Igualmente se compone de dos paños de 71 a 73 cms. de ancho cada uno. No se ha teñido la lana, presentándose ésta en sus colores naturales, es decir en todos los matices de pardo y gris, lo que produce listas vagas de diferentes tonalidades. Caben más o menos 19 tramas en 10 cms. y 8 urdimbres en 1 cm. El efecto es de cara de trama. Las demás características son iguales a las de las frazada blanca.

9.562 Alforjas: El material empleado es lana de oveja en colores naturales. La alforja está confeccionada de un paño de aproximadamente 38 cms. de ancho por 167 cms. de largo, que se ha doblado de manera que forma una bolsa por cada lado, quedando en el centro una parte del género sencillo. Se

empleó en su confección lana blanca y lana gris, siendo el conjunto de color gris claro. La textura es la plana y en el centímetro cuadrado caben 7 urdimbres y 4 tramas, resultando un tejido con cara de urdimbre. La trama y la urdimbre son del mismo grosor y de la misma torsión. La urdimbre había sido continua, pero al terminar el tejido fué cortada, de modo que resulta un tejido con tres cantos y un lado cortado. En este último se efectuó después un bordado en punto de ojal, para evitar que se desfloque. Los lados de la bolsa son igualmente cosidos con punto de ojal. Cada bolsa tiene además cinco flecos de la misma lana: uno en cada lado (con excepción del lado de la boca) y uno en cada esquina. A veces se suele bordar las bolsas con motivos florales en lanas de muchos colores o se hace un bordado de iniciales en punto plano o afelpado. Estas alforjas son hechas por las mujeres para sus maridos.

9.562 Pelero: (Lám. V-a; XII-b), está hecho de lana de oveja teñida y tiene 73 cms. en su parte más larga (en el centro alcanza solamente 64 cms, habiéndose encogido en el proceso de tejer, y se ensancha otra vez hacia el otro lado); esta medida al largo de la trama; el ancho es de 51 a 54 cms., correspondiendo al largo de la urdimbre. La urdimbre está hecha de

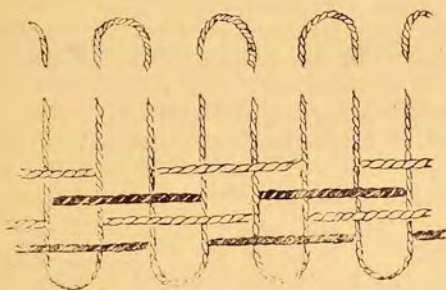


Fig. 4

lana blanca y negra; la trama, mucho más gruesa, se compone de hilos de varios colores: pardo oscuro y claro (colores naturales), blanco, anaranjado, y celeste, que forman listas. La textura es asargada, pasando cada trama por encima o debajo de dos hilos de la urdimbre (fig. 4) y alternando cada dos corridas. Aunque la urdimbre es mucho más delgada que la trama, es más espaciada, de modo que caben 2 hilos de ella

en 1 cm.; 3 hilos de la trama hacen igualmente un cm. Resulta un tejido con cara de trama. La urdimbre consiste de 2 cabos, uno color blanco, el otro pardo oscuro y es continua. También es mucho más torcida que la trama, que consiste igualmente de 2 cabos. El tejido tiene cuatro cantos y las urdimbres de los bordes son reforzadas, habiéndose tomado dos juntos en un lado y en el otro se ha hecho un cordel torcido de dos hilos de urdimbre. El dibujo producido se asemeja al "herringbone. Sobre los bordes largos está cosido una huincha tejida de lana rosada de 4 cms. de ancho, que los protege del desgaste.

El tejido resultante es muy grueso, porque debido a su textura, cada corrida es formada por dos tramas.

9.563 Bolsas: (Lám. V 6). Estas tres bolsas constituyen el trabajo más fino a telar que hemos visto. Son todas ejecutadas de lana de oveja teñida. Sus dimensiones son 12,5 por 13,5 cms. (A); 14 por 14,5 cms. (B) y 17 por 17 cms. (C). Son casi cuadradas y hechas de un trozo de tejido del ancho deseado y doblado por la mitad del largo. Los bordes cortados forman la boca de la bolsa. Los tres ejemplares tienen cara de urdimbre, siendo la trama, de color oscuro, invisible; los efectos de color y dibujo son producidos por la urdimbre. Existe actualmente una sola mujer vieja, que hace estas bolsas; son muy apreciadas, puesto que son algo como una manifestación de la riqueza de su dueño: se usan en las ceremonias de "Señal del Ganado" y se guardan en ellas los recortes de las orejas de los llamos y de las ovejas, necesitándose una bolsa para cada especie de animales. Los ornamentos recuerdan los ornamentos de los antiguos atacameños.

En la bolsa A corresponden 20 urdimbres y 7 tramas a 1 cm. cuadrado; en las otras bolsas la relación es semejante. Tanto la urdimbre como la trama son muy finas y torcidas.

Sobre los bordes laterales y de la boca está ejecutado en uno de los colores de la bolsa, un punto de aguja parecido al punto de zurcir, de modo que produce el efecto de una huincha tejida alrededor de los bordes. Es un trabajo muy bien ejecutado.

Los bordes de la mitad inferior de las bolsas están además adornados con flecos multicolores. La bolsa A, que es la mejor ejecutada y que tiene seguramente 30 años (perteneció a la abuela de la informante), tiene una borla de hilachas de lana, que son de un color diferente cada dos cms. y que han sido pasados a través del borde del tejido y mantenidos a ambos lados de la bolsa mediante una corrida de punto de cadeneta. Además, de la base de la bolsa cuelgan cinco jue-

gos de flecos; cada uno consiste de un cordoncito trenzado de 2 a 2,5 cms., en cuyo extremo libre se encuentra un fleco, de cuyo centro salen dos cordoncitos más, de 3 cms. cada uno, que a su vez, terminan en flecos.

La bolsa B, que es la de hechura más reciente, termina con el mismo arreglo de flecos.

La bolsa C es algo diferente: los flecos son simples y cosidos directamente en el borde del tejido. Esta misma bolsa tiene también un arreglo diferente —y más sencillo— en cuanto al cordón de suspensión: ha sido trenzado con hilos de lana y cosido a ambos lados de la boca de la bolsa. El arreglo de las otras dos bolsas, A y B, es más complicado: la huincha de colgar se compone de dos cordones trenzados, cada uno de color diferente y terminado con un fleco triple, que hace juego con los que cuelgan de la parte inferior de la bolsa. Los dos cordones se mantienen unidos mediante una argollita de lana que es corrediza.

9.564 Pañito rectangular: De lana de oveja, tiene 35 (trama) por 30 (urdimbre) cms. Es de textura llana y tiene listas de urdimbre en rojo, rosado y amarillo. La trama es de color gris natural y más gruesa que la urdimbre. Caben seis urdimbres y cuatro tramas en un cm. cuadrado. El pañito tiene cuatro cantos reforzados con rapacejos. Aparte de las listas que ocupan ambos bordes, dejando el centro de color rosado, no tiene ninguna otra decoración.

9.565 Costal: Así se llaman las grandes bolsas tejidas, que sirven para transportar los productos agrícolas, el pasto y el guano. Son hechas de lana de oveja y el ejemplar que pudimos conseguir está confeccionado de lana blanca y negra. Tiene 63 cms. de ancho y 1,25 m. de largo, siendo fabricado de un trozo de 2,50 m. que fué doblado y cosido para formar la bolsa. La textura es llana y caben 10 urdimbres y 3 tramas en 1 cm. cuadrado, presentándose el tejido con cara de urdimbre. El color de fondo es el blanco y las delgadas listas de urdimbre son negras. La trama, como de costumbre, es menos torcida que la urdimbre. Ambas son de dos cabos y de igual grosor. El tejido es bastante suelto y las dos primeras tramas son hechas de lana doble, a manera de rapacejos para reforzar los cantos. La urdimbre era continua y se cortó después de haber sido tejido el trozo del largo deseado, resultando de este modo cantos por tres lados. El cuarto lado, donde los hilos de la urdimbre habían sido cortados, es reforzado con punto de ojal, en lana negra. Los otros dos lados de la bolsa están cosidos con hilo blanco el uno e hilo negro el otro, empleándose costura de tope.

(El costal sirve de fondo para los objetos de Lám. III- b - c, VI - a - b).

9.566 Faja: El material empleado es lana de oveja teñida. El largo total de la faja es 1,63 m., de los cuales 1,1 m. son tejidos, los demás trenzados; el ancho es de 5 cms. Los colores usados son dos tonos de amarillo, azul, verde, morado y rosado. La trama es de color amarillo claro. La textura, con excepción del centro, es llana; el centro está ejecutado en una textura que da como resultado el dibujo de "dientes" en azul sobre amarillo y en verde sobre rojo. Caben 14 urdimbres y 6 tramas en 1 cm. cuadrado, resultando un tejido con cara de urdimbre. Tanto la trama como la urdimbre son delgadas y bien torcidos, teniendo el hilo de urdimbre dos cabos, el de la trama uno solo. Esta última consiste de un solo color, en este caso amarillo.

Al final de la parte tejida, el sobrante de la urdimbre se ha trenzado en ocho trenzas; un cordel trenzado en rojo y verde pasa a través de los terminales de ellas, y otro, más corto es anudado entre la cuarta y quinta trenza de la faja, para reunirse mediante un nudo con los extremos del primer cordel que pasa por los terminales de la faja. Las terminaciones de la faja son iguales en ambos lados, exceptuando la combinación de colores en los cordeles (fig. 5).

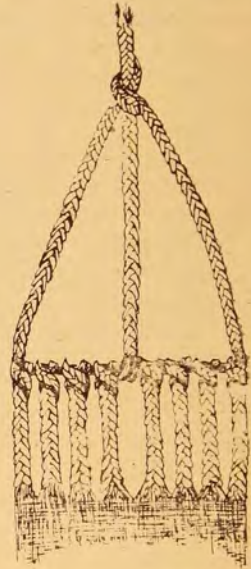


Fig. 5, terminación de la faja

El proceso de tejer la faja para lo cual se usa un telar especial de cinco juegos de lisos ha sido descrito más arriba (Telar de faja, 9.544).

9.567 Koriáte: No hemos visto el género en proceso de fabricación. Únicamente hemos podido conseguir una muestra de un trocito, que corresponde al dibujo llamado "ojo-ojo", hecho en textura de sarga con hilos de un solo cabo, tanto en la trama como en la urdimbre. Siendo la textura de sarga la preferida para esta clase de telas, se producen diferentes dibujos con ella, la lana se emplea en sus colores naturales blanco y oscuro.

9.57 Trenzados: La técnica de trenzar en lana y en cuero se encuentra bastante desarrollada y se fabrican diferentes tipos de cordones, sogas y trenzas. En parte se trata seguramente de técnicas que han sido transmitidas directamente y sin interrupción desde los tiempos prehistóricos. Así encontramos un tipo de soga de corte cuadrado y otro de corte redondo con dibujo en espiral, igual a los encontrados en una tumba de Chiuchiu, que excavamos años atrás. (Mostny, "Una tumba de Chiuchiu". Bol. del Museo Nacional de Historia Natural, Tom. XXVI, 1952).

Por el material empleado hay dos tipos de trenzados; los de lana y los de cuero. Por la técnica se diferencian los trenzados planos y los de sección redonda o cuadrada. El uso que se da a ellos es muy variado. Se fabrican de esta manera sogas, riendas, cinchas, hondas y llaveros. A continuación damos una descripción de varias clases de trenzado que actualmente se usan en Peine.

9.571 Trenzados planos: A esta clase pertenecen sogas planas y los llaveros. Las sogas planas se hacen de cinco o siete cabos, cada uno de los cuales consiste de tres hebras. La lana empleada es de colores naturales: blanco, pardo claro y oscuro. La técnica usada es una ampliación de la trenza corriente de tres cabos. Esta misma técnica se emplea también para trenzados de cuero y obtuvimos una muestra que era hecha de una tira de cuero, de 2,6 cms. de ancho, que estaba cortada en cinco tiras, sin separarlas por completo en un extremo. Cada tira tenía un ancho aproximado de 0,4 cms. siendo el ancho de la correa terminada, de aproximadamente 1 cm. y su grosor de 0,7 cm.

Los llaveros, en principio, no son diferentes de las sogas planas de cinco o siete cabos. Pero se emplean para este trabajo hilos delgados de lana de varios colores y un número mucho mayor de cabos. De los dos ejemplares que hemos colectado, hechos a pedido nuestro, uno tiene 20 cabos y el otro 32. El trenzado, que adorna la llave de la iglesia es más grande y de mayor número de cabos todavía. Antes de empezar el trenzado, se pasan los cabos por la cabeza de la llave y se entrelazan de modo que los diferentes colores forman un dibujo de ángulos, uno encima del otro. A 11 cms. de largo se dividen los cabos para formar dos trenzas y cuando éstas tie-

nen 2 cms. cada una, se subdividen otra vez, resultando finalmente cuatro trenzas. Encima de cada división se pasan hilachos de lana a través del trenzado y se cosen con hilo o lana, formando de esta manera una borla. Cada una de las cuatro trencitas termina además con flecos. Al ancho total del trenzado es de 2 cms. para el de 20 cabos. El otro llavero, de 32 cabos, se divide una sola vez, después de 9 cms. y sigue el trenzado dividido por 4 cms. más, terminando también con flecos. Este llavero tiene 3 cms. de ancho.

9.572 Trenzados redondos y cuadrados: una sogá redonda muy bien ejecutada, se compuso de 8 cabos, cuatro blancos y cuatro negros, trenzados de modo que formaran un dibujo espiral en sentido del reloj y en sentido contrario; este dibujo se llama "kenko". Antes de terminar, se dividió el número total de ocho cabos en dos trencitas de cuatro cabos cada una y éstas terminaron con un adorno de flecos multicolores. Igual adorno es aplicado en el punto de división. La técnica de este trenzado no es cosa nueva, ya que en las antes mencionadas excavaciones de Chiuchiu se encontró una sogá casi idéntica, más fina y delgada todavía y con el dibujo más complicado. Las trencitas, que forman el terminal de la sogá están hechas de dos cabos blancos y dos negros cada una, que son entrelazados de manera que forman líneas rectas a lo largo del cordel. (Lám. VI a).

La sogá cuadrada está hecha de tres cabos blancos y tres negros, cada uno de lana gruesa, de manera que la sogá terminada tiene 1 cm. por lado. Esta misma técnica la hemos encontrado en un cordel finito en la misma tumba de Chiuchiu, solamente que el ejemplar prehistórico está hecho de ocho cabos en lugar de seis.

Una correa redonda de cuero consiste de cuatro cabos de m/m. 0,6 cms. de ancho trenzados en redondo. Este ejemplar no tiene alma, pero se hacen también correas de este tipo.

9.573. Hondas: (Lám VI b). Los tres ejemplares que pudimos conseguir fueron hechos de lana e iguales en todas sus partes esenciales. La honda más grande mide 1,77 m. largo total. El proceso de trabajo es el siguiente: se toman dos hilos, uno blanco y el otro negro, de más del doble del largo que se desea tenga la honda terminada, y se doblan después de haberlos torcido fuertemente. Se empieza en seguida a trenzarlos, dejando 3,5 cms. libres, los que forman la lazada por el cual se pasan los dedos en el acto de lanzar la honda. Los siguientes 65 cms. son trenzados de cuatro cabos (2 blancos y 2 negros) de igual modo que el descrito en el caso de la sogá redonda. En este punto se añaden cuatro cabos más que se trenzan por 15 cms., de manera que resulta el dibujo en espiral

llamado "kenko". En seguida se toma un hilo de lana negra que se entreteje entre los ocho cabos de la trenza, como si fuera una trama y los cabos ocho hilos de urdimbre. Resulta un tejido plano con cara de trama. Después de haber hecho 5 cms. de este modo, se dividen los ocho cabos en dos grupos de a cuatro y se sigue haciendo el mismo tejido únicamente con cuatro cabos, como si estos fueran cuatro hilos de urdimbre. Se tejen igualmente 5 cms. Lo mismo se hace, pero esta vez con hilo blanco, con los otros cuatro cabos y al final de los 5 cms. se reúnen otra vez los ocho cabos y los siguientes 5cms. se hace el mismo tejido que se ha hecho antes de su separación. Siguen entonces otros 15 cms. de trenzado en el dibujo de "kenko", se cortan los cuatro cabos adicionales y se continúa con el trenzado igual al del principio. Se termina la honda con un nudo.

La honda pequeña se diferencia ante todo por sus dimensiones, por los colores usados (rosado, morado, blanco y negro) y por tener el lazo al final del tejido en lugar del principio. Se empieza con 27 cms. de trenzado de cuatro cabos, siguen 7 cms. de trenzado de "kenko" de ocho cabos, después se hace la parte central, que tiene 7 cms. en total con una hendidura de 1,5 cms. y se repiten a la inversa los trenzados del principio. Al terminar, se corta y rematan en un nudo dos de los cuatro cabos y los dos restantes forman un lazo. El largo total es de 80 cms.

La tercera honda es más sencilla todavía. Su largo total es 78 cms. de los cuales 9 corresponden a la parte central. Se empieza formando el lazo y se trabaja con cuatro cabos hasta llegar a la parte central. Entonces se añaden 2 cabos más y se entreteje durante 3 cms. a manera de trama un hilo blanco entre los seis cabos; los próximos 3 cms. se trabajan en dos partes para formar la hendidura y por el resto del trenzado el proceso de trabajo se repite a la inversa, terminando con un nudo. (7).

9.58 Tejidos a palillo: (Lám. VI-a). Esta técnica que no se diferencia en nada de la usada en todas partes, no la conocemos en el período prehistórico chileno, sino seguramente fué introducida en épocas posteriores a la Conquista. El material usado es lana de ovejas, llamas y vicuñas, los implementos son palillos, fabricados con espinas de quisco (véase 9.2 trabajos en madera), que alcanzan 15 a 30 cms. de largo, y cuyos extremos se han carbonizado, para evitar que se lastimen los dedos. También se usan palillos hechos de trozos de alambre, pero son más raros. Se usan cinco palillos para tejer y el hilo del ovillo se pasa por encima del cuello; si tejen caminando,

(7) Compárese con las hondas descritas por Boman, 1906, II, p. 452, fig. 97.

sujetan el ovillo con un alfiler de gancho en la cintura. El tejido que resulta es muy apretado. El tejido a palillo es trabajo exclusivo de las mujeres y ellas fabrican ante todo calcetines, chalecos, bolsitas ("chaucheras"), guantes, shawls y otros artículos más. La lana que se usa es de 2 cabos y del grosor adecuado para el tipo del objeto en fabricación. Esta lana o se hila en el pueblo mismo o se compra hecha de colores vivos, cuando se necesita poca cantidad. Se conocen y aplican diferentes clases de puntos, aumentos y disminuciones no constituyen ningún problema para las hábiles tejedoras de Peine.

En los calcetines se distinguen dos tipos, uno corriente y el otro, los "escarpines", que tienen el dedo grande separado del resto; este tipo es necesario para una clase de ojotas (sandalias) que tiene una correa que pasa entre el dedo grueso y el segundo.

Las bolsitas, que se fabrican son de tamaño reducido. Los seis ejemplares que hemos conseguido, oscilan entre 10 y 16 cms. de alto y 8,5 a 12 cms. de ancho máximo; tres tienen la forma de un trapecio, con la parte más ancha en el fondo. Otra, de colores sobrios, no termina con una base recta, sino con tres apéndices o bolsitas. Todo el contorno de la bolsa, con excepción del cuello, está adornado con flecos. Otras tienen flecos solamente en la base. Dos bolsitas son de forma casi circular aparte del cuello; en éstas los aumentos y disminuciones son ejecutados en ambos lados del tejido. Estas también tienen flecos en todo su contorno con excepción del cuello. La mayoría de las bolsas tienen en la boca un cordel, que sirve para amarrarlas. Los tejidos son ejecutados en varios colores y dibujos, que se producen en general en forma de listas horizontales o dibujos escocés. Las bolsas sirven para guardar en ellas monedas o tabaco.

9.59 Costura: La mayor parte de la indumentaria que se usa, es cosida por las mujeres, que hacen su ropa propia y la de sus niños y, por lo menos en parte, también la de sus maridos. Además existen dos hombres en el pueblo, que son sastres profesionales.

Los géneros se compran afuera o se fabrican en el pueblo. Especialmente para la vestimenta de los hombres se prefiere el koriáte hecho en casa, porque es mucho más resistente que los géneros de tienda. Los materiales para los vestidos de las mujeres suelen ahora comprarse.

Igualmente los hilos y agujas para coser se compran en los pueblos cercanos. Las mujeres guardan estas últimas en las cintas de sus sombreros, para no perderlas. Existen en el pueblo dos máquinas de coser, una de propiedad particular y la otra, regalada a las mujeres de Peine por la esposa del enton-

ces Presidente de la República. Esta última se guarda en la casa de un anciano, que tácitamente es considerado como el jefe de la comunidad.

9.6 Industria metalúrgica: Esta industria casi no existe actualmente. No se explotan las minas que hay en la vecindad, porque faltan caminos para la conducción de los minerales o de los productos elaborados a otros centros, donde podrían ser aprovechados. (Véase 1.4 Recursos Minerales).

En Peine hay un solo hombre, que se dedica a los trabajos de herrero y de platero y otro que fabrica pequeños cofres de hojalata. La materia prima viene de afuera. No se reducen minerales y no hay horno de fundición.

El taller del herrero, que al mismo tiempo es platero, cuando tiene la materia prima, se encuentra en la parte alta del pueblo, cerca de la iglesia. Dada la primitividad de los medios a su disposición, el hombre es un verdadero genio en su ramo y merecería mejor enseñanza, que la que él mismo se ha dado. Utiliza cualquier pedacito de metal de desecho para transformarlo en algo útil. Así transforma resortes de sommiers en brocas para perforar metal. Ha adaptado un par de alicates viejos para hacer de ellos una máquina cortadora de clavos. De monedas de plata ha fabricado una coronita y un arco de flores para la estatua de la Virgen en la iglesia. Para nosotros hizo de "plata", es decir de monedas de 1 peso chileno de una aleación de níquel y plata, una especie de collar de flores recortadas, en el mismo estilo en que hizo el adorno para la Virgen (Lám. XI-b). El método de trabajo es sencillísimo: en una fragua, también hecha por él mismo, calienta las monedas al rojo, martillándolas en seguida hasta transformarlas en láminas delgadas. De estas se recortan con tijeras los pétalos de flores, eslabones del collar y demás partes, martillándolas nuevamente para darles las formas desea-

También arregla las herramientas agrícolas y fabrica las cosas más sencillas, como argollas de fierro, etc., que se necesitan en el pueblo.

Este mismo hombre trabaja también de carpintero y está enseñando a su hijo para que le siga en la profesión.

Entre el trabajo de metales actual y el prehistórico no se puede descubrir ninguna relación; se han perdido por completo los conocimientos antiguos.

9.7 Construcciones:

9.71 Materia Prima: La materia prima de todas las construcciones es primordialmente la piedra. La madera es tan escasa que se usa solamente para las vigas del techo, pilastras,

marcos de puertas y ventanas y para las puertas y ventanas mismas. Casas, corrales, silos, muros de contención de las terrazas agrícolas, murallas circundantes de los huertos y campos, canales de riego, tranques, todos se construyen de piedra.

El constructor es el dueño de casa, ayudado por otras personas a quienes paga por sus servicios. Solamente el techo se hace en "minga". Cuando se ejecutan trabajos públicos, todos están obligados a ayudar en la construcción.

La piedra que se usa es de color blanquecino y proviene de dos canteras que se encuentran cerca del pueblo. Se unen con cal o una argamasa de arcillas locales y agua. Los bloques se desprenden de las canteras mediante el uso de dinamita; se cantean allí mismo y se transportan al pueblo a lomo de mula o en carretillas de mano. Por supuesto la época para todos estos trabajos y para la construcción, es el invierno, cuando los campos de cultivo no necesitan atención constante.

9.712 Cimientos: El pueblo está cimentado sobre una cava liparítica de gran dureza y por esta razón se observa una casi total carencia de cimientos en las construcciones, si no lo exige la inclinación del terreno. En cambio, la existencia de cimientos puede afirmarse en construcciones más modernas, como por ejemplo la torre nueva de la iglesia y el edificio del nuevo Club Deportivo. Especialmente en este último creemos que se hace palpable un proceso de profundizamiento de una zanja labrada en la roca, con el objeto de asentar allí bloques (bolones) de diversa dimensión sobre los cuales se inicia la construcción de los muros.

9.713 Muros: De acuerdo con el mayor o menor trabajo empleado en el labrado de la piedra, los muros de las construcciones en Peine son susceptibles de la siguiente clasificación:

a) Piedra relativamente pequeña y plana (lajas) sin trabajar, dispuestas en corridas oblicuas con excepción de las esquinas, donde se encuentran dispuestas horizontalmente. Es un tipo bastante raro, que se encuentra en los muros de un gran patio cerca de la iglesia. Las piedras son cementadas con una argamasa preparada de la misma tierra. La superficie que resulta no es muy lisa. (Lám. VII-a).

b) Piedra laja sin trabajar, intermezclada con piedra irregular, dispuesta preponderantemente en hileras horizontales. Se emplea en silos, gallineros, corrales, cercos; la superficie es áspera. (Lám. VII-b).

c) Piedra irregular, grande, dispuesta sin ninguna simetría; este tipo se encuentra en casas viejas, corrales, cercos; la superficie no es muy lisa. (Lám. VIII-a).

d) Piedra semi-trabajada, de forma rectangular, aunque se intercalan piedras irregulares; este tipo se empleó en las

casas relativamente nuevas, y la superficie de estos muros es lisa. (Lám. VIII-b).

e) Piedra trabajada en forma de bloques cuadrados; este tipo se encuentra en la torre de la iglesia y en la casa del nuevo Club Deportivo. (Lám. IX-a).

9.714 Techumbres: A cada tipo de construcción corresponde un tipo de techo.

La iglesia es una construcción, que presenta una fachada compuesta de una nave central con un gran portal. A su lado oriente tiene una pequeña construcción con un corredor cubierto, que es la Casa Comunal y al poniente la moderna torre, levantada en fecha reciente. Tanto la iglesia, como la casa comunal tienen una capa de estuco de barro que cubre los muros de piedra.

El detalle de la techumbre es fácil de apreciar desde el interior de la nave (Lám. IX-b). Es de doble pendiente (dos aguas) y se compone de tijerales de chañar que van a una distancia media de 0,8 m. cada uno. Estos tijerales se apoyan por uno de sus extremos en los muros laterales y por el otro se entrecruzan por pares donde se atan por medio de tiras de cuero. Para dar una mayor solidez a estos tijerales, se colocan travesaños uniendo los tijerales en su tercio superior. También los travesaños van atados con tiras de cuero y se colocan uno por medio. Sobre el entijeralado se pone una vara larga o quilla.

En este tipo de techumbre se ahorran las costaneras o cuadernas, pues se dispone directamente sobre los tijerales un entapado de tablas de cardón, que cubre todo el espacio libre. Desde el exterior es dable observar que sobre las tablas va el varillaje de brea y el barro con paja que constituye el impermeabilizante.

En la casa-habitación es posible distinguir dos tipos de techumbre: el de una pendiente y el de dos pendientes.

El tipo de una pendiente va muchas veces acompañada de un corredor, que puede ser cubierto o protegido con muros laterales, o sencillamente libre.

Este tipo de techumbre es el más usado en Peine. En él la fachada o muro frontal se hace más o menos 0.5 m. más alto que el muro posterior. Yendo de uno a otro muro se colocan vigas a una distancia de 1 m., las que soportan el entapanado o bien el tapado de cardón. Sobre esta armazón descansa la cubierta de paja brava y barro (Lám. X-a).

El segundo tipo de techumbre en la casa-habitación es el techo de dos pendientes. Su construcción se pudo observar claramente en una casa, ahora abandonada (Lám. VIII-a). Los tijerales se apoyan por su extremo inferior en los mu-

ros largos y por el otro sobre una larga viga a modo de maestra, que a su vez descansa en los frontones y en pilares interiores, provistos de una horcaja donde se asienta la viga. Sobre los tijerales se coloca el varillaje y la paja con barro.

En lo que se refiere a la techumbre de los silos rectangulares, no hay nada nuevo que pueda añadirse a lo ya dicho respecto a la técnica empleada en los techos de las casas.

Respecto a los silos circulares, su techumbre adopta la forma de bóveda falsa. Para ello a veces se recurre a la colocación de maderos dispuestos diametralmente sobre los muros y por medio de lajas lisas y planas se comienza a dar la forma de la bóveda desde las orillas. Sobre las piedras se coloca un poco de paja y luego se revoca con barro. Los extremos de los maderos se deja que sobresalgan al exterior.

La techumbre de los corrales es hecha con poco cuidado: consiste únicamente en unos cuantos maderos, colocados sobre las paredes cuyas esquinas se han levantado más alto que el resto de los muros, y sobre ellos se extiende una capa de ramas verdes que dan la sombra necesaria para que los animales puedan soportar las horas de mayor calor. Si el corral se encuentra cerca de un árbol, la sombra de éste basta y se prescinde de un techo.

9.715 Corredores: Este rasgo arquitectónico se encuentra en un gran porcentaje de las casas del pueblo. Se pueden distinguir dos tipos: corredores simples o de "mediaguas" como también se les llama y corredores cubiertos.

Para el primer tipo se erigen pilares a unos 2 m. de distancia del muro fronterizo de la casa, y a más o menos 1,8 m. de distancia entre sí. Estos pilares o son enterrados en el suelo o se asientan sobre bases de piedra. Ellos soportan una viga larga de aproximadamente 4 a 5 m. Esta viga, a su vez sostiene el envigado sobre el cual va una capa de ramas y varillas, que impiden el paso de los rayos solares. Este tipo de corredor es el más corriente y se encuentra entre otros, también en la Casa Comunal construída en 1926 (Lám. IX-a).

El corredor cubierto constituye en realidad una primera pieza de la casa. Los muros laterales o frontales cubren los costados del corredor. La forma de construcción es la misma como en los casos anteriores. En el caso de la casa parroquial, adosada a la iglesia (Lám. IX-a), se ha cerrado más todavía este corredor mediante una sección de fachada.

9.716 Puertas: Según la elaboración de los marcos de las puertas se distinguen varios tipos.

Un tipo, que constituyó la regla general en las construcciones del pueblo prehispánico y que ha caído en desuso en la actualidad, es el constituido por piedras lajas para las jam-

bas, el dintel y el umbral. En otros casos se forman la jambas por hileras de piedras canteadas, colocadas una encima de la otra. El dintel y el umbral son formados, como en el tipo anterior por piedras lajas, sobresaliendo el primero unos 15 cms. por ambos lados de las jambas. De la misma manera —colocándose piedras labradas en forma de adoquines, pero sin dintel para forma una línea recta— están hecho las entradas de los huertos y corrales.

En algunos corrales para aves el dintel está hecho de un trozo de madera y las jambas de piedras lajas. Estas puertas son de tamaño reducido, al igual que las de los silos y no alcanzan más que 0,6 por 0,4 m. El mismo tipo de puertas, pero en general hecho enteramente de piedras lajas, se encuentra en los silos.

En las construcciones más recientes, todas las piezas que constituyen el marco de las puertas están hechas de madera de algarrobo debido a la resistencia de este material. Este marco se arma aparte e independientemente del resto de la construcción. El dintel sobresale por ambos lados de las jambas, quedando así embutido y asegurado en las paredes.

Las puertas mismas, como también las ventanas están actualmente hechas de madera de "tabla". Antiguamente se usó para este fin la madera de cardón; de este tipo queda todavía uno u otro ejemplar en forma de puerta de gallinero. Ahora tanto puertas como ventanas se abren y cierran mediante bisagras, pero quedan todavía algunos del tipo antiguo de molinillo, o sea, se embutían los extremos salientes de las puertas y ventanas en el dintel y el umbral. Las puertas de los corrales y de los muros de huertos están a veces simplemente atados con lazos de cuero.

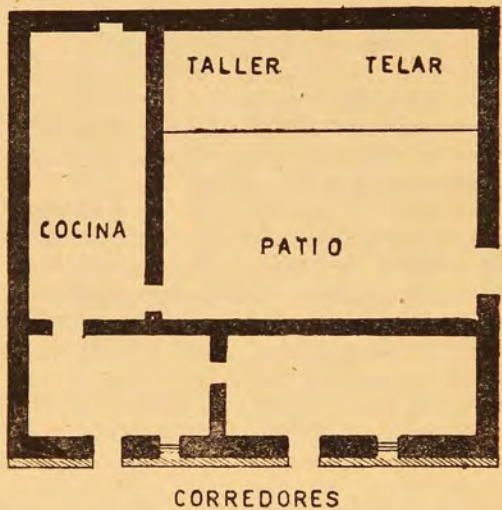
La puerta de la iglesia tiene rasgos completamente diferentes, en concordancia con la finalidad de la construcción. Aparece aquí el arco de medio punto. Debido a que todo el edificio está cubierto con un enlucido, no se puede apreciar la técnica empleada en la formación del arco. En la torre, que fué construída de nuevo en 1946, según los moldes de la torre antigua que se había desmoronado, luce también el arco romano, hecho de una sola piedra, cuidadosamente trabajada y asentada sobre los muros laterales y unido con éstos con argamasa de cemento.

Las ventanas de las casas corresponden en su construcción a las puertas. En general son pequeñas (0,40 o 0,40 por 0,50 m.) y no sobrepasan una o dos por pieza. La mayoría de ellas carece de vidrio y se cierran con hojas de madera.

9.72 Tipos de construcción: En el pueblo de Peine pueden diferenciarse los siguientes tipos de construcción: la casa-habitación; la iglesia y torre; los silos; las terrazas de cultivo; los

canales de riego; los tranques; los corrales; los gallineros; los edificios comunales.

9.721 Casa-habitación: En general, cada casa se compone de dos piezas, aunque las hay de mayor número. Una pieza sirve de cocina y comedor y la otra de dormitorio. Cada casa está ocupada por el grupo conyugal, es decir por los padres y sus hijos. Cuando una pareja se casa ocupa de inmediato su casa propia o vive provisoriamente en el hogar de los padres hasta que pueden construirse su propio hogar. Rara vez demoran más del nacimiento del primer hijo antes de establecerse independientemente. Cuando una pareja ya está vieja o



+ + + + + +

—|— NM.

Escala: 1:200

0 2 4

Fig. 6

un cónyuge ha muerto y todos los hijos están casados y viven en su propio hogar, suele vivir un nieto o nieta con los abuelos. Esto sucede también, cuando hay un nieto del primer matrimonio o ilegítimo de un hijo que ha vuelto a casarse. Cuando los padres se han muerto y todos los hijos están casados y ocupando sus casas propias, no se vuelve a ocupar la casa vieja, sino ésta se cierra y se deja desocupada, aban-

donándola generalmente a la acción de los años. Lo mismo sucede, cuando una familia abandona el pueblo para vivir en otra parte; tampoco en este caso se vuelve a ocupar la casa.

9.722 Iglesia y torre: Nadie recuerda ya cuando la iglesia fué construída. En cambio, la torre, que se derrumbó algunos años atrás, fué reconstruída en 1946, en cuarenta días, gracias al esfuerzo común de más de veinte hombres del pueblo. Sobre los detalles de su construcción ya se habló oportunamente.

9.723 Silos: Los silos, en los cuales se guardan las cosechas, eran antiguamente pequeñas construcciones de piedra sin cantear, de base redonda y techados en forma de bóveda falsa. Tenían a ras del suelo o a poca elevación sobre él, una pequeña puertecilla generalmente 0,4 por 0,6 m., la cual se tapó con una piedra plana, tan pronto se almacenaba la cosecha. Silos de este tipo se encuentran en gran número entre las construcciones del pueblo prehistórico de Peine y todavía hay algunas en el pueblo actual (Lám. X-b). Sin duda, éste ha sido el tipo usado en tiempos pre-hispánicos. Recientemente este tipo ha sido reemplazado por otro, de base rectangular y techo de un agua, que es muy parecido al tipo de construcción de las viviendas. Se diferencia de éstas por su menor altura y por la puerta, que siempre es pequeña. Los silos rectangulares son a veces hechos de piedra canteada. En algunos casos no se hace una construcción aparte para guardar la cosecha, sino una pieza de la misma casa-habitación se usa para este fin.

9.724 Canales de Riego: El agua que sale de la vertiente es conducida a uno de los tranques o embalses y de allí llevada a los campos de cultivo mediante canales trabajados en la tierra misma. Solamente cuando el agua tiene que ser llevado a campos muy alejados de los tranques, se hace esto mediante canales trabajados en la roca y cuando hay que pasar el agua de un lado de la quebrada a otro, se emplea la construcción de una especie de puente de piedra sobre el cual pasa una "canoa", de troncos de árboles partidos y ahuecados o medias caña hechas de hojalata.

9.726 Tranques: Cerca del nacimiento de la vertiente hay un pequeño tranque natural, que se usa también como piscina, y de allí el agua se bifurca en dos ramas mediante canales. Una sigue hacia el fondo de la quebrada y la otra va sobre la línea de mayor pendiente hasta otro tranque de aproximadamente 16 por 21 m. En el muro occidental del tranque, que está hecho de piedras con argamasa de cemento, hay una compuerta, que se abre para dar paso al agua que riega los cam-

pos de la parte superior del pueblo. Las aguas ya usadas sirven después para mover un pequeño molino de rueda horizontal, que se encuentra algo más abajo de una pequeña caída de agua. Saliendo del molino, el agua entra en otro tranque, construido en la mitad de la pendiente y de mayores dimensiones que el anterior: mide 22 por 28 m. y tiene también una compuerta para la distribución del agua. Las aguas salen de este tranque para mover otro molino, aparte de su uso principal para el regadío de los campos de la parte baja del pueblo. La otra rama, que sale del tranque natural, en la parte alta, va al fondo de la quebrada y es usado para el riego de los campos de cultivo que hay en esta parte y mediante un canal suspendido es llevado al otro lado de la quebrada.

9.727 Corrales: Los corrales son construcciones rústicas de piedra no canteada, que se adosan en general a las casas. Sus muros se levantan a escasa altura, no sobrepasando 1,5 m.; solamente en las esquinas se levanta especie de torrecillas, sobre las cuales descansa la techumbre, igualmente primitiva. Los corrales en general son rectangulares, pero los hay también redondos, no obstante, que este último tipo tiende a desaparecer, como también lo hemos podido observar en los silos. Los corrales sirven ante todo en invierno, cuando los rebaños de ovejas y llamos bajan de la cordillera. Durante el resto del año son ocupados solamente por los pocos burros y mulas, que se mantienen en el pueblo como animales de carga y montar.

9.728 Gallineros: Son construcciones hechas con poco cuidado, de piedra rústica. Su forma es rectangular y de escasa altura. La puertecilla —a veces hecha de madera de cardón— es pequeña, aproximadamente de las mismas dimensiones que las de los silos. El gallinero o “cuarto” no falta casi en ninguna casa del pueblo.

9.729 Edificios Comunales: Aparte de los ya mencionados tranques y canales, existen algunas otras construcciones, que han sido hechas por el esfuerzo común de los pobladores. Una de ellas es la llamada Casa Comunal, que fué construída en 1926 y que es un edificio de una pieza grande, y un corredor, hecha de piedra revestida con barro por adentro y por afuera. Este edificio se usa ahora para reuniones y se guardan en él los instrumentos musicales y otros bienes comunales. No tiene ni muebles ni otro ajuar. La iglesia y la casa del párroco a su lado, probablemente han sido hechas de la misma manera, trabajando todos los habitantes del pueblo en su construcción. Ambos edificios están hechos de piedra y revestido con barro. Para la erección de la torre, en 1946, trabajan más de veinte personas; los demás se abstuvieron porque no se consideraban católicos. Otro edificio que debe su esfuerzo

al trabajo común de la población es la escuela. Y recientemente se está trabajando en un edificio nuevo para el Club Deportivo, construcción que llama la atención por el esmerado canteo de las piedras, que es igual al de la torre de la iglesia. Una vez terminado, será el mejor edificio de todo el pueblo.

9.73 Muebles y Ajuar: El ajuar de las casas-habitación es muy somero. La antigua costumbre de hacer poyos a lo largo de las paredes, que servían como bancos y camas, ha casi desaparecido y se encuentra sólo en las casas más viejas. Ahora se usan catres de fierro, que tienen tablas en lugar de somniers y frazadas y cueros de oveja como ropa de cama. Faltando el catre, se tienden las frazadas y cueros simplemente en el suelo. La cocina consiste principalmente del hogar, que se hace entre piedras sueltas o cementados con barro con unas varillas de fierro encima. El menaje se completa con una mesa y algunos bancos o sillas de madera, la mayoría hecha en el pueblo mismo; unos estantes, también de manufactura casera, sirven para guardar las ollas y vasijas de cocina. Entre las piedras de las paredes se embuten unos palos, que hacen el papel de perchas para colgar la ropa y otras cosas. También se encuentran pequeños cajones empujados en las paredes a manera de nichos.

9.74 Iluminación: Para prender el fuego se usan los medios actuales, es decir fósforos y no se recuerdan métodos anteriores. Para la iluminación de las casas en la noche, se usan velas de sebo. Cuando se dispone de parafina —cosa que sucede raras veces— la usan en botellas con una tira de género como mecha. Estas lámparas improvisadas se llaman “chonchón”.

Existen en varias partes del pueblo, en las calles y plazas, faroles para la iluminación nocturna, que no se pueden usar desde hace varios años, debido a la falta de parafina. Estos faroles son una expresión del anhelo de progreso de los habitantes, deseo que se ve siempre frustrado por la falta de los medios más esenciales.

19. Alimentación:

10.1 Carnes: El consumo de carne es ínfimo y se reduce casi exclusivamente a ocasiones especiales como fiestas. Se consume ante todo carne de cordero, en segundo lugar carne de llamo, que se transforma en charqui, de gallina y, cuando la caza era fructuosa, carne de vicuña, guanaco o vizcacha. De esta última se prepara un estofado y dicen que en el gusto lo de vizcacha se parece a lo de conejo. Aunque hay una persona en el pueblo, que tiene cría de conejos, la carne de

este animal no se puede contar todavía entre los comestibles habituales, debido a su escasez.

10.2 Verduras y Legumbres: En las huertas se planta cierta variedad de verduras y hortalizas, como lechugas, acelgas, nabos, zanahorias, cebollas, apio, papas (muy pocas porque no se dan bien), porotos y otros más. No obstante, y debido al espacio restringido que es ocupado por estos cultivos, se nota una marcada escasez de verduras. Aparte de las plantas cultivadas a éste propósito, se comen las hojas de una planta silvestre en forma de ensalada. Es la planta llamada "locoche", cuya raíz sirve también de febrífugo. (Véase 22.1 Plantas Medicinales).

10.3 Maíz y Trigo: Las siembras más extensas son las de maíz, ocupando las de trigo un segundo lugar. El maíz es preparado de diferentes maneras, como mote, como harina y también hemos visto que los niños comen los granos de maíz seco. En general, el maíz preparado en diferentes formas constituye el alimento principal.

10.4 Frutos: Existen muy pocos árboles frutales y éstos no dan resultados satisfactorios. Tampoco se han hecho ensayos serios para mejorar o seleccionar especies que podrían dar mejor resultado. El fruto que casi exclusivamente se aprovecha, es el fruto del chañar, que se come cocido a manera de "huesillos" (8). De estos frutos se prepara también una harina y un arrope (especie de almíbar). Anteriormente se colectaban los frutos de *Trichocereus atacamensis* (Phil) Br.et Rose, que en forma y gusto es parecido a las tunas. (Véase 1,21 Flora silvestre).

10.5 Huevos: Se consumen los huevos de gallina, pero son poco abundantes. Además, una vez por año, cuando anidan los flamencos, los pobladores hacen una excursión a las lagunas del Salar de Atacama y juntan los huevos de estos pájaros, que constituyen un manjar apreciado, aun cuando el proceso de empollar ya esté avanzado. (Véase 1.34, Aves salvajes y 18.1 Trabajos comunales).

10.6 Conservación de Alimentos: Los únicos procedimientos de conservación son la preparación de charqui, la elaboración de harinas de maíz, trigo y chañar y la desecación del fruto del chañar.

El charqui se hace especialmente de la carne de llamo. Se corta la carne fresca en lonjas, que se cuelgan al sol para secarlas. En la elaboración de la harina de trigo y del maíz se usan los dos molinos que hay en el pueblo. El fruto del chañar se seca al sol. Para preparar harina de chañar se tuestan

(8) Los «huesillos» son duraznos secados con el hueso, que después se cuecen en agua y se comen como compota.

primeramente los frutos entre las cenizas y después se muelen en los metates.

10.7 Bebidas: La leche disponible —y solamente en invierno, cuando los animales se encuentran cerca del pueblo—, es la de cabra y burra.

La bebida analcohólica más favorecida es una mezcla de harina tostada con agua y azúcar, que ellos llaman “púla-tánya” o bien harina tostada con agua y arrope de chañar, preparado del jugo del fruto de chañar, que se hierve prolongadamente hasta que forma un líquido espeso como almíbar.

La bebida alcohólica local es la aloja, preparada de las vainas del algarrobo. Se trituran las vainas secas de algarrobo en un mortero de piedra o madera; después se ponen en un recipiente con agua tibia y de un día al otro se produce la fermentación. La aloja se prepara en cada casa y juega un papel importante durante las fiestas.

Una bebida llamada “cájcher” se hace de harina de “semilla” de maíz y aloja y se usa como ofrenda a la vertiente después de la fiesta de la limpieza de las acequias. No sabemos si esta bebida es únicamente ceremonial o si también se consume ordinariamente.

El uso de otras bebidas alcohólicas es restringido, debido, a las dificultades para obtenerlas.

10.8 Condimentos: El condimento más importante es la sal, que se extrae del Salar de Atacama; hay una veta de sal comestible debajo de la superficie y de allí se saca en bloques. Las excursiones para sacar la sal se hacen en invierno, porque existe la creencia, que, sacando la sal en verano, se helarían las chacras (Véase 25,3 Supersticiones).

El arrope de chañar se usa para endulzar los alimentos, reemplazando el azúcar, que es escasa, porque debe comprarse afuera.

Además se usa el ají como condimento de las comidas.

10.9 Estimulantes: El más corriente es el tabaco, que se consume en forma de cigarrillos. También se usa —en pequeña escala— la coca, la cual se mastica con bicarbonato de sodio o con pastillas de menta. El uso es muy reducido, debido al alto costo de la coca (\$ 8.— la onza) (9) y la dificultad de obtenerla de Bolivia. Anteriormente el consumo era superior y la coca constituía un ítem importante en el régimen de los indios, ya que el Dr. Philippi (1860 p. 190), la incluye en sus gastos de viaje al Desierto de Atacama. Él la compró entonces para los indios de San Pedro de Atacama, que tenía contratados.

(9) La onza es la única unidad de medida antigua que se conserva.

10.10 Platos Típicos: El plato de fondo consiste en maíz, preparado de diferentes maneras. Uno de estos es el "frangollo", un caldo de maíz molido. Se hierve el maíz seco y se pelan los granos, quedando así el "mote", que en seguida se tuesta en las cenizas del hogar. La harina del maíz se tuesta igualmente ("hápu") y se usa en mezcla con agua y azúcar. De harina de trigo se preparan tortillas y pan; las vizcachas se preparan como estofado y de la carne de llamo se prepara un plato con bastante ají.

11. Vestimenta:

11.1 Hombres: Los hombres visten en general de la misma manera como los campesinos en cualquier parte del país.

La indumentaria se compra en un pueblo cercano o se hace en Peine mismo. Para este fin tejen en los telares parados géneros, que llaman "koriáte" o "koriarte" y de los cuales se cortan pantalones y chaquetas. Una prenda que nunca falta en el atavío masculino es la faja o "taula", también hecha en el pueblo mismo por las mujeres (véase 9.56 Tejidos).

En la cabeza llevan un sombrero de paño que se compra afuera. Los pies calzan calcetines de lana, que las mujeres tejen de dos estilos diferentes, uno corriente con todos los dedos juntos, y el otro con el dedo grueso separado. Ellos corresponden a los tipos de sandalias u ojotas. En el primero las correas salen de ambos lados del pie, cruzándose encima de él; en el segundo, una correa sale de la suela entre el dedo grueso y el siguiente. Como material para las ojotas se emplea ahora un trozo de neumático para la suela y cuero para las correas. Anteriormente, toda la ojota era hecha de cuero. Con excepción de la suela de neumático, hay poca diferencia entre las sandalias prehistóricas y las actuales.

11.2 Mujeres: La indumentaria de la mujer, especialmente de la mujer de edad, es diferente de la usada en las provincias más meridionales de Chile. Tiene cierta afinidad con la de las mujeres de las regiones rurales de Bolivia y del Noroeste argentino.

Consiste en una pollera larga, una blusa o chaqueta ajustada, de mangas largas y una faja; a veces usan también un delantal. Las mujeres viejas recuerdan todavía, que sus madres o abuelas usaban otro tipo de vestimenta: el "ájsu" (10), un vestido de mangas y polleras amplias, que llamaban "cotón" (¿derivado del Algodón?), en la cintura la faja o "taula"

(10) Boman (1908, I, p. 65) citando a Tschudi describe el ajsu (ackso) como una vestimenta abierta de un lado, cubriendo la parte derecha del busto y llevada hacia atrás y encima del hombro izquierdo, para ser finalmente atada en el lado derecho de la cintura; consiste de un paño rectangular, con listas en colores vivos.

y sobre los hombros un paño rectangular, llamado "lyijlya" (quechua) prendido sobre el pecho con un prendedor o "topu".

La faja, todavía usada por las mujeres de cierta edad sirve para levantar las faldas largas que molestan durante el trabajo o en las caminatas.

Las mujeres jóvenes ya no usan faldas largas, sino el vestido corriente en cualquier parte del país.

Anteriormente, los géneros para la indumentaria femenina se tejían también en el pueblo. Esta costumbre se ha perdido y se compran en las tiendas de los pueblos vecinos.

En la cabeza, las mujeres llevan sombreros de paño, igual a los que usan los hombres. A veces se cubren la cabeza con un pañuelo antes de ponerse el sombrero. Cuando las mujeres entran en una pieza, se quitan el sombrero en señal de cortesía, tal como lo hacen los hombres.

Cuando no pueden conseguir zapatos modernos, ellas usan ojotas de cuero, igual a los hombres. En verano, ambos sexos van descalzos.

El paño o "lyijlya", que posee cada mujer, sirve para varios propósitos: cuando no se usa como abrigo, se lleva anudado sobre el pecho, pasando las esquinas sobre el hombro izquierdo y debajo del brazo derecho y en los pliegues de la espalda llevan a sus niños o cualquiera carga que tienen que transportar, dejando así las manos libres.

11.3 Niños: La indumentaria de los niños no tiene característica especial. Cualquiera prenda que ya no pueden usar los adultos, es adaptada para los niños. Las niñas pequeñas usan a veces pantalones largos en lugar de faldas.

11.4 Peinados: El pelo de hombres y niños se cortan casi al rape. Para esto un pueblano sirve de peluquero. Las mujeres y niñas llevan el pelo partido por la mitad y trenzado en ambos lados de la cara. Las trenzas tienen los cabos asegurados con hilos de lana y a veces se atan los extremos de las dos trenzas, de manera que cuelgan por la espalda o se sujetan en la parte inferior de la cabeza a manera de un moño bajo.

Ya se nota en varias mujeres jóvenes la costumbre de cortarse el pelo y entonces lo llevan suelto o sujetado con una cinta o hilo de lana, para evitar que se les caiga a la cara. Dos mujeres —ambas han salido de su pueblo y viajado hasta la capital— llevan el pelo corto y con ondulación permanente.

Casi todos los hombres se afeitan la barba y solamente algunos pocos ancianos la conservan.

11.5 Adornos: Los adornos son escasos. Algunas mujeres tienen todavía collares de "wálca", que son cuentas de vidrio;

las llevan enhebradas junto con pequeñas bolitas de "cóntras", traídas de Bolivia. Estas bolitas son hechas de una masa negra, que tiene cualidades medicinales o sirven de protección contra males. Anteriormente los collares de "walca" consistían de varias hileras de cuentas, pero han caído en casi completo desuso. Las mujeres jóvenes prefieren joyas de fantasía baratas que pueden comprarse en cualquier pueblo cercano.

Cuando es menester hacer una visita a otro pueblo, hombres y mujeres llevan además unas bolsitas tejidas en las cuales guardan dinero, tabaco y cigarrillos.

Para la fiesta de la limpieza de acequias, los capitanes del trabajo y otros participantes, llevan un adorno que consiste en una coronilla de plumas de avestruz, puesta sobre la cinta del sombrero. Para este fin se usan las plumas cortas teñidas de colores vivos; el adorno se llama "cóni".

12 Viajes y Transportes:

12.1 Viajes: El radio de acción de los habitantes de Peine es bastante extendido, no obstante las dificultades ocasionadas por la falta de caminos.

Un viaje casi cotidiano es al próximo oasis de Tilomonte, que queda más o menos a 16 km. al sur de Peine. Especialmente en las temporadas de trabajo agrícola hay un continuo va y ven entre estos dos puntos.

Otro lugar, con el cual se mantiene un contacto más o menos estrecho, es el pueblo de Socaire, a 30 kms. al noreste del primero. Varias personas tienen parientes en este lugar y se ha desarrollado un modesto comercio entre ambas localidades.

También se efectúan frecuentes viajes hacia la frontera chileno-argentina (Arizaro) y a veces se internan todavía más en la vecina República. Un viaje a Toconao, que se encuentra al final del camino que viene de Calama y San Pedro de Atacama, demora varios días a pie y más de un día a mula, atravesando los 64 kms. de desierto que separa a ambos pueblos.

La mayoría de los hombres, y también muchas mujeres, han llegado hasta San Pedro de Atacama, cabecera del distrito, que se encuentra todavía 38 kms. más al norte de Toconao. Allí se encuentran la Oficina del Censo de Ganado y el Registro Civil más cercano. El gran número de simples uniones maritales se debe al esfuerzo que representa para los pobladores de Peine llegar a San Pedro de Atacama. También el cura más cercano reside allí.

Menos personas ya han llegado hasta Calama, capital del Departamento El Loa, que está 96 kms. al noroeste de San Pedro, o sea en total a casi 200 kms. de Peine. Otra vez hay

que atribuir a la distancia y a la falta de medios de transporte el hecho, de que la mayoría de los habitantes del pueblo no tenga carnet de identidad, está atrasado en el pago de sus impuestos y no está al día con sus títulos de propiedad; se demoran cuatro días para llegar a Calama. Una parte de la población masculina ha prestado servicio militar en Calama o ha trabajado por algún tiempo en las minas de cobre de Chuquicamata. Unas pocas mujeres han prestado servicio como empleadas domésticas en Calama o Chuquicamata.

Menos gente todavía ha llegado hasta la costa, donde está la capital de la provincia, Antofagasta, y solamente dos han venido hasta la capital, Santiago.

En general el tráfico tiende hacia la República Argentina, cuyos pueblos fronterizos son de más fácil acceso desde Peine que Calama y donde se proveen de los artículos de primera necesidad que les hacen falta. Los hombres van también a buscar trabajo a Argentina.

Una de las necesidades más urgente es la construcción de un camino que una Peine con Toconao. Los habitantes sienten esta falta y están dispuestos a hacer el camino ellos mismos, si el Gobierno les facilita las maquinarias y herramientas necesarias. Actualmente, el pueblo se halla completamente aislado y sólo camiones grandes pueden recorrer por la huella que hay a través del desierto.

12.2 Vehículos: Debido a la falta de caminos, no existe ningún vehículo en el pueblo, excepción hecha de unas pocas carretillas de mano, que sirven para el transporte de los bloques de piedra desde las canteras hasta la población.

12.3 Animales de transporte o arrastre: Los animales de transporte son las mulas y burros, que poseen los pobladores. Con ellos van al oasis de Tilomonte y Tilopozo, a Toconao, San Pedro de Atacama y a Neurara, la estación del ferrocarril de Antofagasta a Salta (Argentina) que está a 70 kms. de Peine y a 3450 m. sobre el nivel del mar. En mucho menor escala se usan los llamos como animales de carga. Existe en el pueblo un sólo caballo.

Animales de arrastre casi no se necesitan, debido a la falta de vehículos. Sólo en pocos casos, cuando las dimensiones del campo lo permiten, los burros sirven para arrastrar el arado.

12.4 Transporte de las criaturas: Estas se llevan en la espalda, envueltas en el paño "lyíjlya", que queda asegurado sobre el pecho de la madre. Cuando viajan en burro o mula, se amarra al niño con el mismo paño delante de la madre. Raras veces se ven niños llevados en brazos por distancias mayores de unos pocos pasos.

12.5 Utensilios de Transporte: El mismo "lyíjlya" sirve a las mujeres para transportar cualquier otra carga en la espalda.

Un gran número de sogas de lana, a veces trenzadas con mucho sentido artístico, sirven para amarrar las cargas al lomo de los animales; los ganchos o argollas, que se necesitan para asegurar las cargas se compran hechos o son fabricados por el herrero del pueblo.

Las sillas de montar son hechas a la manera argentina, o chilena; llaman la atención los estribos, que llevan guardabarros de cuero y están hechas de argollas de metal o madera, forrados en cuero.

Para transportar semillas, abono, forraje u otros artículos, usan grandes bolsas de lana que llaman "costal". Viveres y provisiones de viaje se llevan en las alforjas. (Véase 9.56, Tejidos).

13. Ciclo diurno:

El ciclo diurno es regido por el sol. Relojes no existen en el pueblo, o si hay uno u otro, no tiene ninguna importancia para la mayoría de los habitantes.

La hora de levantarse es antes que salga el sol, no obstante el intenso frío que reina en cualquier época del año a esa hora.

Tan pronto clarea el día, hombres, mujeres y niños van a la vertiente o cualquier pocito de agua para lavarse la cara y los manos y llevan agua a la casa. Esto último es especialmente tarea de los niños.

El desayuno consiste en una bebida caliente, de preferencia café o té. El desayuno es preparado por las mujeres.

Después del desayuno los hombres se dirigen a los lugares de su trabajo, ya sea en campos de cultivo, cortar leña, trabajar en las canteras o en las construcciones; esto varía según la temporada. Las mujeres se dedican a los trabajos de la casa.

A mediodía se sirve el almuerzo, que consiste en una comida frugal, en la cual casi siempre falta la carne.

Debido a los fuertes calores que reinan a mediodía y en las primeras horas de la tarde, se intercala un período de descanso, durante el cual la gente permanece en las casas.

En la tarde los hombres se dirigen otra vez a su trabajo, continuando las tareas de la mañana. Las mujeres, después de haber puesto en orden sus casas, salen a trabajar en sus huertos, tejen en sus telares o se juntan mientras que hilan. Si la temporada y el trabajo así lo exige, se dirigen a los campos agrícolas para trabajar al lado de sus hombres. Si los

hombres de la familia se encuentran ausentes, las mujeres se hacen cargo de su trabajo, ayudadas por los niños mayores.

Cuando oscurece, las mujeres preparan la comida de la noche, que es tan frugal como la de mediodía.

Con la puesta del sol empieza otra vez a sentirse un intenso frío, que no estimula a quedarse al aire libre por más tiempo. La escasez de medios de iluminación impide la ejecución de cualquier trabajo de cuidado, y en general todos se acuestan temprano.

El poco tiempo que queda libre de los quehaceres diarios, especialmente los días domingos y festivos, lo utilizan para dedicarse a trabajos que no se han podido hacer durante la semana: reparaciones de la casa y de los utensilios de labor; trabajos de carpintería, cerrajería, trenzado de sogas, etc.; las mujeres lavan la ropa de la familia. En la tarde se hacen mutuamente visitas, los hombres jóvenes se reúnen para jugar a la pelota o se goza sencillamente de no hacer nada. Una informante, preguntada por su manera de descansar, dijo sabiamente: "el domingo se descansa, haciendo otro trabajo".

III. LA SOCIEDAD:

14. La Familia:

14.1. Status de los diferentes miembros: El jefe de la familia es padre. Cuando, por algún motivo, no está, la madre ejerce los derechos de cabeza de la familia, aunque parece, que en los casos de madres solteras, que viven con sus padres, estos últimos ejercen cierta influencia sobre la suerte de ellas y de los nietos.

En general el "status" de la mujer es casi igual al del hombre; ella puede adquirir propiedad y disponer de ella libremente, notándose en esto, una libertad mayor que la que hasta hace poco ofrecía el Código Civil chileno.

Es el deber del padre mantener a la familia, tarea en la cual es ayudado por la mujer. Estando ambos esposos, la parte del trabajo que se desarrolla fuera de la casa o del pueblo, corresponde en general al marido, mientras que la mujer está a cargo de las tareas domésticas, como la limpieza de la casa, la elaboración de las comidas, la confección de la ropa y el cuidado de los hijos. No obstante las mujeres ayudan también en los quehaceres agrícolas: especialmente están encargadas de los huertos. Cuando no está el marido, la mujer desarrolla todas las actividades, ayudada por los niños mayores.

Desde temprano los niños tienen responsabilidades en la mantención de la familia. Cuando son pequeños, sirven para llevar recados dentro del pueblo; a temprana edad tienen que traer el agua de la fuente, que se necesita en la casa; recoger leña y forraje y ayudar en el cuidado de los animales y faenas agrícolas. Esto aparte de sus tareas escolares.

Los ancianos trabajan mientras pueden. Especialmente las mujeres hilan y tejen hasta muy avanzada edad. Los ancianos tratan de ser útiles en el cuidado de los animales, cuando sus fuerzas ya no alcanzan para trabajos pesados. El trato que se da a los ancianos es respetuoso y cariñoso.

14.2. Parentesco: No hemos podido constatar especiales términos de parentesco. Los árboles genealógicos de las diferentes familias de Peine demuestran que todos los habitantes están emparentados entre sí, debido a la preponderancia de uniones matrimoniales entre los pobladores, sin mayor afluencia de elementos de afuera. Resultan así casos de matrimonios entre miembros de diferentes generaciones con grandes diferencias de edad.

Lo único que se evita cuando se conciertan matrimonios, son las uniones entre primos hermanos, que son considerados como hermanos.

14.3. Residencia: No hay ninguna regla fija para la residencia de una pareja joven. En general, el matrimonio joven vive en la casa de uno de los padres, hasta que tiene medios para hacerse su casa propia. El caso ideal es que se establezcan solos tan pronto que se casen.

14.4. Selección del consorte: Aunque la selección del consorte es completamente libre, exceptuándose el casamiento entre primos hermanos que es considerado incestuoso, se ha establecido una endogamia local por conveniencia. Existen también casos de matrimonios con personas de otros lugares de Chile, Argentina y Bolivia, pero estos son la excepción.

14.5. Apellidos: Para los apellidos rige la ley chilena, que concede a los hijos legítimos el apellido paterno. Pero en cuanto a esto, hay una gran confusión, debido a la distancia de la oficina del Registro Civil (la más cercana se encuentra en San Pedro de Atacama, a 100 km. de distancia de Peine) de modo que muchas uniones no son inscritas y los hijos son considerados desde el punto de vista legal como nacidos fuera del matrimonio; entonces llevan el apellido materno.

15. Relaciones interpersonales e interfamiliares: Dentro del pueblo se realizan constantemente visitas y debido al reducido número de habitantes, se encuentran a cada momento y además en la mayoría de los casos están emparentados en algún grado. Se juntan especialmente los días domingos

para conversar y también en las tardes, después de las horas de trabajo se pueden observar con frecuencia pequeños grupos de mujeres, sentadas juntas, tejiendo, hilando y charlando.

El centro de congregación, especialmente para los hombres, es la casa de uno de los más respetados ancianos moradores.

También se hacen visitas, aunque con menor frecuencia, entre los diferentes pueblos, especialmente entre Peine y Socaire.

16. Formas de Conducta: Las formas de conducta que se pueden observar en el trato recíproco son de gran cortesía. Tanto hombres como mujeres se quitan el sombrero cuando entran en alguna casa y se saludan siempre cuando se encuentran.

17. Gobierno:

17.1 Autoridad Comunal: El funcionario gubernativo más alto residente en Peine es el Inspector Municipal, quien es nombrado por el alcalde de Calama. Su deber principal es atender a todas las cuestiones de agua y riego y las actividades que se relacionan con la mantención de los servicios comunales.

Anteriormente Peine era también la sede de un Juez de Distrito, pero actualmente éste reside en Socaire.

17.2 Junta de Vecinos: El cuerpo más importante, sin embargo, para todas las actividades inmediatas de la comunidad, es la Junta de Vecinos, que se compone de un presidente, un vice-presidente, un secretario de actas, un tesorero y cuatro directores. La elección es secreta y participan en ella todos los varones mayores de edad y —aquí hay diferencia de opinión— también las mujeres dueñas de casa. Se elige la Junta por tiempo indefinido y se llama a nuevas elecciones en caso de renuncia de los miembros o cuando el pueblo se pone de acuerdo para renovar la Junta.

El deber de la Junta es velar por el bienestar de los comuneros, preocuparse de la marcha del colegio primario, intervenir en la distribución del auxilio alimenticio que proporciona la Junta de Auxilio Escolar; la Junta llama a los trabajos comunales y nombra los funcionarios para estos (comisionados de trabajo); nombra los "pujiái" para el carnaval (véase 24.124 Carnaval) y los jueces de agua. Vela por el buen estado de la casa comunal, de la iglesia y del cementerio. Esto último debe hacerse de acuerdo con el Inspector Municipal.

La Junta tiene sus reuniones frente a la casa del presidente o también frente a la casa vecina, que pertenece a un hombre de edad, que es muy respetado por todos los vecinos y reconocido tácitamente como jefe del pueblo. Para llamar la

gente a reunión, se tocan las campanas de la iglesia en cierto són y acuden entonces todos los que pueden, tanto hombres como mujeres. En estas reuniones se tratan todos los asuntos de interés comunal.

La Junta de Vecinos parece haberse desarrollado de un Consejo de Mayores o Consejo de Ancianos. Así lo manifestaron varios informantes; anteriormente los comisionados del trabajo común habrían sido nombrados por los "ancianos" o por los "mayores".

17.3 Elección de autoridades y funcionarios: Como ya fué dicho, la Junta es elegida en votación secreta por los hombres mayores de edad y —según algunas opiniones— también por las dueñas de casa. Probablemente estas toman parte en las elecciones en ausencia de sus respectivos maridos, ocasión en la cual son consideradas como jefes de familias. Hemos observado que las mujeres participan también en las reuniones a las cuales llama la Junta y estamos convencidos, que, aun en el caso de que las mujeres no tuvieran derecho a voto, la opinión de ellas sabe expresarse a través de sus maridos.

Los Comisionados del trabajo, que son los jefes del trabajo comunal, son nombrados por la Junta de Vecinos, al igual que los tres "nujiái", los personajes centrales del "Despacho del Carnaval". En cambio, los dos hombres, que tocan el clarín y el cuerno durante la fiesta del "talatur" son elegidos por los hombres y por las mujeres respectivamente, de todo el pueblo. También el "cantál", el hombre que lleva las ofrendas al agua, es nombrado por todo el pueblo.

17.4 Jurisdicción y Sanciones: Aparte de recomendaciones, la Junta de Vecinos parece no tener ningún poder legislativo y tampoco puede imponer sanciones efectivas. Las personas que no quieren someterse a lo ordenado por la Junta atraen sobre sí solo las sanciones morales que infligen la opinión pública, en caso que ésta no se encuentre dividida.

18. Trabajo: Los trabajos que se efectúan pueden dividirse en tres grupos: los trabajos comunales, los trabajos colectivos y los trabajos individuales.

Trabajos comunales son los trabajos que son ordenados por la autoridad y para los cuales ésta nombra funcionarios; en ellos tienen que tomar parte obligatoriamente todos los hombres, pues estos trabajos redundan en bien de la comuna o de todos los participantes.

A este grupo pertenecen la siembra, la limpieza de las acequias, las construcciones comunales y su mantención (casa comunal, iglesia, escuela, cementerio, tranques y canales de riego) y la recolección de los huevos de flamenco; en es-

te caso sin embargo no se nombran funcionarios especiales.

Trabajos colectivos son aquellos para los cuales se juntan voluntariamente varias personas, que no forman un grupo conyugal; son dirigidos por el iniciador y traen beneficios para éste; son remunerados por él con alimentos y bebidas (Minga).

A este grupo pertenecen la cosecha y la construcción del techo de las casas particulares.

Trabajos individuales son trabajos en beneficio de un sola persona o grupo conyugal; que son ejecutados por el iniciador mismo o por personas que reciben una remuneración por sus servicios.

A este grupo pertenecen todas las demás actividades de los habitantes del pueblo y también la búsqueda de sal, no obstante que se juntan para ella varias personas. Lo esencial es que cada uno cantea la sal por su cuenta.

18.1 Trabajos Comunales: Todos los hombres están moralmente obligados a recurrir a los trabajos comunales con sus implementos de trabajo; aunque no se pueden aplicar sanciones efectivas contra los que se niegan a participar, en general la opinión pública los condena, sancionándolos así moralmente.

Se describirán más abajo (24.2 Fiestas) los trabajos comunales, que son acompañados con un ritual antiguo, como la siembra y la limpieza de las acequias y que seguramente se celebran desde tiempos prehistóricos. La recolección de los huevos de parina se distinguen de los demás por no ser dirigida por funcionarios especiales.

La parina es un flamenco que anualmente viene en gran número a las lagunas del Salar de Atacama, para la época de la nidificación. Entonces, a principios de diciembre, en un día fijado por la Junta de Vecinos, hombres y mujeres (por lo menos un miembro de cada familia) se juntan para una excursión al Salar a fin de coleccionar los huevos que son un artículo alimenticio muy apreciado. Parten del pueblo antes de la salida del sol hacia las pequeñas lagunas que se encuentran a unos 5 kms. Salar adentro. Allí se distribuyen en los bordes de la laguna y observan la fuga de los pájaros, ubicando así el sitio de los nidos. Algunos hombres tratan también de cazar las parinas con boleadoras, porque son apreciadas por sus plumas rojas. Si no tienen éxito, se contentan con coleccionar las plumas sueltas que encuentran. Los huevos se juntan todos en un lugar fijado de antemano y allí son distribuidos por familias. Generalmente los participantes vuelven al pueblo en la tarde del mismo día. La primera recolección de huevos se hace el día fijado por la autoridad. Después de es-

ta fecha, cada uno puede ir por su cuenta y coleccionar todos los huevos que encuentre o necesite.

18.2 Trabajos colectivos: El trabajo colectivo de mayor importancia es la cosecha. Los habitantes se ponen de acuerdo cuál será el campo por donde empezar y ayudan en grupos al dueño en sus labores. Una vez terminada su cosecha, el dueño se incorpora a un equipo y ayuda en el campo de otro.

Cuando una casa nueva está terminada y sólo falta el techo, el dueño invita a los demás para que le ayuden a ponerlo. Acuden todos los que quieran ayudar y participar en la fiesta. El dueño está obligado a alimentar la gente que trabaja mientras dure la labor. Más esencial casi, que el alimento es la chicha y en general, el trabajo termina con una francachela. Esta forma de trabajo colectivo es conocida con el nombre de "Minga".

18.3 Trabajos individuales: Todas las otras actividades caen en el rubro de trabajo individual. Las actividades agrícolas, que no son siembra o cosecha, son ejecutadas por el grupo conyugal. La construcción de la casa es tarea de la persona que quiere tenerla, ayudada, si puede pagar, por otra, que recibe entonces una remuneración adecuada, generalmente en dinero. La recolección de la leña y del forraje para los animales es tarea de la familia. En los meses de mayo a junio, los hombres fabrican carbón de leña de chañar y algarrobo y venden su producción individualmente. En las épocas de poca actividad agrícola, los jóvenes van a buscar trabajo en otra parte, sea en centros chilenos como Calama y Chuquicamata o en centros argentinos, mas o menos cercanos a la frontera. Cuando se construyó el ferrocarril de Antofagasta a Salta, los hombres trabajaron en éste. En general, cada familia trata de bastarse para sus propias actividades, porque el dinero es escaso y los artículos manufacturados fuera del pueblo son difíciles de conseguir. (Compárese Bowman 1942, p. 87)

19. Comercio: Las posibilidades de comercio son muy restringidas, debido a la falta de caminos. Así en todo el pueblo existe un solo pequeño almacén, cuyas existencias son limitadas.

Los únicos productos que salen hacia el exterior son algunas gallinas, que se venden especialmente en Arizaro y Tular, dos puestos fronterizos argentinos; en invierno se vende carbón de leña principalmente a Calama.

Ocasionalmente se venden también tejidos en Calama o Chuquicamata.

En general, el comercio se dirige más bien hacia la frontera argentina que hacia los centros chilenos, puesto que re-

sulta más fácil llegar a la frontera que a Calama.

20. Propiedad:

20.1 Propiedad Particular: Las casas-habitación, con sus anexos como corrales, bodegas, gallineros, son propiedad particular. En la mayoría de los casos son habitadas por sus dueños. Aparte de esto, también los campos de cultivo, tanto en el oasis de Peine, como en el de Tilomonte, son de propietarios particulares. Estos son tanto hombres como mujeres y ellos transmiten su propiedad a sus hijos, ya como herencia en caso de muerte, o como dote, cuando los hijos se casan. Muchas veces la propiedad de la mujer es traspasada por ella a sus hijos ilegítimos, si el padre de éstos no les da nada, sea por haber muerto, por ser demasiado pobre o sencillamente por no querer dar nada. La propiedad del jefe de la familia es traspasada a sus hijos legítimos.

Los sitios en poder de los pobladores tienen cada una su nombre, muchos de ellos en idioma cunza (Véase III Parte, apéndice B).

20.2 Cambios de propiedad: Además del cambio de propiedad por herencia o de dote para los hijos adultos, existe la compra-venta de los predios entre los pobladores.

Aparte de las propiedades inscritas en el Rol de Avalúo, varias personas se consideran dueños de ciertas vegas y aguadas, porque han sido ocupadas o usadas por sus antepasados durante muchos años y por haber hecho construcciones propias en ellas. Así una familia sigue usando las mismas vegas en que su antecesor había pastoreado sus animales, cuando el Dr. Philippi hizo su viaje por estas regiones en el año 1854 (Philippi, 1860, p.78)

20.3 Propiedad Comunal y fiscal: El terreno que no está inscrito como propiedad particular en los oasis de Peine y Tilomonte, pertenece a la comuna. Igualmente la aguada de Tilopozo es de propiedad comunal y todas las vegas y aguadas son fiscales.

Además pertenecen a la comuna la Casa Comunal, la escuela y el Club Deportivo Peine. La iglesia figura en el rol de avalúo como propiedad del obispado de Antofagasta.

21. Juegos y Deportes:

21.1 Juegos de niños: Los juegos de los niños son los mismos que en cualquiera otra parte del país: "luche" se llama el juego para el cual se trazan unas líneas en el suelo sobre las cuales se salta en un pie; "pájaro" es otro juego, en el cual un niño hace de vendedor, otro de comprador y los demás son los pájaros en venta; tan pronto que un pájaro es

nombrado por el comprador, el niño que le representa arranca y tiene que ser alcanzado por el otro. En el "gavilán" todos los niños forman una hilera y uno, el gavilán, trata de alcanzar a uno de la hilera. "Vicuña" se juega con una pelota, con la cual el "cazador" tiene que alcanzar a los demás que son las vicuñas. En el "quechi" se traza un cuadrado en el suelo, un grupo de niños está adentro, otro afuera; los de afuera tienen que tratar de alcanzar con la pelota a los de adentro.

Las pelotas con las cuales juegan son hechas de trapos; las muñecas con las cuales juegan las niñas, son hechas del mismo material.

21.2 Juegos de Adultos: Juegos de azar o de naipes casi no se practican, según se nos informó. De cualquier modo no tienen importancia en la vida social del grupo. Lo que se juega con más frecuencia es el juego de "rayuela", que consiste en lanzar una moneda de cierta distancia a una línea trazada en el suelo. Un pasatiempo favorito son las adivinanzas, de las cuales hemos podido aprender unas pocas (Appendix B).

21.3 Deportes: Los deportes practicados más importantes son el football y el basketball. El football es practicado por dos clubs, el "Club Deportivo de Peine" y el club "Almirante Latorre". Los equipos juegan entre sí o con los clubs de los pueblos vecinos. Tienen dos canchas para este fin, ambas en las afueras de la parte alta del pueblo. El basketball es practicado por hombres, mujeres y niños y la cancha se encuentra en el patio de la escuela.

Además jóvenes y niños de ambos sexos gozan de la pequeña piscina natural, que se encuentra cerca de la vertiente y se puede siempre observar grupitos de ellos aprovechando el agua clara y fresca.

22. Ciclo de Vida:

22.1 Nacimiento: La mujer que está por dar a luz adopta una posición acostada o agachada. Le ayuda otra mujer, experta en estos asuntos, la matrona. Esta corta el cordón umbilical con tijeras y en seguida entierra la placenta en el suelo, afuera de la casa. No se da ninguna razón para esta costumbre, como en general sigue haciéndose muchas cosas y observándose ciertas tradiciones, cuyo sentido ha caído en el olvido.

En cuanto al sexo del niño por nacer, no se hace ninguna predicación y tampoco se nota una preferencia por uno u otro sexo; se acepta tranquilamente lo que viene. Tampoco hay un número de niños, que es considerado como el ideal. Hay muchos en cada familia, ya que no hay control de naci-

miento y la vida sexual de las mujeres empieza a temprana edad.

No se observan tabús en relación con el recién nacido o su madre. Solamente al final de la convalecencia de la madre, que dura hasta quince días, ella se sahuma antes de hacer su primera salida (véase 26. Medicina).

22.2 Selección del nombre: Antes se solía dar al niño el nombre del Santo del día en que nació. Ahora esta costumbre no se observa ya y la madre o los padrinos eligen cualquier nombre para la criatura. Los padrinos son elegidos por los padres y se prefiere parientes o personas de influencia. El nombre elegido es del santoral cristiano y no se encuentra en todo el pueblo ninguna persona con nombre indígena.

La fecha del bautismo depende de la visita del cura, de modo que pueden pasar meses y hasta años antes que se efectúe. Cuando viene finalmente es obligación de los padrinos pagarle por sus servicios y la madrina dá además la ropa del bautizo. No se hace ninguna celebración especial en esta ocasión.

22.3 Lactancia: Se da a los niños el pecho hasta que éstos tienen uno o dos años. La madre trata de comer bien y mucho en esta época para tener bastante leche, ya que ésta es la única que se puede ofrecer a las criaturas.

22.4 Niñez: Los niños empiezan ya a temprana edad a ayudar a los quehaceres de la casa. Son mandados a traer agua de la fuente, buscar leña, cuidar los animales y hacer recados. Los niños más grandes cuidan de los más pequeños, y los hijos adolescentes ayudan en las faenas agrícolas.

La ley chilena obliga a los niños a asistir a la escuela, pero en general no tienen mayores posibilidades de educarse. Es interesante dejar constancia en esta relación, que ya en el año 1894, cuando no existía todavía la escuela fiscal, los habitantes de Peine pagaban un profesor particular para que enseñara a sus niños (Muñoz, 1894, p. 113).

Para obligar a los niños rebeldes se les amenaza que se les botará o que se les regalará a otra persona para que se los lleve.

Aunque no se practica la adopción legal, los hijos ilegítimos son muchas veces reconocidos por su padre, cuando éste se casa con la madre del niño. Si el marido de la madre no es el padre del hijo, el niño sigue viviendo con su madre o con sus abuelos maternos.

22.5 Adolescencia: La pubertad se manifiesta en las niñas a más tardar a los quince años. No tiene ninguna importancia en la vida social, salvo las consecuencias biológicas del nuevo estado: no se celebra ninguna fiesta de iniciación para hombres o mujeres. Tampoco existen tabús durante el período.

do de menstruación, salvo que las muchachas y mujeres se abstienen de trabajos pesados.

22.6 Relaciones Sexuales y Matrimonio: Las relaciones sexuales empiezan ya poco después de haberse manifestado la pubertad en las jóvenes, aunque en la mayoría de los casos se casan mucho más tarde. No existiendo sanciones severas para las relaciones sexuales premaritales, éstas son un fenómeno frecuente y la mayoría de las mujeres jóvenes tienen uno o varios hijos antes de casarse. Influye en este estado la distancia de la Oficina del Registro Civil y la ausencia de un cura. De lo dicho se desprende que el estado de virginidad de las jóvenes no tiene ningún valor para sus futuras posibilidades de casarse. Tampoco la existencia de hijos ilegítimos presenta un impedimento para ella, aún en el caso que estos hijos no sean de su futuro marido. Pero tampoco hemos observado que los hijos ilegítimos aumente el valor de la madre y sus probabilidades de casarse, como lo afirma Bowman (1942, p. 360).

Una vez casados o establecidos juntos, criando una familia, las uniones son estables y conocemos un solo caso de divorcio: la mujer vive en Peine y el marido divorciado en So-caire, pueblo del cual es oriundo.

El matrimonio, aunque de hecho consumado temprano, se celebra en general cuando la pareja ya ha entrado o pasado los veinte años y a veces más tarde aún.

En cuanto a la selección de consorte, no hay ninguna regla fija. Los novios se eligen mutuamente, sin ser influenciados por los padres. Sólo cuando la época de cortejo dura demasiado tiempo, los padres de la joven tratan de influir para que se case, pero no pueden hacer más que insinuar esta solución.

Cuando los hijos se casan, los padres les entregan una parte de sus bienes, tanto los padres de la novia como del novio. La dote consiste en un pedazo de terreno, una casa, muebles y otros objetos, según la riqueza de las familias. Para los hijos ilegítimos es en general la madre la que tiene que proveer la dote.

Si se trata de una pareja que no posee en un principio su casa propia, reside durante un espacio variable de tiempo con los padres del novio o de la novia, según las circunstancias lo permitan. Más tarde se construyen casa propia.

La ceremonia con la cual se celebra el casamiento, es una comida, que es costeadá por los padres de ambos novios. Cuando viene el cura, se santifica la unión en la iglesia y cuando hay oportunidad, se hace el viaje a San Pedro de Atacama, al registro civil, para inscribirla.

22.7 Embarazo: Cuando la mujer se encuentra embarazada, se cuida algo, es decir evita trabajos pesados y trata

de alimentarse mejor. No existen tabús u observaciones especiales.

22.8 Senectud: Si no están inhabilitados por alguna enfermedad, los ancianos trabajan como los jóvenes en la medida de sus fuerzas. Aun cuando no puedan trabajar son tratados con cariño y respeto. Parece, que anteriormente los ancianos constituían la autoridad máxima de la comunidad, en forma de un consejo de ancianos.

22.9 Enfermedades: En caso de enfermedades, los habitantes de Peine dependen exclusivamente de remedios caseiros, ya que nunca llega un médico a estas regiones y en casos de epidemias están a merced de ellas (11).

Los remedios que ellos saben preparar son extractos de plantas, cuyo poder curativo no se ha estudiado nunca o sencillamente amuletos sin ningún otro poder que el mágico que se les atribuye (Véase 26, Medicina). Las causas a las cuales se atribuyen las enfermedades son —hasta donde hemos podido averiguar— las causas naturales, aunque generalmente no saben hacer el diagnóstico, salvo en casos sencillos como disturbios del aparato digestivo, por ejemplo.

22.10 Muerte y Sepelio: Cuando una persona muere, es velada un día y una noche en su casa. Se cantan canciones y rezos en esta ocasión. Los cantos se llaman "cóflar" (12) y los tienen anotados en un cuaderno. Cuando muere un niño, se canta el "canto del angelito".

Mientras una parte de los amigos y parientes cercanos están velando al lado del muerto, otros hacen el ataúd de tablas de cajones. Anteriormente se usó para este fin la madera de cardón.

Algunas mujeres, amigas del difunto, están sentadas cerca de la casa, a la sombra de un árbol e hilan lana para la faja del muerto. Se hila la lana "hacia atrás" (en sentido del reloj) y el producto final es un hilo grueso, de lana blanca y negra, que se envuelve alrededor de la cintura del cadáver. Esta faja no se teje.

Terminado la noche y saliendo el sol, el muerto es vestido con sus mejores prendas, la lana hilada para este fin envuelta alrededor de su cintura, tal como llevó en vida la faja tejida, y finalmente es puesto en el ataúd, que ha sido forrado con papel de diario; éste, a su vez, se coloca sobre una angarilla hecha de dos brazos largos de madera con varios travesaños amarrados con alambre. Cuatro hombres, que se turnan en el transporte, llevan la angarilla con el ataúd al cemento-

(11) Así murieron en 1949 en una semana 24 niños de tos convulsiva: en Socaire; toda la población infantil de Peine estaba enferma y solamente la llegada de un practicante y los remedios necesarios pudo evitar mayores estragos.

(12) En Chile central se llama «coplar» el recital de textos funerarios.

rio, que se encuentra al este del pueblo, en la parte alta. El cortejo depende de la importancia del difunto. El caso que nos tocó presenciar, el muerto era un anciano, vinculado con las familias más importantes del pueblo, tío del actual presidente de la Junta de Vecinos. Al salir de la casa, el cortejo estaba integrado sólo por los parientes más cercanos, uno de los cuales llevaba una ancha cinta negra aterciopelada sobre el hombro derecho, y a medida que avanzaba por el pueblo, se integraron más gentes, hasta que al llegar al cementerio, se habían reunido unas treinta personas. Varias mujeres llevaban flores y ramas en pequeñas cantidades; un hombre llevó pala y picota.

El cementerio está situado a unos 400 m. del pueblo y cercado con un muro de piedra. La puerta de entrada se encuentra en el centro de uno de los costados y se orienta en dirección Norte-Sur. Llegado allí, el ataúd fué depositado por los cargadores en una pequeña capilla de piedra, con techo de dos aguas de madera y paja y sin muro frontal. El cementerio mismo está dividido en dos partes, la antigua y la nueva. La primera está casi abandonada: no quedan cruces, únicamente unos montoncitos de piedra indican los sitios de las tumbas. En cambio, la parte nueva está muy bien cuidada, las tumbas tienen en la superficie túmulos de piedras, una cruz de madera y existen también algunos mausoleos. Es sorprendente a primera vista, que las cruces se hagan de madera y no de piedra, ya que este material de construcción es tan abundante. Pero la costumbre de llevar la cruz por lo menos dos veces a la iglesia y a la casa del difunto, impide la fabricación de cruces de piedra.

Según manifestó el presidente de la Junta, el muerto había expresado su deseo de ser enterrado en un lugar determinado, en la parte oriental del cementerio, cerca del muro. Trazó entonces la tumba, dejando establecido, que la cabeza tenía que orientarse hacia el norte y varios de los acompañantes empezaron a trabajar con pala y picota, hasta dejar hecho una excavación del 1.8 m. de largo por 1 m. de ancho y aproximadamente 1 m. de profundidad. En seguida el ataúd fué traído de la capilla a la tumba y depositado al lado de ella. Lo levantaron con sogas de lana para sacar la angarilla de debajo y cuatro hombres, ninguno de ellos pariente cercano, le bajaron a la tumba. Entonces uno de los asistentes tomó un vasito con agua y lo vertió sobre el ataúd, describiendo con el agua la forma de cruz diagonalmente sobre él. Este hombre era el mismo que había sido el año pasado el "cantál", la persona que hace las ofrendas a la vertiente, después de la limpieza de las acequias. No sabemos, si esto se debe a la casualidad o si hay una conexión entre los dos actos. Luego dos hombres llenaron la cavidad hasta la mitad con tierra, una

mujer, que llevaba manto negro, vació otro vasito con agua en la cabecera de la tumba y se siguió llenándola hasta formar un pequeño túmulo encima. La cruz de madera de algarrobo, que se había puesto durante el proceso de llenarla con tierra, fué enderezada y se colocaron tiestecitos con flores y ramas a su lado. Un joven deudo cercano prendió una vela en la cabecera, junto a la cruz y colocó encima de ella un tarrito de latón, perforado en su parte superior, para proteger la combustión.

Terminado el sepelio, el presidente de la Junta de Vecinos y el pariente con la cinta negra agradecieron a los concurrentes y todos se retiraron del cementerio. Las mujeres habían aprovechado mientras tanto para poner flores en las tumbas de sus deudos y para verter agua sobre las cabeceras de ellas.

Del cementerio, los amigos y deudos vuelven a la casa del muerto. Las visitas lavan la ropa del difunto y sus frazadas y la familia atiende a las visitas. Los parientes mismos no participan en el lavado de la ropa (13). Se toma aloja y se conversa por algún tiempo antes que se despidan los visitantes.

Los familiares del muerto se visten de luto, los hombres llevando una cinta negra en la solapa de su chaqueta o un pañuelo negro en el cuello. Las mujeres se visten de negro —si tienen— y se ponen una cinta negra en el sombrero. El ancho de la cinta está en relación directa con el grado de parentesco que les unía con el muerto. El luto se lleva durante un año. Pasado este período, “se bota el luto” y se celebra una fiesta con cantos y bailes alegres. No hay ceremonias especiales para esta ocasión.

Cuando el cura hace su próxima visita, se trae la cruz del cementerio a la iglesia y el cura reza la Misa de Entierro (véase 24.141).

Una segunda vez la cruz es llevada del cementerio a la iglesia en vísperas del día de Todos los Santos, el primer año después de haber ocurrido la muerte.

IV. VIDA ESPIRITUAL.

23. Idioma:

23.1 Español: El idioma que todos hablan y entienden, es el español. La gente adulta, especialmente la de más edad, lo habla con un acento extraño, propio de muchos habitantes de otros pequeños pueblos nortinos, especialmente del altipla-

(13) Nótese ésta y otras diferencias más que existen entre las costumbres de Peine y los del pueblo de Susques, descritas por Boman, 1908, II, p. 517. En Susques son los parientes del difunto quienes lavan la ropa.

no, donde la gente es bilingüe, hablando además el quichua o aymará. Los jóvenes y niños hablan un español correcto y corriente, intermezclado con ciertos modismos, típicos para todo el norte.

23.2 Cunza: Durante una visita anterior (mayo 1949) un vecino nos informó, que había todavía gente de edad, que habla el antiguo idioma de los atacameños, el cunza, el cual había sido considerado como extinguido desde más de medio siglo.

Investigaciones más cuidadosas durante el último viaje demostraron, que con excepción de uno u otro viejo, ya no se habla el idioma con fluidez. Pero muchas personas, especialmente las de más edad, poseen todavía un más o menos extenso vocabulario en cunza. Cuando ellos hablan, mezclan el idioma antiguo con el español y hasta emplean formas híbridas, que se componen de elementos cunza y españoles. Otras veces cambian el acento de palabras españolas, para incorporarlas mejor a la cadencia del cunza. (Véase Tercera Parte, Mostny, Apuntes sobre el Cunza). El mismo nombre de los oasis al sur de Peine, Tilomonte y Tilopozo son combinaciones de elementos cunza y españoles.

Textos completos en cunza se usan todavía en algunos cantos ceremoniales, como el "Convido a la Semilla", que en parte es cunza, el "talátur", que es íntegro en cunza, con excepción quizás de algunas palabras españolas y éstas probablemente introducidas más tarde, cuando el significado de muchas expresiones en cunza empezó a perderse; también el canto en ocasión del "Floramiento" o "Señal de Ganado" es en cunza, tanto la versión que se usa en relación a los llamos como a las ovejas, y la invitación que se hace al agua de la vertiente, después de la limpieza de las acequias, también es parcialmente cunza. Todos estos cantos tienen relación con ceremonias antiguas, seguramente más antiguas que la ocupación española —con excepción del texto para el señal de las ovejas, que está hecho en analogía al usado para los llamos— y se han conservado como una cosa sagrada. Pero ya no existe nadie, por lo menos en Peine, que entienda los textos completos. Saben traducir algunas palabras y frases sueltas y algunos saben el texto parcialmente de memoria y lo recitan sin saber lo que significa. Uno de los vecinos tiene en su poder un cuaderno, donde ha anotado el texto del "talátur" y según su información lo copió de alguien de Socaire.

Aparte de Peine se conservan todavía algunas nociones del cunza en Socaire y en Río Grande. También en Toconao existe todavía gente que sabe algunas palabras. Para reconstruir la gramática, los conocimientos son demasiados pocos, pero un estudio prolongado entre la gente que todavía es ca-

paz de hablarlo podría revelar muchos rasgos interesantes. Hemos grabado en alambre una conversación corta entre dos hombres viejos del pueblo, como también varios de los cantos ("talátur", "Convido a la Semilla", "Señal del Ganado").

De las palabras anotadas en el Glosario de Vaisse, Hoyos y Echeverría y Reyes (1895) los habitantes de Peine entienden solamente una pequeña parte. Cuando se les pide que hablen en cunza, están generalmente demasiado inhibidos para hacerlo; cuando se encuentran entre sí, y especialmente cuando la aloja ha soltado las lenguas, entonces la conversación se desarrolla —por lo menos en parte— en cunza. (14)

22.3 Otros idiomas: Supimos solo de una mujer de edad, que habla el quichua, por ser "argentina"; no obstante se usa cierto número de palabras quichua y aymará. No sabemos si estas palabras obran en poder de los atacameños ya desde tiempos antiguos, prehistóricos o si se trata de palabras adquiridas por su trato con la vecina población indígena residente en Bolivia del Sur y Argentina del Norte.

24. Fiestas:

24.1 Fiestas Cristianas:

24.11 Pascua de Resurrección: De todas las fiestas, es la Semana Santa la que tiene mayor importancia para la vida del pueblo. Para esta ocasión vuelven todos los habitantes, que han estado trabajando afuera o viajando, para pasarla en el pueblo.

El Viernes Santo se arregla la iglesia, limpiándola y adornándola con flores y ramos. Toda la noche del viernes al sábado los pobladores están velando en la iglesia hasta el amanecer del día sábado. Visten cuatro niñas de corta edad (5-6 años) de "angelitos" con manto, alitas y gorro blanco; esta indumentaria se guarda durante todo el año en la iglesia. Se pone dos de estas niñas a cada lado de la imagen de la Virgen y allí permanecen toda la noche hasta el "abrir gloria", esto es cuando sale el sol. A veces se termina la vigilia un poco más temprano, para evitar que los "angelitos" se queden dormidos. Terminada la vigilia, todos se van a sus casas, después de haber devuelto los vestidos de "angelitos" y con esto terminan las ceremonias religiosas de Semana Santa, que en general se celebra sin sacerdote. Los próximos días se celebra con cantos y bailes la llegada de los parientes y amigos que habían estado ausentes. Según el informante, en esta ocasión se canta y baila aún más que durante el carnaval.

(14) Para las palabras nuevas recogidas por esta expedición, véase la Tercera Parte, para los textos, frases y toponimias, véase la Cuarta Parte de esta publicación).

24.12 Pascua de Navidad: En general se baja la imagen de la Virgen, puesto que no poseen estatua del Niño Jesús, de su alto puesto encima del altar de la iglesia, y la adoran hasta el día del Año Nuevo. En el pueblo vecino de Taconao, se adora al Niño con cantos y bailes y lo llevan en procesión por todo el pueblo. Las festividades en Toconao duran hasta el 6 de Enero. Esta última fecha no tiene ninguna importancia en Peine.

24.13 Todos los Santos: Esta fecha se celebra prendiendo una vela en la pieza donde ha muerto una persona, porque existe la creencia, que cada noche del 1.º de noviembre, las almas de los muertos vuelven a sus casas. La vela queda encendida durante toda la noche y, si es posible, también durante todo el día siguiente.

En ocasión del primer día de Todos los Santos, después de la muerte de una persona, sus familiares sacan del cementerio la cruz de madera que se ha puesto en la cabecera de la tumba, y la llevan a la pieza en la cual vivió el difunto. La velan toda la noche y ponen la mejor comida que tienen en la mesa de la pieza, para que el muerto coma. Al amanecer se reparte la comida entre todas las personas que han venido a velar, y después de haber comido se devuelve la cruz al cementerio.

24.14 Misas:

24.141 Misa de Entierro: Cuando el cura viene al pueblo, se lee una misa para las personas que han muerto desde su última visita. Para este fin se lleva la cruz de la tumba a la iglesia, para devolverla después de la misa al cementerio. Posiblemente esta costumbre de sacar la cruz de las tumbas para llevarla a la iglesia y a la casa del muerto, ha impedido el uso de cruces de piedra.

24.142 Misa rogativa: Cuando no ha caído lluvia por mucho tiempo, se hace en el pueblo una colecta para reunir fondos para que venga el cura a decir una misa. En esta ocasión se llevan todas las imágenes de la iglesia en procesión a las afueras del pueblo.

24.15 Otras ceremonias religiosas: La llegada del cura, suceso que se produjo últimamente con varios años de intervalos, se aprovecha para bendecir las uniones matrimoniales de hecho y para bautizar los niños nacidos.

Si alguien quiere aprovechar la presencia del sacerdote y celebrar una misa o regalar una imagen para la iglesia, se hace una fiesta y comida. La persona que da la fiesta es el "dueño" o "alférez". Además se nombran dos personas, un hombre y una mujer, que se llaman "mayordomo mayor" y

“priosta mayora”, que están encargados de anotar en una lista la suma de dinero que cada uno quiere dar como contribución a la fiesta. Este dinero se entrega al alférez.

Otra ocasión, que se celebra aparentemente sin mayor despliegue de solemnidad, es el día del patrón de Peine, San Roque.

24.2 Fiestas paganas:

24.21 La Siembra: La siembra es un trabajo que hace todo el pueblo en común. Antiguamente estaba seguramente conectada con ciertos ritos, que ahora se han perdido o que se recuerdan sólo vaga e incompletamente.

Pudimos saber, que la Junta de Vecinos elige a un hombre, que capitanea el trabajo y las ceremonias. Este hombre se llama “caquero” y va delante de los demás, abriendo la tierra con su azadón (compárese ckackatur - abrir, Vaisse, etc., 1895, p. 537). Habiendo terminado el trabajo de la siembra, se canta una canción especial, acompañada en parte con un baile. Este canto se llama “Convido a la Semilla” y su texto está en idioma cunza. (Véase Tercera Parte, apendix C); el baile se llama “túscalu”, una especie de zapateo, parecido al “talátur”.

24.22 Limpieza de las Acequias: Poco después de haber terminado la siembra, entre el 10 y 12 de octubre, se procede a la limpieza de las acequias de riego. Este trabajo igualmente es ejecutado por todo el pueblo en común. Dura tres días y toman parte en él todos los dueños de terrenos de cultivo, tanto hombres como mujeres. Si el patrón no quiere participar, puede mandar a un peón en su reemplazo, pero en general parece que pocas personas se excluyen.

La limpieza empieza en el “monte” o parte baja del pueblo, donde hay un pequeño bosque de algarrobos y chañares, antes de perderse el agua en el desierto. En el transcurso del trabajo avanzan poco a poco cerro arriba, hasta un pozo, que se encuentra cerca del nacimiento de la vertiente; allí termina el trabajo.

Para el desarrollo de esta actividad, la Junta de Vecinos, antiguamente los “mayores”, elige a dos hombres, que son los “capitanes” o “comisionados del trabajo”. Su signo de autoridad es una delgada varilla, con la cual pueden pegar a la gente que no trabaja bien. Los hombres eligen además a un hombre, que debe tocar el “clarín” en la subsiguiente fiesta y las mujeres eligen a otro, quien debe tocar el “cuerno” o “puto-puto”. El primero se llama “tatai clarín-clarín” y dirige a los hombres; el segundo se llama “mamai puto-puto” y dirige

a las mujeres. Aunque se trata de dos hombres, elegidos, ellos representan claramente el principio masculino y femenino, como se puede ver en sus apodos: "tatai" padre o señor y "mamai" madre o señora. Llama la atención también, que se asocia con el principio masculino el instrumento que da un tono mucho más alto (el clarín) que el instrumento que se asocia con el principio femenino (el cuerno) (15). Este cuerno está seguramente en relación directa con la "pututa", la concha de tritón, transformada en trompeta para dar señales, que fué usada en tiempo de los Incas (Krickeberg, 1947 lám. 13), p. 425) y que se usa todavía en Pisac (Perú). No se elige a cualquier persona para los cargos del "tatai clarín o de la "mamai puto-puto". El pueblo sabe que hay que buscar personas de "sangre fría" para que la fiesta no degeneren. Además es elegido un "maestro" que tiene que tocar los cencerros o "chorimori" (Véase 27.2 Instrumentos musicales).

El tercero y último día, cuando la gente ya está acercándose al punto final del trabajo, las parejas jóvenes se ponen sobre el sombrero una coronilla de plumas de avestruz, llamada "cóni" (Véase 11.5 Adornos) y tan pronto llegan al pozo, que tiene la forma de una pequeña piscina natural, varias de las parejas jóvenes saltan al agua, con vestido y todo. Dicen ellos que es "para jugar en el agua". Sin duda se trata de los restos de un antiguo rito de fertilidad, pues toda la fiesta tiene ciertos caracteres sexuales.

Después de la inmersión, todos van a la casa comunal, que se encuentra en la parte alta del pueblo, cerca de la iglesia, y allí los capitanes entregan su mando a los jefes de la Junta de Vecinos. Durante la fiesta que sigue, nadie manda.

Las mujeres llevan a la casa comunal pequeños vasos con "cájcher" que es una mezcla de chicha y harina hecha de "semilla" de maíz; se trae también "chácha", una planta silvestre aromática y los "tójto", plumas rosadas de flamenco. El "cájcher" se junta en un recipiente grande y entonces el "cantál" (no hemos podido aclarar bien si se trata de una o dos personas) elegido previamente por la Junta de Vecinos, va solo (otra versión: le acompañan todos) hacia el lugar donde la vertiente sale de la roca. El "cantál" (cf. ckantur-dar, Vaisse etc. 1895, p. 537) y todos los que le acompañan se sacan

(15) En ciertas tribus africanas se encuentra algo parecido: el tambor pequeño, de tono alto, es considerado masculino y el tambor grande, de tono bajo, femenino. Se explica este hecho, que para nosotros es como una inversión de nuestro modo de sentir, porque el tono alto, llega más lejos y en consecuencia, es más fuerte que el tono bajo, que puede oírse a distancias mucho más pequeñas.

También es posible, que se haya dado —en nuestro caso— una interpretación sexual a las formas de los dos instrumentos musicales y que ésta sea responsable del concepto masculino del clarín y femenino del puto.

el sombrero y él ofrece a la vertiente la chicha, el "chácha", y las plumas rojas. Recita en esta ocasión un antiguo texto en cunza, el cual ya se entiende sólo parcialmente y que contiene, según nos informó el "cantál" del último año, una invitación al agua para salir con más fuerza de la roca y a los cerros para que se cubren con nubes de lluvia (Véase Textos, loc. cit.).

Cuando vuelven de esta ceremonia, se juntan nuevamente en la plaza, frente a la iglesia y allí se baila el "talátur", un baile en forma de ronda, en el cual participan hombres y mujeres. En el centro del círculo formado por los que bailan, están los tres hombres, que tocan el clarín, el cuerno y los cencerros, cantándose una canción en cunza, cuyo significado también se ha olvidado. Esta canción nombra a todos los cerros de los alrededores, las diferentes clases de siembras y se repite muchas veces en sus estrofas la palabra "saire", que significa aguacero o lluvia y "cara" que es nube. También se menciona a San Antonio, lo que indicaría que la versión actual había sido influenciada durante la ocupación español-católica, si no se trata de una palabra cunza, ya no comprendida, que tenía cierta semejanza fonética con el nombre de San Antonio y se prestó así para la transformación en éste.

En la selección de las personas que ocupan los cargos de "tatai clarín", "mamai puto-puto", "cantál" y "maestro" hay poca posibilidad de variar, ya que son escasas las personas que saben tocar los instrumentos o recitar los textos en cunza. Un informante, quien toca generalmente el clarín, tiene anotado en un cuaderno las palabras del "talátur", tal como le fué dado por un vecino de Socaire. Hay ciertas diferencias entre las dos versiones, y especialmente en el nombre de la vertiente, que para Socaire es "múyai" y para Peine "wílte". Además de Socaire y Peine el "talátur" se celebra también en Río Grande, pueblo al norte de San Pedro de Atacama, como nos informaron en Peine. Boman (1908, II, p. 498) describe una ceremonia parecida en el pueblo de Susques en la Puna de Atacama (Argentina).

Después de haberse bailado el "talátur", la fiesta se transforma en alegría general con liberal consumo de aloja y otras bebidas alcohólicas.

24.23 "Floramiento" o "Señal del Ganado": Es esto una ceremonia en conexión con el ganado lanar, que se celebra el 24 de junio (solsticio de invierno, principio del año nuevo incásico, San Juan del calendario cristiano) y el 25 de diciembre (navidad cristiana, solsticio de verano; véase 8. Ciclo Anual).

En esta ocasión se marcan únicamente las llamas y ovejas. Los animales, que habían estado en las vegas y la alta



cordillera, vuelven al pueblo y son puestos en los corrales. Entonces su dueño invita a sus amigos para que le ayuden y festejen con él. Si posee llamas y ovejas, se coloca una bolsita tejida colgando del hombro para cada especie de animal y si tiene solamente ovejas o llamos, le basta una. Se marcan los animales con las señas depositadas en la oficina del Censo del Ganado de San Pedro de Atacama, cortándoles pedacitos de las orejas; estos trocitos se guardan en la bolsa respectiva. Después, con una aguja enhebrada con hilos de color, el dueño hace las "flores" (i. e. flecos) en las orejas de los animales. Usa para este fin lana de llamo para las ovejas y lana de oveja para los llamos. Esta idea del "cruzamiento" se encuentra también en otras creencias (véase 26.2 Remedios mágicos). De todos modos, la lana usada es hilada "hacia atrás", es decir con el movimiento de la mano hacia la derecha; esto también tiene su significado mágico (véase 9.52 Hilado y 25. Religión) (16).

Si no es posible marcar todos los animales en la mañana, son llevados a pastorear a mediodía en las afueras del pueblo y entrados de nuevo en la tarde para continuar el trabajo. Si es necesario, por el gran número de animales, se continúa también el día siguiente. La faena está acompañada con liberal consumo de aloja. Cuando todos los animales están marcados, se entierran los trocitos de orejas, colectadas en las bolsas, en un rincón del corral y se cantan y bailan las canciones y bailes especiales para la ocasión. En la noche sigue la fiesta en la casa del dueño del ganado.

Existen dos diferentes bailes y canciones, uno para el "floramiento" de los llamos y otro para él de las ovejas. Ambos cantos son en cunza y no se conoce su traducción. Hemos podido grabar el canto relacionado con la ceremonia de las ovejas. La existencia de un canto especial para las ovejas deja apreciar la importancia que ha tenido este animal, introducido por los Españoles en un principio, cuando la civilización indígena tenía todavía bastante vigor para absorber e incorporar elementos nuevos a su propia vida económica y espiritual.

Por otra parte, la civilización cristiana ha logrado modificar en algo las fechas en las cuales se celebra la ceremonia. Ya se ha borrado el concepto de hacerla coincidir con el solsticio y en la mente de los celebrantes es el día de San Juan y de la Navidad. En San Pedro de Atacama ha sufrido otra alteración más, celebrándose el 29 de junio, día de San Pedro, patrón de la localidad.

El año, en el cual se realizó esta investigación, no se cele-

(16) Compárese con Boman 1908, II, p. 496.

Marcar los llamas con flecos de lana, se encuentra tanto entre los quichuas como entre los aymara (Tschopik, 1946, págs. 427 y 521).

bró el 25 de diciembre, porque había pocos animales.

24.24 Carnaval: Aunque una fiesta pagana, no sabemos cuánto fondo indígena tiene y hasta qué punto es una adaptación del carnaval introducido por los europeos. Aunque se hubiera incorporado con algunos elementos indígenas americanos, la fiesta no forma de ningún modo, parte tan integrante de las herencias antiguas, como las anteriores, puesto que las canciones son en castellano y el acompañamiento musical se hace con guitarra.

La celebración se compone de dos partes: la Chaya y el Despacho del Carnaval.

24.241 La Chaya: Empieza el domingo de Carnaval y dura el lunes, martes y la mañana del miércoles de cenizas. Entonces empieza el Despacho del Carnaval. La celebración se compone de cantos y bailes de cuadrillas, diferentes de los bailes en las fiestas mencionadas más arriba y se acompañan con guitarra y tambor. Las coplas se inventan para la ocasión y toda la congregación repite el "remate" de ellas. En la grabación hecha por nosotros, se cantan cinco coplas, acompañadas de dos tambores (Véase Appendix V).

24.242 Despacho del Carnaval: A mediodía del Miércoles de Cenizas empieza el Despacho del Carnaval, que dura toda la noche hasta el amanecer del Jueves.

En esta fiesta toman parte tres actores principales, dos de los cuales usan máscaras hechas para este fin. (Lám. VI b). Las tres personas son llamados "pujiái" (17) y son el Viejo, la Vieja y el Mozo. Todos los tres son personificados por hombres. El Viejo y el Mozo llevan máscaras, la Vieja se cubre la cabeza con un pañuelo. (Véase 28. Máscaras). Estos personajes son nombrados por la Junta de Vecinos.

El Viejo y la Vieja llevan alforjas sobre el hombro y el Mozo los acompaña para "cuidarlos". Van por todo el pueblo, de casa en casa, cantando el "Despacho del Carnaval" (Véase appendix C) y en cada parte reciben comestibles, para llenar sus alforjas. Al amanecer del día jueves se quitan las máscaras y se reparten los comestibles.

Las máscaras son cosa relativamente nueva, puesto que antes se usaban solamente barbas postizas. Ahora se hacen estas máscaras de un trozo rectangular de cuero, y las decoran

(17) Véase Boman, 1908, II, p. 510, quien describe una ceremonia realizada en la Puna de Jujuy, mediante la cual se trata de inducir al **pujio** o espíritu de la vertiente a devolver el alma de una persona. Los pujios son mencionados ya por autores antiguos como Herrera, Arriaga y otros.

con lápices de color. Se cortan orificios para los ojos, la boca y la nariz de otro pedazo de cuero o de fieltro cosido en el lugar correspondiente. La máscara del viejo tiene barba y bigote de pelo de cabra y se llama "achácha" (18), palabra que probablemente también se usa para designar al Viejo, puesto que las máscaras se usan desde relativamente poco tiempo.

Los cantos del Despacho se acompañan sólo de tambor. La grabación hecha consiste de cuatro coplas. (ApendixC)

24.3 Fiestas Nacionales: De las fiestas patrióticas y nacionales se celebra ante todo el 18 de Septiembre, día de la Independencia de Chile y el 21 de Mayo, día del Combate Naval de Iquique. (Guerra del Pacífico)

Estas fechas se recuerdan con un almuerzo en el Club Deportivo y a continuación se baila la cueca, baile nacional chileno, y otros bailes modernos; se hacen partidos de football y basketball y se toma aloja y vino. La gente viste para estas ocasiones sus mejores prendas.

24.4 Fiestas individuales: Las fiestas individuales, como la celebración del día del Santo o del cumpleaños casi no se conocen. Se hace cierta celebración cuando una pareja se casa. (Véase Ciclo de Vida, 22.6), cuando todo el pueblo está reunido para hacer el techo de una casa nueva; en este último caso la atracción mayor es el subsiguiente consumo liberal de aloja.

25. Religión:

25.1 Religión oficial: Nominalmente todos los habitantes son católicos, aunque un grupo entre ellos se considera como no-católico. Son poco observantes, lo que se debe ante todo al abandono en el cual se encuentra el pueblo por parte de las autoridades eclesiásticas. Trancurren, a veces años, sin que un sacerdote llegue al pueblo y hasta las fiestas católicas más grandes carecen de servicios religiosos celebrados por un sacerdote. No obstante, se reúnen en la iglesia en ciertas ocasiones del santoral y celebran unas ceremonias sin asistencia del cura. (Véase 24.1 Fiestas católicas).

25.2 Restos de Religión antigua: Han desaparecido por completo las antiguas tradiciones orales y cuentos de antaño. Lo que se puede reconstruir de las antiguas ceremonias es poco y vago, puesto que ya no existe nadie, que pueda traducir los cantos en kunza, en los cuales seguramente se conserva algo de la mitología antigua.

Parece que existió un culto de las montañas, y de las

(18) Tschopik, 1946, p. 559, dice: "In general spirits which are not definitely malevolent are called grandfather. (acacila)..."

aguadas, quizás también del maíz y del cielo como dador de la lluvia. Se traslucen ritos de fertilidad, sacrificios a los espíritus, ceremonias para ahuyentar los males. El universo del antiguo atacameño parece haber estado poblado de espíritus malévolos, que espantaban a la gente y los animales o que ponían en peligro su salud contra las influencias de las cuales tenían que protegerse.

Se invoca la buena voluntad de las nubes, para que precipiten la lluvia; de las montañas para que hagan bajar agua; de las vertientes, para que broten en abundancia y alimenten los campos de cultivo con sus siembras de maíz y de papas. Esto es lo poco que se puede sacar en limpio de la canción del "talátur". (Véase Tercera Parte, Apendix C).

El elemento masculino y femenino está representado en los instrumentos musicales, que acompañan las canciones de la siembra y del "talátur"; parejas jóvenes saltan al agua al final de la limpieza de las acequias, como si desearan comunicar al agua la fuerza de los sexos y que el agua la lleve a los campos recién sembrados para que den buena cosecha. Se hacen ofrendas de "semilla" de maíz con chicha, de una planta de aroma agradable y de hermosas plumas rojas, y un hombre, que se quita en señal de reverencia el sombrero, habla al agua, invitándola como a un noble señor, para que se digno bajar a sus humildes campos. La mayor parte del antiguo ceremonial atacameño (tal como podemos reconstruirlo) se relaciona con el agua. Pues es este pequeño caudal todo lo que hace la diferencia entre vida y muerte para el habitante del desierto.

Por otra parte la vida es amenazada por espíritus malignos; el hombre tiene que protegerse y proteger sus animales. Parece existe la creencia que el hilo torcido "hacia atrás" ofrece una protección efectiva contra los poderes sobrenaturales: la cintura del muerto se circunda con hilos de esta clase (las momias atacameñas prehistóricas estaban atadas con gruesas sogas); los fleco o "flores" que se ponen en las orejas de las llamas y ovejas, también son hilados así, quizás para protegerlos de enfermedades y peligros (causados por espíritus malévolos. Compárese Rowe 1946, p. 241) y el mismo hombre usa en su muñeca o tobillo el "lloque" cuya misión es sacar los males de su cuerpo. La mujer reconvaleciente del alumbramiento, el niño espantado por el Miedo, se protegen con el humo mágico de ciertas substancias. (Véase Tschopik 1946, p. 549) ¿Se entierran la placenta y los pedacitos cortados de las orejas de los llamos y de las ovejas para esconderlos de los espíritus malignos?

El ciclo anual agrícola se rige por las estaciones. Sus patrones supremos son el agua y los elementos que pueden darla como las vertientes, las montañas y las nubes. El ciclo ganadero se rige además por el sol (El "Señal del Ganado" en los días de solsticio). Posiblemente tengamos aquí influencias del círculo cultural incásico, puesto que el año nuevo incásico empezaba el día del solsticio de invierno. Quizás también la costumbre de ponerse el "lloque" en un día, que está casi equidistante del principio y fin del invierno, pertenezca a este círculo. Es el invierno la estación en la cual el hombre tiene menos defensas naturales contra las enfermedades y necesita por eso una protección especial contra ellas. En cuanto al nombre mismo del amuleto: "lloque" significa "izquierdo" en quechua y hemos encontrado en el "Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú llamado lengua Quichua, o del Inca" publicado en 1608 por Diego González Holguín las siguientes voces (p. 211):

"Lloqueñecman o lloqueñecpi	A la mano yzquierda Panasuyu ahuascca. Lo texido a mano derecha como se vee en ropa vareteada que llaman cuyusuyu, Torcer al revés.
Lloqqeman qqessuani	
Lloqqeman muyupuni	Dar la buelta al reves el que dança".

Esto implica, que hacer algo "hacia la izquierda" significa también hacerlo al revés. Rowe (1946, p. 241) dice en el párrafo correspondiente al hilado entre los Incas en la época de la Conquista: "Los hilos se hilaban en general en el sentido del reloj, exceptuando cuando se manufacturaba un artículo usado para brujerías".

En Peine se encuentra también el cambio de dirección en la torsión del hilado, según si el hilo era destinado para fines corrientes o para fines ceremoniales; pero se ha producido una inversión de las direcciones: el hilo hilado "hacia adelante" que es el corriente, está hecho con un movimiento del huso en sentido contrario al reloj (es decir hacia la mano izquierda) mientras que el hilo para uso ceremonial se tuerce "hacia atrás" o sea en sentido del reloj (es decir hacia la mano derecha).

También la idea del "cruzamento" entra en los conceptos mágicos. Se "cruzan" las clases de lana en el Floramiento del Ganado y se lleva el alambre protector en las extremidades "cruzadas" (Véase 26. Medicina). Quizás sirve esto de protección o para burlar a los espíritus malignos.

Conexión íntima con antiguos ritos religiosos tienen los instrumentos musicales que se usan todavía y exclusivamente

para fiestas de origen prehispánico, como lo prueban las canciones en cunza. El cuerno "puto-puto" se relaciona seguramente con la pututa de concha de tritón, usada en el Perú (véase 24.2 Fiestas paganas). Los cencerros, que toca el "maestro" en la ceremonia del "talátur" tienen idénticos equivalentes en los cencerros de cobre y bronce que se encuentran en tumbas diaguita-chilenas. Parece que aquí nos encontramos frente a un préstamo cultural de la región sur, donde floreció contemporáneamente la cultura diaguita (entre los ríos Copiapó y Choapa) que influenció a la nortina y vice-versa fué influenciada por ella. Los cencerros atacameños eran de madera y con badajos (Latham, 1938, p. 139 ss.; 1928, p. 116); las campanillas diaguita eran de metal, en general sin badajo y sonaban a manera de cascabeles al chocar uno con otro. De todos modos se trata de un elemento cultural antiquísimo, pre-incásico, como lo aseguran hallazgos arqueológicos.

Ra-gos de antiguas ceremonias y canciones en cunza se encuentran todavía en varios lugares del desierto de Atacama. Socaire, unos 30 kms. al noreste de Peine, celebra también su "talátur". San Pedro de Atacama sigue con la costumbre del "Floramiento" o "Señal del Ganado"; Río Grande, al norte de esta última localidad, también tiene la fiesta del "talátur". Estos son sólo unos pocos datos obtenidos al azar; buscando, seguramente se encontrarán, más, demostrándose así el arraigo que el pasado prehispánico tiene todavía en los pequeños pueblos del norte chileno.

25.3 Supersticiones: Debe incluirse aquí la costumbre de coleccionar la sal solamente en la época de invierno. El buscarla en otra estación del año tendría como consecuencia que se helaran los campos de cultivo; se trata aquí de una asociación de los blancos cristales de la sal con los igualmente blancos cristales de la escarcha.

También varias prácticas "medicinales" pertenecen a este capítulo. (Véase 26.2 Remedios mágicos).

26. Medicina:

26.1 Plantas Medicinales: Aunque los habitantes de Peine se encuentran frente a enfermedades graves o epidemias sin poder ayudarse, tratan de curar afecciones livianas con remedios que ellos mismos preparan de plantas de los alrededores. No se ha hecho nunca un estudio de las cualidades curativas de estas plantas, de modo que no podemos afirmar hasta qué punto son realmente eficaces y hasta qué punto su poder curativo reside en la imaginación de los que las usan.

Se utiliza, según la planta que se emplea, las hojas o las raíces en forma de infusión o de decocción.

Contra dolor de riñones se usa una infusión del Bailahuén (Haployappus Baylahuén Remy). Este mismo remedio sirve también contra el "aire" (dolores producidos por corrientes de aire o resfriamiento). Igualmente contra el "aire" sirve la copa-copa (Artemisia Copa Phil). Estas dos plantas (también la coca) no se hierven, sino se echan en agua caliente a manera de té o infusión. Las demás plantas se hierven en agua y se toma la decocción. El chuquicán (19) es una planta que crece en los parajes altos de la cordillera y cuya raíz se usa; quita la tos, el resfrío y el romadizo. A veces se combina con el maransél, otra planta cordillerana, que es "buena para los pulmones". La copa-copa, además de ser buena contra el "aire", cura los "dolores de barriga". De esta planta se usan tanto las hojas como la raíz. La rica-rica (Acantholipia desertícola (Phil) Moldenke) se tuesta y se prepara después una decocción, que sirve contra "dolores de barriga". Las raíces del pingo-pingo (Ephedra andina Poepp.), se hierven y se usan contra la gonorrea, el "mal de orines"; la decocción de la verberna es buena contra la tos; el mate (infusión) de coca ayuda contra dolores de estómago; una decocción de la raíz de la planta locoche es febrífuga, mientras que sus hojas se comen como ensalada.

Con la "chacha", una planta aromática, que se usa también en las ceremonias de la Limpieza de las Acequias, el molle (Schinus Molle L.), copa-copa y malvas se prepara el "vaho" o "pisada de agua", que mejora o sana a personas que sufren de reumatismo. Se hierven los ingredientes en agua y se vierte esta decocción en recipiente grande o balde, poniéndose dos palitos en el borde. Sobre éstos se apoyan los pies y se envuelve bien todo el cuerpo y recipiente con frazadas, para que el vapor suba. El procedimiento es una forma simplificada del baño de cajón. Contra el reumatismo se usa también las aguas de Tilopozo, que son termales y se cuentan muchos casos de curaciones casi milagrosas.

Los enumerados son los remedios a base de extractos de plantas. Aparte de eso se tratan dolores de muela, introduciendo un alambre calentado en la carie.

26.2 Remedios Mágicos: Los demás remedios se basan sobre poderes mágicos o ficticios. A esta clase pertenece el "lloque", un brazaletes de cuatro hilos de lana, que son hilados "hacia atrás"; cada hilo es además de distinto color (20); uno

(19) Damos los nombres científicos, con los cuales fueron determinadas las plantas que hemos colectado, por la prof. Rebeca Acevedo de Vargas y por el prof. Marcial Espinosa Bustos, jefes de botánica del MNHN. De las plantas que no pudimos obtener, damos los nombres vulgares con los cuales son conocidos en Peine.

(20) Compárese: «lloketa cchancca; Cordel de dos hilos de diferente color» (Ludovico Bertoni. Vocabulario de la Lengua Aymara, Juli 1612; p. 205).

es rojo, el otro blanco, el tercero negro y el cuarto de color "cúlyi" (pardo) o "chúmpi" (color de llamo; compárese "tsambo" - guanaco, San Román 1890). Parece que además es preferible si se usan también diferentes clases de lana para hacer estos hilos, como lana de llamo, guanaco, vicuña y oveja; este punto no pudimos aclararlo bien. Una vez hilado los cuatro hilos "hacia trás", tiñendo uno de color rojo (los otros tres tienen el color natural de la lana), se "componen" con "váhi"; es este último un remedio, que se trae de las yungas de Bolivia y sobre él se sahuman los hilos. El "lloque" se pone en la muñeca cada primero de agosto (21), o se renueva en esta fecha. Si la persona que lo lleva está enferma, el "lloque" se corta sólo; si está sana, dura hasta el próximo primero de agosto. En cuanto a esta fecha, es posible que tenga relación con la mitad del invierno, que cae cerca. (Véase 25.2 Restos de Religión Antigua).

Otra "medicina" son las "cóntra", pequeñas bolitas de una masa negruzca, que se llevan ensartadas en los collares de "wálca" (véase 11.5 Adornos) o sencillamente en un hilo alrededor del cuello, y que son también importadas de Bolivia.

Contra el "corrimiento" o contra dolores de hueso, se usa un alambre de cobre, que se pone en la muñeca o en el tobillo. Se puede poner en una, en dos o en las cuatro extremidades. También se usa "cruzado", es decir en la muñeca derecha y en el tobillo izquierdo o vice-versa. Esta idea del "cruzamiento" la hemos observado ya en la ceremonia del "Señal del Ganado", cuando se usa lana de llamo para las ovejas y lana de ovejas para los llamos.

Un remedio, que no se emplea en Peine, pero que es muy apreciado en Toconao, como fuimos informados, son los huevos de parina (flamenco), cuando ya están empollados.

Una práctica, que ya no se refiere a las dolencias del cuerpo, sino a su purificación y a la expulsión de males espirituales, es el "sahumar" (22); se sahuman las mujeres, cuando hacen su primera salida después de haber dado a luz y se sahuman los niños, cuando son más miedosos que de costumbre. En el primer caso, se muele la cáscara de naranja, copal y otros ingredientes más y se queman en las brasas; el humo que sube es inhalado. Para los niños se usa un nido de pájaro y polvo del rincón de la casa, cerca de la puerta y se queman sobre las brasas. No se nos ha podido explicar el sen-

(21) Compárese Bowman, 1942, p. 362: «El 2 de Agosto, todos los Indios de la Puna de Jujuy, amarran en sus dedos, en especial en el meñique, un hilo retorcido que tiene por objeto preservarles de la enfermedad y del daño en el curso del año. Otros amarran un hilo en sus piernas o brazos».

(22) El sahumar es una práctica que se encuentra también en otras partes del país.

tido de esta práctica. Suponemos, que es para ahuyentar los espíritus malévolos que pueden atacar a la mujer, débil todavía a consecuencias del parto y los que asustan al niño.

El conocimiento de las plantas medicinales y de las demás prácticas curativas es un bien común de todos los habitantes, sabiendo unos más y otros menos en la materia. El hombre que aparentemente es el más instruido en remedios y medicina, es otra vez el anciano, que prácticamente es considerado como el jefe del pueblo.

27. Música:

27.1 Canciones y Bailes: Las canciones (23) pueden dividirse grosso modo en dos grupos: las en cunza y las en castellano. Las canciones en cunza son el "Convido a la Semilla", que se canta en ocasión de la siembra del maíz; el "talátur" con el cual termina la "Limpieza de las Acequias"; las palabras del "cantál" cuando hace ofrendas a la vertiente y el "Señal" o "Floramiento del Ganado", cuando se marca el ganado lanar.

Cada una de estas canciones, con excepción de la recitación del "cantál" frente al agua, está acompañada con un baile especial. El baile en relación con la siembra es el "túscalu"; el baile en relación con la limpieza de las acequias se llama "talátur"; para los otros bailes, uno en relación con el señal de los llamos y otro para el señal de las ovejas, no sabemos los nombres.

Las canciones en castellano son la "Chaya o carnaval" y el "Despacho del Carnaval". Estos cantos están conectados con los actos tradicionales. Además se cantan, naturalmente, toda clase de canciones modernas.

Los cantos en cunza se acompañan con el instrumental antiguo, con excepción del "Floramiento", que se acompaña con guitarra. Las canciones en castellano se acompañan con tambor y guitarra.

Mientras que las canciones en cunza tienen su texto tradicional, las estrofas para el Carnaval y para el Despacho del Carnaval cambian de año en año, porque son inventadas espontáneamente cuando se ofrece la ocasión. Tampoco hay una forma definida y especial para el baile del carnaval.

27.2 Instrumentos Musicales:

27.21 Clarín: es un tubo de caña, de 1350 mm. de largo y 30 mm. de diámetro en la parte superior. Se sopla por una abertura lateral, cerca del extremo inferior. Toda la caña es-

(23) Los textos en cunza se encuentran en el Apendix C de la Tercera Parte («Apuntes sobre el Cunza») y los textos en castellano se encuentran en el Apendix C de este trabajo.

tá envuelta en hilos de lana de colores diferentes y en el extremo superior tiene una borla de flecos, también de lana. (Lam. XII-a). Los sonidos producidos son altos.

27.22 Puto-puto: es un cuerno de vacuno, que también se toca por un orificio lateral. En la boca tiene una borla de flecos de lana multicolor, del mismo modo que el clarín. La punta del cuerno está cortada y tiene 15 mm. de diámetro. La boca, de forma ovalada tiene 110 por 75 mm. de diámetro respectivamente; el largo del cuerno, en línea recta entre punta y boca, es de 325 mm. Sobre el parentesco del puto-puto con la pututa del altiplano ya se ha hablado más arriba (véase 24.22 Limpieza de las Acequias). (Lam. XII-a). El sonido producido es bajo.

27.23 Chórimori o Cencerros: son tres campanillas de bronce, sin badajo, cuya parte superior está perforada. Por allí se pasa un cordel o trozo de correa y se hacen sonar entrechocándolos. Campanillas de esta forma se encuentran en abundancia en los cementerios diaguitas prehistóricos; en el área atacameña esta forma no es tan frecuente y cuando se encuentran constituye un préstamo cultura probablemente diaguita. (La forma de cencerro atacameño es la de un vaso achatado de madera con varios badajos, igualmente de madera). Los cencerros tienen cada uno 95 mm. de diámetro mayor y 35 mm. de altura.

Estos tres instrumentos se usan en el "talátur" y en el "Convido a la Semilla". (Lám. XII-a).

27.24 Tambor: hemos visto dos ejemplares, uno de 450 mm. de diámetro y 100 mm. de altura y el otro de 470 mm. de diámetro y 110 mm. de altura. El marco es de madera y las dos membranas son de cuero de cordero; la tensión se produce mediante una correa de cuero y puede regularse enchufando piedrecitas entre la correa y el marco. De percutor sirve un palito, que tiene un extremo forrado en paño. (Lám. XII-a).

Los dos tambores se usan para acompañar las canciones en el Carnaval.

27.25 Guitarra: Las guitarras son fabricadas en el pueblo mismo. Las hace el herrero. Además del Despacho del Carnaval, se usan también para acompañar el Floramiento del Ganado, la cueca y otros bailes modernos.

27.26 Victrola: existen una o dos en el pueblo. Para tocarlas se usan agujas hechas de las espinas de los cardones locales.

27.27 Radio: En una visita anterior, los vecinos de Peine nos confesaron su deseo de poseer un aparato de radio, para tener algún contacto con el resto del mundo. Gracias a la generosidad de Mis Mary Probst, dama norteamericana, pudi-

mos llevar un aparato de radio de obsequio al pueblo, que fué instalado en la casa del mismo anciano del cual hemos ya hablado en ocasiones anteriores como el tacitamente reconocido jefe de la comunidad.

28. Máscaras: No existen trajes o vestimentas especiales para las diferentes ceremonias. Solamente con ocasión del "Despacho del Carnaval" usan máscaras dos de los pujiai, el "Viejo" y el "Mozo". (Véase 24.242 Despacho del Carnaval). (Lám. XII-b).

V. RESUMEN Y CONCLUSIONES

Peine es un pueblo típico del Desierto de Atacama. En la enorme extensión estéril de este desierto existen intercalados grupos de pequeños oasis, donde la vida humana brotó desde tiempos inmemoriales. La escasez del terreno aprovechable produjo en todos ellos una serie de manifestaciones casi inevitables: agricultura intensiva con riego artificial; suplemento de los productos agrícolas con los de la ganadería, llevado a cabo mediante el pastoreo en las regiones altas de la cordillera y con la caza; edificación de las viviendas en los bordes del terreno fértil y una especie de nomadismo de temporada, en el sentido de que la población masculina abandona el pueblo en las épocas de desocupación agrícola, para emprender viajes a otras artes, ya sea para hacer expediciones guerreras o de canje de productos en los tiempos antiguos, ya sea para buscar trabajo en otros lugares en los tiempos actuales. La necesidad de un trabajo intenso por parte de toda la población, incluyendo las mujeres (y hasta cierto punto los niños) por un lado, y el abandono del pueblo natal por parte de los hombres durante largos meses del año, por el otro lado, dan quizás, la explicación de la alta posición social y la libertad de las mujeres: su responsabilidad en la vida económica al lado del marido o solas, las ha emancipado desde temprano.

Su posición estratégica, al lado de uno de los principales caminos antiguos, ha expuesto al pueblo temporalmente a las influencias llegadas de afuera: primero con la conquista incásica y después con la conquista española. Ambas han dejado sus huellas en la vida del pueblo. Pero ninguna de las dos fué bastante fuerte para cambiar por completo el aspecto cultural de la aldea atacameña y así encontramos hasta el día de hoy una simbiosis de rasgos culturales de tres diferentes etnos: el antiquísimo atacameño en su base, sobre el cual hay una liviana capa de elementos incásicos y últimamente, y siempre cobrando mayor importancia, los elementos traídos

por los europeos, ya sea bajo forma de influencia española o chilena. En la tabla IV, tratamos de dar un cuadro de los rasgos culturales más típicos, que integran la cultura actual, su aparición y duración durante las diversas épocas.

Vemos que lo nuevo no siempre ha podido extirpar lo antiguo; al contrario, éste tiene una gran tenacidad para sobrevivir. Así encontramos dos ciclos anuales para la agricultura: el primero, regido por fiestas y costumbres antiguas —en las cuales se conserva hasta el antiguo idioma— regula el ciclo del maíz y otros productos prehispánicos; el segundo, reducido a los trabajos puramente necesarios, sin canciones y bailes, regula el ciclo del trigo y de la alfalfa, ambos introducidos desde Europa. La misma dualidad encontramos en el ciclo que rige lo relativo a los animales domésticos: con ceremonias y canciones en cunza, en fecha fija, cuando se marcan los llamos (ciclo al cual ha sido incorporado también la oveja, el “guanaco blanco” de los Fueguinos) y ningún ceremonial para marcar los burros y mulas. Al lado de las fiestas del calendario católico, se rinde homenaje a los espíritus del agua y de la tierra antes de empezar la siembra del maíz y —residuo de tiempos incásicos quizás— se hace coincidir la fiesta del “Floramiento del Ganado” con los solsticios. Al círculo incásico pertenece probablemente también la colocación del amuleto “lloque” en el día equidistante del principio y del fin del invierno.

Encontramos una transformación de una costumbre antigua en la substitución de un antiguo Consejo de Mayores por la moderna Junta de Vecinos, que rige la vida social y hasta cierto grado política del pueblo.

La economía está caracterizada por la autarquía del pueblo y dentro del pueblo de las familias. El productor es también el consumidor y la mayoría de las materias primas usadas son locales. El comercio es restringido, debido a las largas distancias que separan Peine de otros centros comerciales y ante todo por la falta de caminos y medios de transporte. Los únicos productos que tienen mercado afuera del pueblo son el carbón de leña, que se produce en el invierno y la venta de gallinas y huevos en los puestos fronterizos argentinos. Las minas han tenido que abandonarse, justamente debido a la falta de facilidades de transporte. La ausencia de comercio trae consigo la falta de dinero y la consiguiente incapacidad económica de adquirir materias primas o productos de afuera. El poco dinero líquido que se puede acumular, se necesita ante todo para la cancelación de los impuestos y —si alcanza todavía— para la compra de un corte de género para la indumentaria femenina, para zapatos de hombres y mujeres, para cigarrillos y nada más.

El estado económico reinante, junto con el corto número de habitantes, ha impedido el desarrollo de clases sociales; todos son primariamente agricultores y consumen los productos de sus campos. No se ha logrado el establecimiento de una clase de artesanos y tampoco de una clase de ociosos que vive de su capital. No hay trabajadores que viven exclusivamente del pago que reciben por servicios prestados, como tampoco hay empleados con sueldo, exceptuando el profesor, quien es empleado fiscal; el inspector municipal, quien depende de la municipalidad de Calama es un vecino de Peine y lo que recibe de la Municipalidad de Calama es una pequeña remuneración, no intentada a cubrir sus gastos de vida. Aparte de ocasionales trabajos de construcción, la familia se abastece a sí mismo, tanto en la producción como en el consumo.

En el campo de la cultura material hemos podido observar un retroceso cualitativo y cuantitativo de la producción, excepción hecha de la industria de construcción, donde hay un franco desarrollo hacia formas mejores y hasta cierto punto en la agricultura y ganadería, que se han visto incrementadas con nuevas especies, tanto animales como vegetales.

Han desaparecido las antiguas técnicas e industrias de la cerámica y de la cestería. La metalurgia es prácticamente inexistente y en los pocos casos en los cuales se trabajan metales, se compra la materia prima y ya no se extrae el mineral de las minas.

La escultura en madera, en la cual los antiguos atacameños eran grandes maestros no obstante que la siempre existente escasez de la materia prima no permitió nunca llegar a piezas de grandes dimensiones, se reduce ahora al esporádico tallado de cucharas o platos toscos.

La industria predominante hoy día es la industria textil y tampoco en este campo los productos actuales pueden compararse con los prehistóricos atacameños, trocitos de los cuales pudimos extraer de las mismas ruinas de Peine. Las mejores piezas producidas actualmente son las que imitan técnicas y coloridos antiguos.

En cuanto a las construcciones se nota un enorme afán para mejorarlas y se ha llegado paulatinamente, de muros hechos de piedras toscas sin trabajar, a edificios nuevos, como la torre de la iglesia y el local del club deportivo en construcción, que han sido edificados con piedra perfectamente canteada.

Lo más impresionante quizás, en toda la comunidad, es el deseo de los habitantes de mejorar sus condiciones de vida y ante todo de dar una mejor educación a sus hijos. Fenóme-

Tabla IV.
Rasgos Culturales continuos en dos o más épocas

	Epoca atacamcha	Epoca incásica	Epoca colonial	Epoca actual
Agricultura con azadón	—————	—————	—————	—————
Irrigación artificial	—————	—————	—————	—————
Andenes	—————	—————	—————	—————
Cultivo del maíz	—————	—————	—————	—————
Ciclo del maíz	—————	—————	—————	—————
Uso de Coca	—————	—————	—————	—————
Cultivo del trigo	—————	—————	—————	—————
Ciclo del trigo	—————	—————	—————	—————
Crianza de llamos	—————	—————	—————	—————
Llamos como animales de carga	—————	—————	—————	—————
Crianza de ovejas	—————	—————	—————	—————
Floreamiento del Ganado (1)	—————	—————	—————	—————
Conas	—————	—————	—————	—————
Tacanas	—————	—————	—————	—————
Uso de madera de algarrobo	—————	—————	—————	—————
Uso de madera de chafar—	—————	—————	—————	—————
Uso de madera de quisco	—————	—————	—————
Casas de piedra	—————	—————	—————	—————
Techos de un agua	—————	—————	—————	—————
Techos de dos aguas	—————	—————	—————	—————
Silos redondos	—————	—————	—————
Silos rectangulares	—————	—————	—————	—————
Baleadora	—————	—————	—————	—————
Honda	—————	—————	—————	—————
Husu y fusinola	—————	—————	—————	—————
Tinturas vegetales	—————	—————	—————	—————
Telar «en el suelo»	—————	—————	—————	—————
Telar «a pala»	—————	—————	—————
Telar «fajas»	—————	—————	—————	—————
Telar «parado»	—————	—————	—————	—————
Poncho	—————	—————	—————	—————
Lotilya	—————	—————	—————	—————
Bolsas de diferentes formas	—————	—————	—————	—————
Trenados de diferentes formas	—————	—————	—————	—————
Tejido a palillo	—————	—————	—————	—————
Sandalias	—————	—————	—————	—————
Topu	?	—————	—————	—————
Peinado en forma de trenzas	—————	—————	—————	—————
Ceneceros	—————	—————	—————	—————
Puto-puto, Pututa	?	—————	—————	—————
Lloque	?	—————	—————	—————
Pujilí	?	—————	—————	—————
Consejo de Mayores - Junta de Vec	—————	—————	—————	—————
Canaas	—————	—————	—————

existencia continua de un rasgo —————
 se supone que haya existido - - - - -
 cayendo lentamente en desuso —————

no, que además, hemos podido encontrar entre los otros restos de población indígena del país, como los Fueguinos y los Araucanos. Este afán, por lo menos en el pueblo de Peine, no es cosa reciente, sino data de más de medio siglo atrás, cuando los pobladores contrataron por su propia cuenta un instructor para sus niños, porque no había escuela fiscal. Igualmente los habitantes de Peine están dispuestos a construir con sus propias manos un camino desde Toconao, a través de 60 kms. de desierto, para que el progreso pueda llegar con más facilidad hacia ellos.

En cuanto al desarrollo futuro del pueblo, depende éste del aprovechamiento de las enormes riquezas del Desierto de Atacama, aprovechamiento que un día, no lejano, tiene que emprenderse. Entonces esperamos que los pobladores sean capaces —y cuentan con la ayuda necesaria por parte de las autoridades— de poder competir con la invasión de gente de afuera y no sufran una suerte parecida a la de los Fueguinos, el valor de cuyo territorio se reconoció, pero ellos mismos fueron condenados al exterminio.

Apendix A.

**MUESTRA DE AGUA SACADA DE TILOPOZO, SUR DEL
SALAR DE ATACAMA ENTREGADA EL 8 DE ENERO
DE 1950**

CONSIDERACIONES GENERALES:

ASPECTOS: Agua cristalina, incolora.

CARACTERES ORGANOLEPTICOS: SABOR: salobre.

OLOR: no hay.

REACCION QUIMICA: Con papel tornasol azul; no hay ningún cambio.

Con papel tornasol rojo: tiñe pronto de azul, indicando así una alcalinidad débil.

Con fenoltaleína: no hay ningún cambio.

CONCENTRACION DE LOS IONES HIDROGENO:

La concentración de los iones hidrógeno, el llamado pH, se halla alrededor de 7,5 como acusan los colorantes-indicadores: (indicador universal, púrpura bromocresol, bromotimol, rojo neutro y otros). El pH cambia, al evaporarse el agua, hacia aproximadamente 8.

POR CALCINACION DEL RESIDUO desecado obtenido por evaporación del agua, se produce un ligero ennegrecimiento, lo que indica la presencia de pequeñas cantidades de substancias orgánicas disueltas en el agua.

ANALISIS QUIMICO CUALI - y CUATITATIVO

Contenido en sales, desecado a 110° C.	2920	mgr. por litro		
RESIDUO CALCINADO	1880		*	*
La pérdida corresponde aproximadamente a 35,6 por ciento y se debe al desprendimiento de anhídrido carbónico y de agua de constitución.				
Residuo calentado con ácido sulfúrico, H₂SO₄, al rojo	3055		*	*
El aumento corresponde a la elevada cifra de 62,5 por ciento y se debe a la transformación de carbonatos y grandes cantidades de cloruros en sulfatos.				
Anhídrido silícico, SiO ₂	133		*	*
Oxido de aluminio, Al ₂ O ₃	24,7		*	*
Oxido de hierro, Fe ₂ O ₃	0,3		*	*
Oxido de calcio, CaO	238		*	*
Oxido de magnesio, MgO	138		*	*
Oxido de sodio, Na ₂ O	754		*	*

Oxido de potasio, K ₂ O	hay			
Iones de cloro, Cl'	1011,7	»	»	»
Iones de sulfato, SO ₄ '	453	»	»	»
Iones de sulfuro, S''	no hay			
Iones de fosfato, PO ₄ '	no hay			
Iones de nitrato, NO ₃ ' y de nitrito NO ₂ '	no hay			
Amoniaco	NH ₃	no hay		

INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS:

Interpretando los datos analíticos arriba mencionados, puede afirmarse que se trata, según la concentración de los iones hidrógeno, de un agua natural con muy ligera reacción alcalina debida a la presencia de pequeñas cantidades de carbonato de magnesio que aumentan al evaporarse el agua por la descomposición del bicarbonato de magnesio; como consecuencia el líquido se pone ms alcalino. Existen en el agua grandes cantidades de sulfato de calcio y de cloruro de sodio que influyen en el sabor. Pertenece a las aguas minerales frías y sumamente hipertónicas por contener la elevada cantidad de aproximadamente 3000 miligramos de sales por litro. En atención a los aniones y cationes debe clasificarse como agua mineral clorurada-sulfatada, sódica-cálcica con bicarbonato de magnesio.

COMPOSICION PROBABLE:

Tomando en cuenta todos los datos indicados, puede suponerse que los siguientes compuestos, con sus respectivas concentraciones, existen en realidad en el agua:

Silice coloidal, SiO ₂	133	mgr. por litro		
Hidróxido de aluminio, Al(OH) ₃	38	»	»	»
Sulfato de calcio (yeso), CaSO ₄	578	»	»	»
Sulfato de sodio, Na ₂ SO ₄	66	»	»	»
Bicarbonato de magnesio, Mg(HCO ₃) ₂	504	»	»	»
Cloruro de sodio (sal común) NaCl	1700	»	»	»
Cloruro de potasio, KCl	hay			
Bicarbonato de hierro, Fe(HCO ₃) ₂	muy poco			

Santiago, 20 de Enero de 1950.

Dr. Fernando Oberhauser B.

Apendix B:**ADIVINANZAS**

Las siguientes son las adivinanzas que hemos podido recoger. Sin duda existen muchas más.

1. Una niñita chascona, comiendo sangre viva, ¿quién será?
La espuela
2. Una niñita, que dando vueltas empreña, ¿quién será?
El huso
3. Una niñita, que picotea con su piquito y empuja con su colita, ¿quién será?
La aguja
4. Marillón, marillón, en la punta tiene un don:
El azadón
5. En la plaza tengo un palo; en la punta del palo tengo un nido, tiro el hilo, chilla el huevo:
La torre y su campana
6. Hay un árbol de doce gajos; cada gajo tiene su nido y cada nido tiene su pollo.
El año

Apendix C:

Textos en Castellano

La Chaya o Carnaval:

Una persona inventa una estrofa y la canta; los demás la repiten. Al final de cada estrofa palmotean y cantan en coro: "ay, ay, ay, por el carnaval, carnaval alegre cantar y bailar".

Las estrofas que hemos grabado en alambre son las siguientes:

- a) Cuando yo me muera, ay, ay, ay,
No me hagan cajón
Dentro de mi guitarra, ay, ay, ay,
Llévenme al panteón.
- b) Esta mi guitarra, ay, ay, ay,
Tiene doce cuerdas,
Tiene seis adentro, ay, ay, ay,
Y las demás afuera.
- e) Esta mi guitarra, ay, ay, ay,
Tiene buen sonido
El joven que toca, ay, ay, ay,
Tiene buen sentido.
- d) De Calama vengo, ay, ay, ay
Montado en un burro.
Al llegar a Peine, ay, ay, ay,
De susto se ha muerto.
- e) Desde aquel cerro, ay, ay, ay
Bajó un suri viejo.
Por bajar ligero, ay, ay, ay,
cayéndose muerto.

Despacho del Carnaval:

Se celebra el miércoles de cenizas y el jueves siguiente. Las coplas se inventan para la ocasión y son parecidas a las del Carnaval.

- a) Tres leguas he corrido
Para alcanzar mis cantores
En Lina (!) y en Buenos Aires
Me alcanzaron los temblores.
Remate: Papelito dibujado, casi me he equivocado
- b) Tengo muy buen tamborcito
Para salir a pasar
Cuando me paren la rueda (i. e. el baile)
No sabe querer sonar.
Remate: Florcita de muñá-muñá, lunarcito en (la uña.
- c) Por la falda de aquel cerro
Tengo una silla dorada
Para hacer sentar mi negra
Sobre una cinta morada.
Remate: chuyanchán, chuyanchándo, lárquense desigualando.

Estas tres coplas también fueron grabadas en alambre.

BIBLIOGRAFIA

- ALCEDO, Antonio de.
1788. Diccionario Geográfico-Histórico de las Indias Orientales o América. Tom. IV.
- ANGELIS, Pedro de.
1936. Colección de Obras y Documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de la Provincia del Río de la Plata. II tomo, Buenos Aires.
- ARCE, R. Isaac.
1930. Narraciones históricas de Antofagasta, Antofagasta.
- ARMENGOL, Valenzuela Fr. P.
1918. Glosario Etimológico. 2 vol. Impr. Universitaria, Santiago.
- ASTA-BURUAGA F. S.
1899. Diccionario Geográfico de la República de Chile. 2.^a ed. Santiago.
- BERTRAND, Alejandro.
1885. Memoria sobre la Exploración a las Cordilleras del Desierto de Atacama. (Viaje a las Cordilleras de Atacama). Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile, año X, Stgo.
- BOMAN, Eric.
1908. Antiquités de la Région Andine de la République Argentine. 2 vol. Paris.
- BOONEN, Rivera Jorge.
1902. Ensayo sobre la Geografía Militar de Chile, 2.^a ed. Santiago.
- BOWMAN, Isaiah.
1942. Los Senderos del Desierto de Atacama. (Publ. de la Soc. Chil. de Historia y Geografía). Stgo.
- CANO Y OLMEDILLA, Juan de la Cruz.
1775. Mapa Geográfico de América Meridional, Dispuesto y Gravado por — Individuo de la Real Academia de San Fernando, Etc., teniendo presente Varios Mapas y Noticias Originales con Arreglo y Observaciones Astronómicas.

- GRIGORIEFF, Sergio.
1935. Compendio del idioma Quichua (con notas detalladas sobre las particularidades del idioma en Santiago del Estero), Buenos Aires, Ed. Claridad.
- KRICKEBERG.
1947. Etnología de América, 3.^a ed. Colección Labor, Barcelona.
- LATCHAM, Ricardo.
1928. Prehistoria Chilena, Santiago.
1936. Metalurgia Atacameña, Bol. del Museo Nacional de Hist. Natural, Tom. XV, pp. 107 a 151, Santiago.
1938. Arqueología de la Región Atacameña, Santiago.
- LEZAETA, Silva Luis.
1907. El Conquistador Francisco de Aguirre, Santiago.
- MOSTNY, G.
1948. Ciudades Atacameñas, Bol. del Museo Nac. de Hist. Nat., tom. XXIV, pp. 125 - 211, Santiago.
1952. Una tumba de Chiuchiu, id. tom. XXVI, N.º 1, Santiago.
- ROWE, John Howland.
1946. Inca Culture at the time of the Spanish Conquest. Handbook of South American Indians, Vol. II, p. 183-329. Wash.
- SAN ROMAN, Francisco Javier.
1896. Desierto y Cordilleras de Atacama, 3 tom. Stgo.
- SANTA CRUZ.
1913. Los Indígenas del Norte de Chile, Revista Chilena de Historia y Geografía, vol. VII, p. 52. Santiago.
- (*) SCHULLER, Rodolfo R.
1908. Vocabularios y Nuevos Materiales para el Estudio de la lengua de los Indios Lican-Antai (Atacameños) - Calchaquí, Biblioteca de Lingüística Americana, tom. II, Santiago.
- MUÑOZ, Santiago.
1894. Geografía Descriptiva de las Provincias de Atacama y Antofagasta, Santiago.

*) Una completa bibliografía del Cunza se encuentra en la III Parte de esta publicación.

PARDO, Luis A.

1945. Vocabulario Quichua por el P. Diego de Torres Rubio en 1619, Revista Universitaria, año XXXIV N.º 88-89, Cuzco.

1947. id., Rev. Univ. año XXXVI, Cuzco.

PHILIPPI, R. A.

1860. Reise durch die Wüste Atacama; Halle.

ROBERT.

1743. Atlas portatif universel et militaire, Paris.

TSCHOPIK Jr. Harry.

1946. The Aymara. Hodbk, of S. A. Indians, vol II p. 501-573, Wash.

UHLE, Max.

1922. Fundamentos Etnicos y Arqueología de Arica y Tacna, 2.ª ed. Quito.

VAISSE, Emilio F., HOYOS, Félix 2.º, y ECHEVERRIA Y REYES, Anibal.

1895. Glosario de la Lengua Atacameña, Anales de la Universidad de Chile, tom. XCI (Julio a Diciembre) pp. 527-556.

II PARTE

ANTROPOLOGIA FISICA

por Fidel Jeldes

ANTROPOLOGIA FISICA

Los datos fragmentarios que existen en el campo de las investigaciones craneológicas, y la ausencia de datos somatométricos de la población indígena atacameña nos llevó a la confección de un plan de trabajo para llevarlo a cabo en el aislado pueblecito de Peine.

Este plan consultó tres aspectos fundamentales: somatometría, craneometría y grupos sanguíneos, este último también denominado antropología serológica.

I.—SOMATOMETRIA

Bajo esta denominación consideramos las condiciones corporales obtenidas de los individuos vivos mediante técnicas que se explicarán más adelante. Se acostumbra a separar los datos métricos de la cabeza, de los del resto del cuerpo. Así podemos distinguir: a) cefalometría, y b) somatometría propiamente dicha.

Nuestro material lo constituye 38 protocolos antropológicos, que corresponden en su totalidad a personas adultas. De este número 15 se refieren a hombres y 23 a mujeres. De éstas últimas sólo se consignan los datos relativos a la cefalometría, ya que no fué posible obtener las mediciones corporales.

El número total antes citado es pequeño si se compara con la población total adulta. Ello se debe a que la gran mayoría se encontraban preocupados de sus siembras en el oasis Tilomonte o en las faenas de pastoreo en las regiones altas de la Cordillera.

Técnica: La señalización de los puntos antropométricos, el modo de establecer las mediciones y su cálculo porcentual que hemos adoptado es posible encontrarla en el libro de MARTIN, FRIZZI.

a) Cefalometria: Hemos tomado en consideración las siguientes mediciones:

- 1.—Longitud cefálica.
- 2.—Anchura cefálica.
- 3.—Altura cefálica.

- 4.—Diámetro bizigomático.
- 5.—Altura fisiognámica de la cara.
- 6.—Altura morfológica de la cara.
- 7.—Distancia prestio-tragio.
- 8.—Distancia nasio-tragio.
- 9.—Altura nasal.
- 10.—Anchura nasal.

Ahora, sobre la base de estas mediciones se han calculado los siguientes índices:

- 1.—Índice cefálico de anchura.
- 2.—Índice cefálico de altura.
- 3.—Índice facial de anchura.
- 4.—Índice facial de altura.
- 5.—Índice de proyección facial (prognatismo).
- 6.—Índice nasal.

Los datos correspondientes a cada caso en particular se indican en los cuadros N.º 1 y 2, que contienen las mediciones; y en los cuadros N.º 3 y 4 que contienen los índices.

Para comparar nuestro trabajo usaremos los resultados obtenidos por PAULOTTI de los nativos de la Puna de Jujuy. Zona que corresponde a los atacameños argentinos. Su serie consta de 208 individuos.

Índice cefálico de anchura: Tanto en los hombres como en las mujeres se presenta un predominio de las formas mesocefálica y estenocefálicas (dolicocefálas), 17 y 16 casos, mientras que la euricefalia se hizo presente sólo en 5. El autor antes citado ha encontrado en Jujuy que el 72% de los hombres y el 54% de las mujeres poseen una cabeza alargada y medianamente anchas. Lo que significa un resultado semejante.

Índice cefálico de altura: Tanto en hombres como en mujeres se puso de manifiesto el predominio de las formas hiposicefálicas, y la ausencia de las formas camecefálicas.

Índice facial de anchura: En este índice se mostró una gran disparidad entre los índices de hombres y mujeres. En los primeros hubo un predominio de la mesoprosopia y la euri y estenoprosopia con valores iguales. En las últimas, en cambio, se polarizó en las formas europrisopas, es decir en la forma de caras anchas.

Índice facial de altura: Las formas altas y las bajas, hipisiprosopia y cameprosopia, están en igual proporción en nuestro material.

Pero, el predominio franco correspondió a las formas intermedias (mesoprosopia).

Índice de proyección facial: Indica el grado de prognatismo. Hemos encontrado que predominaron las formas in-

CUADRO N.º 1

MEDICIONES CEFALICAS Y FACIALES DE 15 HOMBRES DE PEINE

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
Longitud cefálica	18.2	18.6	18.3	19.3	18.7	19.0	19.0	19.0	19.7	18.6	19.3	18.8	19.0	18.6	19.4
Anchura cefálica	14.8	13.8	14.3	14.4	13.9	14.7	15.0	14.0	15.2	14.3	14.9	14.1	15.2	14.3	14.3
Altura cefálica	14.6	14.3	15.8	14.8	15.0	15.9	15.2	15.6	15.8	15.2	15.9	14.8	16.2	15.4	16.2
Diámetro bizigomático	14.4	13.4	13.7	13.7	14.2	14.0	13.7	13.3	14.1	14.4	14.0	13.7	14.1	13.5	14.3
Altura fisiognómica	19.1	16.4	18.4	18.4	19.3	18.4	17.7	19.8	18.6	19.1	18.7	19.3	20.3	18.1	18.8
Altura morfológica	14.2	13.8	15.0	14.6	15.0	15.0	14.7	15.8	14.0	15.4	13.9	14.5	15.0	14.7	14.8
Distancia prostio-tragio	10.6	11.0	11.4	11.0	11.7	11.0	11.2	11.7	11.3	12.2	10.7	11.4	11.6		
Distancia nasio-tragio	10.5	10.9	11.3	11.2	11.2								11.6	11.2	12.0
Altura nasal	5.7	5.8	6.0	6.3	6.7								11.4	11.2	11.7
Anchura nasal	3.8	3.9	4.2	3.7	4.4	6.4	6.1	6.3	5.1	6.2	5.8	6.2	6.7	5.9	6.1

CUADRO N.º 2

ESTATURA Y MEDICIONES CEFALICAS Y FACIALES EN 23 MUJERES DE PEINE

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23
Estatura	156.0	147.4	147.0	157.7	159.5	147.6	155.7	152.5	162.2	150.3	153.0	153.1	151.8	150.8	158.3	153.7	149.6	158.0	156.3	156.5	147.5	154.5	152.0
Longitud cefálica	17.2	18.4	18.7	18.4	18.1	16.9	18.4	18.4	17.7	18.6	18.4	17.9	17.9	18.7	18.0	17.2	17.9	17.8	18.6	18.5	17.7	18.3	18.5
Anchura cefálica	13.8	13.4	14.3	14.2	14.0	14.1	14.0	13.9	14.4	13.9	13.7	13.2	13.7	13.3	14.3	14.2	13.3	14.7	14.7	14.0	13.8	13.2	13.8
Altura cefálica	14.5	13.7	14.5	14.3	14.6	14.7	15.0	14.7	15.3	14.6	14.5	14.8	13.9	13.9	14.4	14.6	14.2	14.0	14.4	13.9	14.5	14.7	14.9
Diámetro bizigomático	12.9	12.6	13.3	13.2	12.9	13.1	13.4	13.2	13.0	12.8	12.7	12.9	12.6	13.1	16.3	17.1	15.9	17.2	16.9	16.7	15.7	16.8	17.3
Altura fisiognómica	17.0	17.3	17.4	17.5	15.1	17.6	16.1	17.0	16.9	16.2	16.5	16.2	16.3	17.2	13.4	13.3	13.0	13.5	13.2	13.2	12.5	12.8	13.3
Altura morfológica	13.2	13.9	13.6	13.9	12.8	12.8	12.9	13.7	13.7	13.7	12.7	13.4	12.4	12.8	13.4	14.9	13.5	13.7	13.6	13.2	12.9	12.9	14.0
Distancia Prostio-tragio	10.9	10.4	11.2	10.6	9.0	10.4	10.9	10.7	11.2	10.4	10.3	10.3	10.1	11.2	10.6	10.6	10.7	10.7	10.4	10.7	11.3	10.7	10.3
Distancia nasio-tragio	16.7	10.7	10.9	10.9	9.9	10.4	10.7	10.7	11.0	10.7	9.9	10.6	10.1	10.4	10.4	10.8	10.2	10.4	10.9	10.8	10.4	10.6	10.4
Distancia Prostio-tragio	10.9	10.4	11.2	10.6	9.9	5.6	5.5	5.3	5.9	5.8	5.2	6.1	5.1	5.4	6.1	6.1	5.7	6.2	5.7	5.8	5.3	5.0	5.4
Anchura nasal	3.7	3.7	4.0	3.7	3.4	3.8	3.7	3.9	3.2	3.7	3.4	3.2	3.4	3.6	3.7	3.5	4.1	3.6	3.9	3.9	3.6	3.9	3.2

termedias entre la presencia y ausencia de prognatismo.

Índice nasal: En la distribución de este índice hay semejanza entre aquellos de los hombres y mujeres. Su predominio fueron las formas altas, leptorrinas (73,6%); el resto correspondió a las formas intermedias, mesorrinas (26,4%). No se presentó ningún caso de camerrinia. PAULOTTI ha encontrado en su material que el 76% de los hombres y el 90% de las mujeres poseen narices cuya altura es mayor que la anchura (leptorrinos). El resto tiene narices medianas, y sólo un caso presentó camerrinia, o sea nariz baja. Estos resultados concuerdan con los de nuestra pequeña serie.

b) **Somatometría propiamente dicha:** La técnica para el señalamiento de puntos, medidas y cálculos de la porción corporal es la preconizada por los trabajos de VIOLA, y los de BARBARA. Todo el sistema de medidas puede ser ordenado en tres grupos: longitudes, diámetros transversales y diámetros ántero-posteriores.

1.—Longitudes: yugulo-xifoides, xifo-epigástrica, epigástrica-pública, del miembro superior, y del miembro inferior.

2.—Diámetros transversales: transverso torácico, transverso hipocondriaco, y transverso ileo-crestal.

3.—Diámetros ántero-posteriores: torácico mesosternal, e hipocondriaco.

Con estas mediciones se calculan los siguientes índices: del tórax, del abdomen superior y del abdomen inferior, que se reducen, mediante la suma, a uno sólo, el **índice del tronco**; la suma de las longitudes del miembro superior más el miembro inferior nos da, el **índice de los miembros**. Con estos dos índices principales se determina el tipo morfológico, según predomine uno sobre el otro o bien estén en equilibrio tenemos: pínicos, leptosómicos y atléticos.

Pero, para poder obtener tales valores es necesario llevar las medidas e índices a grados sigmáticos, lo que se puede obtener mediante la siguiente fórmula:

$$\text{Grado} = \frac{i - M}{M} \cdot 100$$

en que i es igual a la medida individual y M es el medio aritmético. Para reducir a grados hemos usado las tablas para el hombre italiano ya que para el chileno aún no se han calculado. Sin embargo, los resultados, si bien es cierto que poseen defectos al enfocarlos de esta manera, no es menos cierto que a la simple apreciación son bastante satisfactorios.

Las mediaciones torácicas dieron por resultado los siguientes valores sigmáticos para el índice torácico: +3, un

caso; +6, tres; +9, dos; de +10 a +16, cinco y de +20 a +24, cuatro casos. Lo que significa que el tórax se presenta fuertemente desarrollado en todos los hombres.

Las mediciones abdominales para el índice del abdomen superior dieron: en la mediana dos casos; de +1 a +6, siete casos; de +16 a +17, dos casos; de -1 a -2, tres casos; y con -10, un caso. Se nota aquí también una tendencia al desarrollo del abdomen superior.

Para el índice del abdomen inferior se obtuvo: de -3 a -9, seis casos; de -10 a -16, ocho casos; y sólo uno presentó una desviación positiva de +15. Como era lógico de suponer el fuerte desarrollo del tórax y del abdomen superior se ha hecho en los habitantes de Peine a expensas de esta porción del cuerpo.

El índice de los miembros resultó con la siguiente distribución sigmática: en la mediana un caso; de +2 a +5 siete casos; de +6 a +8, cinco casos; +12, un caso; y sólo un caso con desviación negativa de -5. Se aprecia una tendencia a un buen desarrollo de los miembros.

La tipología arrojó el siguiente resultado: 4 individuos longilíneos o leptosómicos; 10 con un tipo normolíneo o atlético; y sólo uno presentó una forma brevilinea o pícnica, que por rara coincidencia resultó ser el más acaudalado del pueblo, si es que podemos usar esta expresión.

Los detalles de estas mediciones e índice se pueden encontrar en el cuadro N.º 5.

Además, de este sistema de medidas cerradas, hemos tomado también la estatura y el perímetro torácico. El dato de la estatura para las mujeres se encuentra en el cuadro N.º 2.

En las mujeres hemos encontrado las siguientes distribuciones: 14 de ellas tenían una estatura muy baja (microsomía) y 9 una estatura baja simple (hipermicrosomía).

8' de los hombres tenían una estatura mediana (mesosomía): 6 una baja simple; y sólo uno tenía una estatura alta simple (submegalosomía).

PAULOTTI ha encontrado en Jujuy que las estaturas más comunes para las gentes de la Puna están comprendidas en los grupos de tallas medianas, submedianas y bajas (Topinard).

Estos datos concuerdan con los nuestros, ya que las nomenclaturas aunque distintas, se corresponden.

El perímetro torácico oscila entre 86 y 100 cm. Se corresponde con los perímetros dados para Jujuy.

CUADRO N.º 3

INDICES CEFALICOS Y FACIALES EN 15 HOMBRES DE PEINE

Personas	Ind. cefá- lico	Ind. cefá- co, altura	Ind. facial (anchura)	Ind. facial (altura)	Indice proyección	Indice nasal
I	81.3	80.2	75.3	98.6	100.9	66.6
II	74.1	76.9	81.7	102.9	100.9	67.2
III	78.1	85.1	74.4	109.4	100.8	70.0
IV	74.6	76.6	74.4	106.5	98.2	58.7
V	74.3	80.2	73.5	105.6	104.4	65.6
VI	77.3	83.6	76.0	107.1	100.0	73.4
VII	78.9	80.0	77.4	107.2	98.1	65.5
VIII	73.6	82.1	67.1	118.7	102.6	69.8
IX	77.1	80.2	75.8	99.2	97.3	76.4
X	76.9	81.7	75.3	106.9	104.2	67.7
XI	77.2	82.3	74.8	99.2	99.0	84.4
XII	75.0	78.7	70.9	105.8	106.4	64.5
XIII	80.0	85.2	69.4	106.3	101.7	62.6
XIV	76.9	82.3	74.5	108.8	100.8	61.0
XV	73.7	83.5	76.0	103.4	102.4	70.4

CUADRO N.º 4

INDICES CEFALICOS Y FACIALES EN 23 MUJERES DE PEINE

Personas	Ind. cefálico	Ind. cefál. de altura	Ind. de an- chura facial	Ind. de altu- ra facial	Ind. de Proyección	Indice nasal
1	80.2	84.2	75.8	102.3	101.8	62.7
2	72.8	74.4	72.8	110.3	97.1	72.5
3	76.4	77.5	76.4	102.2	102.7	75.4
4	77.1	77.7	75.4	105.3	97.2	58.7
5	77.3	80.6	85.4	99.2	96.1	65.3
6	83.4	86.9	74.4	97.7	100.0	67.8
7	76.0	81.5	83.2	96.2	101.8	67.2
8	75.5	79.8	77.6	103.7	100.0	73.5
9	81.3	86.4	76.9	105.3	101.8	54.2
10	74.7	78.4	79.0	107.0	96.2	63.7
11	74.4	78.8	76.9	100.0	104.0	65.3
12	73.7	82.6	79.6	103.8	97.1	52.4
13	76.5	77.6	77.3	98.4	100.0	66.7
14	73.7	74.3	76.1	97.7	107.6	66.7
15	79.4	80.0	82.2	100.0	101.9	60.6
16	82.5	84.8	77.7	112.0	98.1	57.3
17	74.3	79.3	81.7	103.8	104.9	71.9
18	82.5	78.6	78.4	101.4	102.8	58.0
19	79.0	77.4	78.1	103.0	95.4	62.4
20	75.6	75.1	79.0	100.0	99.0	67.2
	77.9	81.9	79.6	103.1	107.6	67.9
	72.1	80.3	76.1	100.7	100.9	78.0
	74.5	78.9	74.7	105.2	99.0	61.1

II. CRANEOMETRIA

El material recolectado es de 12 cráneos y 4 mandíbulas que se encontraban en una pequeña caverna, situada en la quebrada Norte del pueblo en ruinas. Estaban esparcidos medio de un verdadero hacinamiento, lo que demostraban que las tumbas habían sido saqueadas, seguramente por arqueólogos aficionados. Una de las mujeres del pueblo nos relató que cuando era niña había visto las momias con todo su ajuar, pero no recordaba cuando habían sido saqueadas las tumbas. A pesar, del mal estado de conservación resolvimos tomar los cráneos. En los cuadros N.º 6 y N.º 7 se indican con la numeración que les corresponden el inventario del Museo Nacional de Historia Natural.

SEXO: Determinar el sexo de un cráneo es, en realidad, una tarea un tanto difícil. Más aún cuando no se tiene otro dato que el cráneo mismo. Sin embargo, se puede establecer ciertos signos que nos indican la probabilidad de que un cráneo sea femenino o masculino (HAMBLY). Y de acuerdo con éstos, que se detallan para cada caso más adelante, encontramos que dos cráneos poseen signos masculinos, nueve signos femeninos y uno indeterminado que corresponde a un cráneo infantil.

EDAD: Para poder determinar la edad que podía tener cada cráneo, hemos utilizado el esquema de obliteración sutural de VALLOIS, unido a los signos de desgaste dentario, reabsorción alveolar y estado de la porosidad del tejido óseo. Damos la distribución de la edad en nuestros cráneos:

Edad	Hombres	Mujeres	Niño
8—10	—	—	1
25—30	—	5	—
30—35	—	1	—
35—40	1	—	—
40—50	—	2	—
60—60	1	1	—

NORMAS: Para el análisis descriptivo, o sea la apreciación cualitativa, hemos seguido la metodológica de las 5 normas clásicas:

1.º Norma superior o de Blumenbach; 2.º Norma inferior o basilar; 3.º Norma anterior o frontal; 4.º Norma posterior u occipital; y 5.º Norma lateral o de Camper.

El detalle de cada pieza craneológica lo acompañamos a continuación.

PIEZA N.º 13451.

Se trata de una cabeza sin mandíbula inferior.

En la norma superior notamos el contorno de tipo ovoídeo, con una mediana fenozigia. Las eminencias parietales están marcadas; las líneas temporales poco marcadas. La sutura coronal no se puede apreciar en su totalidad debido a la destrucción de la porción bregmática; en el resto de su recorrido se aprecia simple. Sutura sagital simple. No hay obliteración aparente.

En la norma inferior el arco dental es pequeño con sus bordes paraboloides. El techo palatino es bajo. Suturas palatinas en forma de cruz latina. Foramen incisivo mediano. Espina nasal posterior recta. Coanas óseas pequeñas. Apófisis pterigoides medianas. Fosas pteridoideas poco profundas. Cavidad glenoidea profunda.* Sincondrosis esfeno-occipital persistente. Borde anterior del foramen liso. Condilos occipitales medianamente cursos. Fosas retrocondilares profundas.

En la norma anterior no hay arcadas superciliares. Los huesos nasales son de forma cuadrangulares. El proceso malar es de posición anterior. Espina nasal anterior ligeramente marcada, II del esquema de Broca. Borde inferior de la abertura piriforme oxicraspedote.

En la norma posterior no se aprecia protuberancia occipital externa y la cresta occipital está esbozada. Sutura lambdaídea complicada y sin obliteración. Los cóndilos occipitales se aprecian más desarrollados que las apófisis mastoides por sobre de las cuales se encuentran. El contorno de esta norma es en casa.

En la norma lateral el pterio se nota en forma de H. La escama del temporal es baja y ligeramente recta. Las apófisis mastoides están débilmente desarrolladas. Se aprecia un ligero aplastamiento de las porciones ántero-superiores de ambos parietales debido a un proceso deformatario.

SEXO: La anchura condilar es de 12 mm. y su longitud de 24 mm; índice 50 lo que equivale a un **signo femenino**, que está corroborado por los signos descritos más arriba.

EDAD: De acuerdo con el estado de sus suturas y del estado de su dentadura que se conserva sin desgaste y está completa, excepto las piezas dentarias que han caído "post mortem", su edad probable se podría hacer fluctuar entre los **25 y 30 años**.

PIEZA N.º 13452:

Se trata de una cabeza sin mandíbula y con su porción facial destruída.

MEDICIONES ANTROPOMETRICAS (HOMBRES)

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV
L. yugulo-xifoides	19.6	22.6	19.6	22.2	19.8	25.7	22.2	19.3	22.8	18.6	20.4	25.4	23.0	17.5	20.1
D. transverso torácico	29.4	29.3	29.6	31.6	30.0	28.8	28.0	27.9	29.7	31.0	27.0	30.8	30.9	28.5	29.1
D. antero-posterior	18.0	22.0	19.0	21.0	20.0	21.0	21.0	19.0	20.0	22.0	21.0	21.0	22.0	19.0	19.0
D. bi-acromial	41.8	37.9	40.6	39.5	38.8	40.5	40.2	40.6	39.8	40.0	36.7	38.6	36.0	38.3	37.9
Indice torácico	10.3	14.5	11.0	14.7	11.9	15.5	13.0	10.2	13.5	12.7	11.5	16.4	15.6	9.4	11.1
L. xifo-epigástrica	13.9	14.2	14.2	17.2	15.0	13.2	16.2	17.8	15.2	14.4	16.2	11.0	16.9	17.2	14.3
D. transverso hipocondriaco	27.2	28.3	27.0	30.1	28.0	27.6	26.7	26.7	28.2	27.5	26.3	28.1	30.2	29.2	27.2
D. antero-posterior	20.0	19.0	22.0	23.0	19.0	20.0	17.0	19.0	18.0	21.0	19.0	18.0	24.0	18.0	19.0
Indice abdomen superior	7.5	7.6	8.4	11.9	8.0	7.2	7.3	8.5	7.7	8.3	8.1	5.5	12.2	9.0	7.4
L. epigástrica púbica	14.8	15.1	14.9	15.3	13.6	16.2	16.0	12.8	13.9	14.7	14.6	14.6	14.9	14.4	14.6
D. trans. bi-crestal	29.8	29.2	30.0	32.0	28.4	33.5	29.9	29.5	29.6	29.8	30.4	31.5	29.7	30.8	30.6
Indice abdomen inferior	8.8	8.4	9.8	11.2	7.3	10.8	8.1	7.1	7.4	9.2	8.4	8.2	10.7	9.0	8.5
Indice abdomen total	16.3	16.0	18.2	23.1	15.3	18.0	15.4	15.6	15.1	17.5	16.5	13.7	22.9	18.0	15.9
Longitud miembro superior	54.4	57.2	57.8	60.6	58.3	60.7	56.8	61.9	57.7	63.1	59.1	58.2	57.7	56.2	57.5
Longitud miembro inferior	75.1	85.4	82.1	85.3	85.1	86.1	82.1	83.2	81.7	88.7	86.2	82.3	80.3	79.0	84.0
Indice de los miembros	129.5	142.6	139.9	145.9	143.4	146.8	136.9	145.1	139.4	151.8	145.3	141.0	138.0	135.2	141.5
Indice del tronco	26.6	30.5	29.2	37.8	27.2	33.5	28.4	25.8	28.6	30.2	28.0	30.1	38.5	27.4	27.0
Estatura	155.1	165.6	161.6	167.2	162.0	169.8	166.5	166.2	163.6	171.7	165.8	166.1	162.2	161.9	165.2
Perimetro torácico	88.0	94.0	87.0	100.0	92.0	93.0	89.0	86.0	90.0	95.0	89.0	89.0	98.0	92.0	90.0

En la **norma superior** notamos un contorno de tipo francamente plagiocéfálico. Se aprecia criptozigia. Las eminencias parietales están muy marcadas. Las líneas temporales no se aprecian muy pronunciadas. Sutura coronal poco complicada, lo mismo que la sutura sagital.

En la **norma inferior** la cavidad glenoidea es profunda. No hay tubérculo faríngeo. Fosas retrocondilares poco profundas. En esta norma se aprecian pocos detalles por la gran destrucción de ella.

Norma anterior: No hay arcadas superciliares.

Norma posterior: Protuberancia occipital externa marcada. Cresta occipital externa poco marcada. Contorno de la norma en forma de casa.

Norma lateral: Pterio en forma de H, y se aprecia con un comienzo de obliteración. Tempral bajo y arqueado. Las apófisis matoides están poco desarrolladas. Se aprecia en la región téporo-parietal derecha una fuerte impresión dejada por un vaso sanguíneo posiblemente originada por la fuerte deformación que presenta este cráneo. Los huesos parietales están fuertemente incurvados.

SEXO: La anchura condilar es de 11 mm. y su longitud 21 mm. Su índice es de 52.3 que equivale a un **signo femenino**.

EDAD: Por el estado de sus suturas es probable que su edad esté ubicada entre los 25 y 30 aos.

PIEZA N.º 14.453:

Se trata de un cráneo sin mandíbula.

Norma superior: El contorno es de tipo pentagonoide con una fenozigia marcada. Las eminencias parietales están poco marcadas, lo mismo que las líneas temporales. La sutura sagital es medianamente complicada y la coronal simple.

Norma inferior: El arco dental es mediano y de techo alto y plano. Borde alveolar paralelo. Suturas palatinas en cruz latina. Foramen incisivo pequeño. Espina nasal posterior recta. Coanas óseas altas. Apófisis pterigoides muy reducidas. Cavidad glenoidea medianamente profunda. Tubérculo faríngeo esbozado. Borde anterior del foramen liso. Condilos occipitales medianamente curvos. Fosas retrocondilares medianamente profundas. La dentadura está completa, pero han caído la mayor parte de las piezas dentarias "post-mortem". Las que se conservan se aprecian sanas y con poco desgaste natural.

Norma anterior: No hay arcadas superciliares. En proceso malar es anterior. El borde inferior de la abertura piriforme oxicraspedote.

Norma posterior: No hay cresta, ni protuberancia occipital externa. Sutura lambdoidea medianamente complicada. Los

condilos occipitales se aprecian más desarrollados que las apófisis mastoideas. El contorno de la norma es en bomba.

Norma lateral: Pterio en forma de H, con desarrollo de la porción esfenoidal. Escama del temporal alta y ligeramente recta. Cresta supramastoidea medianamente marcada. Apófisis mastoideas poco desarrolladas. La porción lambdoidea está fuertemente alterada por la deformación artificial.

SEXO: La anchura condilar es de 14 mm y su longitud de 23 mm. El índice es 60.8 que indica un **carácter femenino**, que está en armonía con los otros signos ya descritos.

EDAD: Por el estado de las suturas y el poco desgaste de las piezas dentarias que se conservan, se estima la edad probable entre los 25 y los 30 años.

PIEZA N^o 1 3.455

Cabeza sin mandíbula, con las porciones zigomática y temporal derechas destruidas.

Norma superior: El contorno es de tipo pentagonoide con una fenozigia poco marcada. Eminencias parietales muy marcadas. Sutura coronal simple, en la porción bregmática avanza hacia atrás. Sutura sagital simple. No hay obliteración.

Norma inferior: Arco dental pequeño con sus contornos paralelos, de techo plano y medianamente alto. Las suturas palatinas en forma de cruz latina. Foramen incisivo pequeño. Espina nasal posterior recta. Coanas óseas pequeñas. Apófisis pterigoides medianas y separadas del cuerpo esfenoidal mediante una sutura. Fosas pterigoides medianas. Cavidad glenoidea poco profunda. Región basilar completamente separada del esfenoides y del foramen. Borde anterior del foramen liso. Condilos occipitales ligeramente aplanados. Fosas retrocondileas poco profundas. Dentadura incompleta, aun no habían hecho su erupción los terceros molares, y en gran parte se notan en los alvéolos la dentadura permanente que aun no ha hecho su erupción.

Norma anterior: No se aprecia glabella marcada, ni arcadas superciliares.

Norma posterior: Esbozo de protuberancia occipital. Sutura lambdoidea medianamente complicada. Contorno de la norma en casa.

Norma lateral: Pterio en H. Escama del temporal alta y recta. Se aprecia un proceso de deformación que no es posible apreciar debido a que los huesos no han alcanzado su máximo grado de osificación y acomodación. Las apófisis mastoideas están poco desarrolladas.

SEXO: La anchura condilar es de 11 y su longitud de 20 mm. El índice es 55.0 que equivale a un signo femenino, pero dado a que se trata de un cráneo de niño no se puede

apreciar el sexo probable, ya que los signos son contradictorios.

EDAD: Dado el hecho que la dentadura permanente no ha hecho su erupción en forma total, la edad se estima entre los 8 y 10 años.

PIEZA N.º 13.456

Se trata de una cabeza sin mandíbula, con un porción fa-

cial destruída.

Norma superior: el contorno es de tipo elipcoide con una ligera fenozigia. Las suturas coronal y sagital son medianamente complicadas. Notamos la existencia de un torus parieto-sagital marcado.

Norma inferior: La cavidad glenoídea es medianamente profunda. El borde anterior del foramen es liso. Los condilos occipitales medianamente incurvados.

Norma anterior: La glabela y los arcos superciliares están poco marcados.

Norma posterior: Protuberancia y cresta occipital externa poco marcadas. Sutura lambdoídea medianamente complicada. Apófisis mastoideas poco desarrollada en relación a los condilos occipitales. El contorno de la norma es en casa.

Norma lateral: Pterio en H. Escama del temporal baja y recta. Cresta supramastoídea marcada. Se aprecia la deformación mediante una venda probable parieto - occipital, aunque ésta no ha producido grandes alteraciones.

SEXO: La anchura condilar es de 12 y su longitud de 22 mm. El índice es 54,5 que equivale a un signo femenino, que está en armonía con los ya descritos.

EDAD: La ausencia de obliteración de las suturas hace estimar su edad probable en 25 a 30 años.

PIEZA N.º 13.457

Se trata de un cráneo sin mandíbula y con la porción facial y basilar destruídas.

Norma superior: El contorno es de tipo pentagoide con una fenozigia poco marcada. Las eminencias parietales marcadas. Las suturas coronal y sagital son poco complicadas y no hay procesos de obliteración.

Norma inferior: No se describe por destrucción de ésta.

Norma posterior: No hay protuberancia, ni cresta occipital externa. El contorno de esta norma es en bomba.

Norma anterior: Arcadas superciliares no hay, como tampoco la glabela está marcada.

Norma lateral: Pterio en H. Escama del temporal baja y recta. Se aprecia la deformación artificial mediante vendaje occipito-parietal.

SEXO: Dado su características, aunque escasas, se puede considerar como un cráneo femenino.

EDAD: No hay obliteración exocraneal, ni endocraneal, por lo que su edad se estima entre los 25 y 30 aos.

PIEZA N.º 13.458:

Se trata de un cráneo sin mandíbula, con su porción facial destruída.

Norma superior: El contorno es de tipo brisoide, con una una fenozigia poco marcada. Las líneas temporales están poco marcadas. Las suturas coronal y sagital son muy simples. La porción media de la sutura coronal endocraneal está obliterada.

Norma inferior: Sólo se pueden apreciar las cavidades glenoideas que son poco profundas.

Norma anterior: La glabela no está marcada y no hay arcadas superciliares.

Norma posterior: Protuberancia y cresta occipital externa esbozadas. Ligero hundimiento de la porción infero-occipital. Sutura lambdoidea poco complicada. El contorno de esta norma es en bomba.

Norma lateral: Pterio en H. Escama del temporal alta y arqueada. Se aprecia la impresión del vendaje parieto-occipital que ha producido una deformación artificial. Las apófisis mastoides están poco desarrolladas. Las regiones ptericas se aprecian obliteradas.

SEXO: La anchura condilar es de 14 mm. y su longitud de 21 mm. El índice es de 66.6 que equivale a un carácter femenino, que está en armonía con los signos ya descritos.

EDAD: Dado al estado de su obliteración se estima la edad probable entre los 30 y 35 años.

PIEZA N.º 13.459:

Se trata de un cráneo sin mandíbula, con la porción facial destruída.

Norma superior: El contorno es de tipo elipsoide con con una fenozigia poco marcada. Las eminencias parietales están marcadas, presentando procesos de obliteración avanzados.

Norma inferior: La cavidad glenoidea es poco profunda. El borde anterior del foramen se presenta con un tubérculo central de mediano tamaño. Condilos occipitales medianamente aplanados. Fosas retrocondileas poco profundas.

Norma anterior: La glabela no está desarrollada. No hay arcadas superciliares.

Norma posterior: Protuberancia y cresta occipital externa medianamente marcadas. Torus occipital mediano. Sutura lambdoidea poco complicada. Contorno de la norma en forma de casa.

Norma lateral: Pterio en H, con sus regiones obliteradas. Escama del temporal medianamente alta y recta. En el lado izquierdo se aprecia la fuerte impresión de los vasos sanguíneos. Las apófisis mastoides se aprecian poco desarrolladas. Se notan las impresiones del vendaje paracráneo.

SEXO: La anchura condilar es de 13 mm. y su longitud de 26 mm. El índice es de 50, lo que equivale a un carácter femenino, el que está en armonía con el resto de los rasgos descritos.

EDAD: Dado el estado de la obliteración sutural es estima su edad probable entre los 40 y 50 años.

PIEZA N.º 13.460:

Se trata de un cráneo sin mandíbula y con su porción facial destruida.

Norma superior: El contorno es tipo elipsoide, con una fenozigia medianamente acentuada. Las eminencias parietales están poco marcadas. Las suturas coronal y sagital son poco complicadas, con un proceso de obliteración avanzado, tanto endo como exocraneal.

Norma inferior: Cavidad glenoidea poco profunda, aunque está más marcada a derecha que a izquierda. Borde anterior del foramen liso. Condilos occipitales incurvados. Fosas retrocondíleas poco profundas.

Norma anterior: Las arcadas superciliares están poco marcadas. La glabella está esbozada. Los huesos nasales son escotados.

Norma posterior: Protuberancia occipital externa y cresta occipital poco marcadas. Torus poco marcado. Sutura lambdoidea poco complicada, con sus porciones medias no obliteradas. Las apófisis mastoires están poco desarrolladas. El contorno de la norma es en bomba.

Norma anterior: Pterio en forma de H, con sus porciones obliteradas. La escama del temporal es baja y recta. Hay una ligera depresión que podría indicar la presencia de vendajes deformatorios.

Norma anterior: En proceso malar es anterior. Tubérculo malar marcado. El borde inferior de la abertura priforme oxicraspedote.

SEXO: La anchura condilar es de 14 mm. y su longitud de 27 mm. El índice es de 51.8, que equivale a un signo feme-

nino, el que está en armonía con los rasgos ya descritos.

EDAD: Por el estado avanzado de la obliteración, tanto endo como exocraneal se estima su edad probable entre los 50 y los 60 años.

PIEZA N.º 13.461:

Se trata de un cráneo en relativo mal estado, sin la porción facial.

Norma superior: El contorno es de tipo elipsoide, con una fenozigia poco marcada. Las suturas coronal y sagital, son poco complicadas, presentándose con procesos de obliteración sólo en la porción bregmática.

Norma anterior: Las arcadas superciliares no están desarrolladas.

Norma posterior: Protuberancia occipital y cresta occipital medianamente marcadas. El contorno es en bomba. La sutura lambdoídea medianamente complicada, con su porción lambdoídea obliterada.

Norma lateral: Pterio en H, con sus porciones en comienzo de obliteración. Las apófisis mastoides se presentan poco desarrolladas. Se aprecia las impresiones del vendaje deformatorio.

SEXO: Los condilos occipitales están destruidos. Pero los signos antroposcópicos permiten estimar que se trata de un cráneo femenino.

EDAD: Por el estado de la obliteración, su edad probable se puede estimar entre los 40 y los 50 años.

PIEZA N.º 13.450:

Se trata de un cráneo con mandíbula.

Norma superior: El tipo de conorno es ovoideo, con una fenozigia marcada. Las eminencias parietales están marcadas, lo mismo las líneas temporales. La sutura coronal es simple en sus porciones temporal y bregmática y las porciones medianas medianamente complicada. La sutura sagital en sus porciones obélica y del vertex es medianamente complicada. En la porción bregmática de la coronal la obliteración avanzada, lo mismo en la sabital.

Norma inferior: El arco dental no se logra apreciar en forma nítida por estar reabsorbido, su contorno es elipsoideo. Torus palatino medianamente marcado. Las suturas palatinas en forma de cruz latina. Foramen incisivo grande. Espina nasal posterior reta. Coanas óseas altas. Apófisis pterigoides medianas. Fosas pterigoides medianas. Cavidad glenoídea profunda. Tubérculo faríngeo medianamente marcado. Borde anterior del foramen liso. Condilos occipitales curvos. Fosas retrocondíleas profundas.

Norma anterior: Los arcos superciliares están marcados. La glabella está medianamente marcada. Los huesos nasales son grandes y cuadrangulares. Tubérculo malar marcado. Espina nasal anterior marcada. Borde inferior de la abertura periforme oxicraspedote. Hay ausencia total de la dentadura y el reborde alveolar está reabsorbido.

Norma posterior: Protuberancia occipital marcada. Cresta occipital externa medianamente marcada. Torus marcado. Sutura lambdoídea complicada, en ambas porciones porciones medias encontramos hueso swormianos; el proceso de obliteración ha comenzado en ambas porciones complicadas. El contorno de la norma es en bomba.

Norma lateral: Pterio en forma de H. Escama del temporal alta. La sutura temporo-parietal arqueada. Cresta supramastoídea marcada. En ambas regiones pterics el proceso de obliteración está muy avanzado. Las apófisis mastoides están desarrolladas. Notamos en esta norma la impresión dejada, ms o menos marcada, sobre los parietales debido a un vendaje de deformación artificial.

SEXO: La anchura condilar es de 12 mm. y su longitud de 27 mm. El índice es de 44.4 que equivale a un signo masculino, que está en armonía con los rasgos ya descritos.

EDAD: Dado el estado de la obliteración sutural y de la reabsorción alveolar se estima su edad probable entre los 50 y 60 años.

PIEZA N.º 13.454.

Se trata de un cráneo sin mandíbula, con su porción facial destruida.

Norma superior: El contorno es de tipo ovoideo con una fenozigia marcada. Torus frontal marcado. Las eminencias parietales están marcadas. Suturas coronal y sagital simples.

Norma inferior: Cavidad glenoídea con su borde anterior muy exagerado, resultado de la deformación. Tubérculo faríngeo poco marcado. Borde anterior del foramen liso. Condilos occipitales medianamente incurvados. Fosas condíleas profundas. Hay reabsorción alveolar.

Norma anterior: Las arcadas superciliares están medianamente marcadas. La glabella está bien desarrollada. Los huesos nasales se aprecian pequeños y cuadrangulares.

Norma posterior: Protuberancia occipital externa poco marcada. Cresta occipital marcada. Torus esbozado. Sutura lambdoídea medianamente complicada. Contorno de la norma en forma de casa.

Norma lateral: Pterio en H. Escama del temporal baja. Sutura temporo-parietal recta. En ambas regiones ptericas se

había comenzado a esbozar el proceso de obliteración. Se logra apreciar la fuerte alteración de los huesos parietales provocada por el vendaje puesto con fines de deformación artificial.

SEXO: La anchura condilar es de 12 y su longitud 27 mm. El índice es de 44.4 que equivale a un signo masculino, que a su vez está en armonía con los rasgos ya descritos.

EDAD: Se estima su edad probable entre los 35 y 40 años.

Técnica: En la fijación de los puntos craneométricos, realización de medidas y en la elaboración de índices nos hemos ceñido a lo recomendado en el libro de MARTIN, ya citado anteriormente. Los detalles correspondientes a las mediciones e índices están indicados en, los cuadros N.º 6 y N.º 7, respectivamente. Como se comprenderá muy fácilmente, dado al mal estado de ciertas partes craneanas no hemos tomado todas las mediciones. Lo que significa, además, que no se ha podido calcular todos los índices. Debemos, también agregar que no hemos hecho una elaboración para obtener medidas de mayor significación (standar deviation, coeficientes de variabilidad, etc.) debido al pequeño número de nuestra serie. Por tal motivo, las comparaciones que haremos posteriormente con trabajos anteriores y las suposiciones que plantearemos, tienen desde luego, un valor provisorio.

Índice craneal: De los 12 cráneos dos son mesocráneos, nueve euricraneos y uno ultra-euricráneo (96.7). Esta polarización en la euricranía concuerda con los trabajos anteriores. En un material de 18 cráneos de la misma región, estudiados por VERGARA y por IBAR, se encuentran valores eurocráneos.

Índice cráneo-longitudinal: Se pudo establecer en 8 cráneos. Sólo uno es ortocráneo, o sea de mediana altura basio-bregmática. Los restantes son hipsicráneos. Las comunicaciones de VERGARA y las de HJORTSJO referentes a dos cráneos, respectivamente, revelan que tres son hipsicráneos y uno ortocráneo.

Índice cráneo-transversal: En la relación ancho-alto, tres cráneos son tapinocráneos bajos y anchos) y 5 acrocráneos (altos-estrechos). HJORTSJO para sus dos cráneos da índices acrocráneos.

Índice facial superior: Sólo fué posible calcular este índice en dos cráneos, que dieron como resultado índices que indican caras altas en su piso superior (leptenas). HJORTSJO obtiene valores completamente opuestos, es decir sus cráneos tienen caras superiores más bien anchas.

Índice fronto-parietal: Siete cráneos presentaron estenometopía, es decir, frentes estrechas; y cinco una frente me-

CUADRO N.º 7

INDICES DE DOCE CRANEOS PROVENIENTES DE LA QUEBRADA DE PEINE

	13.450	13.454	13.451	13.452	13.453	13.456	13.457	13.458	13.459	13.460	13.461	13.455 (Menor)
	Masc.	Masc.	Fem.	Fem.	Fem.	Fem.	Fem.	Fem.	Fem.	Fem.	Fem.	Fem.
Indice craneal	82.4	77.2	85.8	96.7	76.6	82.4	85.8	85.3	84.4	82.0	89.6	84.1
id. longitudinal	79.4	81.4	—	78.6	74.8	77.5	—	—	77.0	77.8	79.8	—
id. transversal	96.5	102.3	—	81.2	97.6	94.1	—	—	91.1	94.8	89.1	—
id. condilar	44.4	44.4	50.0	52.3	60.8	54.5	—	—	50.0	51.8	—	55.0
id. nasio-alveolar	—	—	68.6	—	57.6	—	—	—	—	—	—	—
id. fronto-parietal	65.2	66.6	63.6	49.0	67.9	67.6	64.9	67.1	65.3	70.0	62.5	65.4
id. nasal	42.8	—	57.8	—	53.1	—	—	—	—	—	—	72.2
di. orbital	81.3	—	78.9	—	80.0	—	—	—	—	—	—	82.9
id. anchura palatina	—	—	124.4	—	123.0	—	—	—	—	—	91.8	137.2
id. anchura interna	—	—	61.9	—	68.8	—	—	—	—	—	68.0	82.3
id. altura palatina	—	—	—	—	51.6	—	—	—	—	—	—	53.5
id. anchura posterior	74.3	82.9	74.6	71.8	82.8	76.4	71.6	78.5	75.5	80.2	72.7	73.6
id. del foramen	79.4	72.5	79.4	84.3	82.3	—	—	—	—	—	—	—
id. proyección	89.7	—	101.2	—	101.1	96.6	—	—	81.8	72.9	—	—

diana, metriometopes. HJORTSJO da como índices 66.7 y 63.2 un metrio y un estenometope. VERGARA para su cráneo da un índice metriometope.

Índice nasal: Sólo en cuatro cráneos la abertura piriforme estaba intacta. Uno es estenorino y 3 son eurirrininos. VERGARA para dos cráneos da índices eurirrininos. IBAR ha encontrado en 14 cráneos un predominio de la eurirrinia. Y HJORTSJO para los cráneos da índices mesorrininos. Todos estos datos nos demuestran que la eurirrinia ha sido la forma que ha predominado en los cráneos de los atacameños.

Capacidad craneal: Los dos cráneos que pertenecen a hombres poseen una capacidad craneal mediana, euencráneos. Los siete cráneos femeninos, en que se pudo determinar esta medida de volumen, dieron el siguiente resultado: 5 con capacidad mediana, euencráneos; y 2 aristencráneos, es decir, con una gran capacidad craneal. No se pudo establecer comparaciones con las capacidades indicadas por los autores ya citados, ya que ellos no indicaron el sexo de sus cráneos, dato que es sumamente importante, puesto que se sabe que existe una gran diferencia entre ambos sexos.

Índice de anchura posterior: Nueve cráneos son euri-iniacos, es decir, con fuerte desarrollo de su anchura posterior; y tres son estenoiniacos. Usando las medidas dadas por HJORTSJO nos hemos tomado la libertad de calcular los índices para sus cráneos. Estos son: 74.0 y 77.9 lo que indica también una euri-iniaca.

El resto de los índices no los hemos considerado, aunque están anotados en los cuadros ya indicados, dado a que no tenemos por el momento elementos para comparar. A continuación damos los datos que nos han servido para considerar nuestra labor.

	VERGARA		IBAR	HJORTSJO	
	C. Bol (1)	R. Loa	Chiu-Chiu	R. Loa	
I. craneal	82.7	76.4	79.8(80.2-98.5)	82.3	84.0
I. cráneo-Long	75.2	74.7	—	82.9	83.3
I. cráneo-transversal	—	—	—	100.7	99.3
Ind. facial sup	—	—	—	47.3	50.0
I. fronto-parietal	—	66.5	—	66.7	63.2
I nasal	52.0	52.0	51.0-59.9	50.0	47.9
Capacidad	—	—	(6)1220-1290 (3)1315-1395	1340	1330

(1) Cráneo boliviano de Tocopilla.

Deformación artificial: Otro de los hechos característicos de los cráneos de los antiguos atacameños, que también encontramos en los nuestros, es la deformación intencionada. Esta costumbre no es privativa de estos pueblos, sino que ha sido practicada en todos los lugares del mundo y en todos los tiempos. Se ha intentado clasificar las deformaciones craneales. HODGE distingue dos tipos principales, el de frente aplastada, con parietales expandidos y la forma tolosana o aymará como es conocida para América. Más tarde IMBELLONI ha establecido una verdadera nomenclatura para las deformaciones de los pueblos andinos.

En nuestro material las deformaciones por nosotros observadas no poseen una intensidad tan grande como las de la quebrada de Humahuaca. Consisten, en general, en un aplastamiento tanto de la región frontal como occipital, haciéndose más evidente en la primera por un adelgazamiento en la zona de presión. Corresponden a la deformación tubular-erecta del esquema de IMBELLONI. Este tipo de deformación intencionada se hace también presente en las series estudiadas por los autores ya citadas en repetidas ocasiones, como estudiosos de la región atacameña.

Daremos a continuación una breve reseña sobre la técnica de la deformación. La primera noticia sobre un objeto cultural destinado a tal finalidad fué dada por IMBELLONI. En Campo Morado, en la quebrada de Humahuaca recogió un aparato destinado a la deformación del cráneo.

La armadura de tablillas de mayor tamaño era aplicada a la región occipital y la de menor tamaño a la frontal. La presión era regulada mediante cuerdas. STIF RYDEN, a su vez, ha recogido un modelo o completamente diferente de una tumba en el Río Loa. Este aparato que se indica en la Fig. N.º 1 era ajustado como una corona alrededor de la cabeza, pero las partes más afectadas eran la frente y el occipital. Este último aparato es el que se ajusta a las deformaciones que presentan nuestros cráneos.

Consideraciones generales: Si comparamos algunos índices craneométricos de los antiguos indígenas con los presentados por sus actuales pobladores encontramos hechos de cierto interés. Primero, en el índice cefálico se aprecia un cambio radical. Mientras que en los cráneos encontramos el predominio de las formas anchas, hoy día éste se ha cambiado a las formas medianas y estrechas. Algo semejante ha sucedido con la morfología craneana en la Puna de Jujuy (zona de los atacameños argentinos), que hoy día revelan una mesomorfia en el índice craneal que antiguamente era francamente braquimorfo (eurocráneo). Tal cambio es posi-

ble explicarlo, por lo menos en estos casos, con la incorporación de otros caracteres craneológicos, aportados tanto por los españoles (cuyos índices varían entre 75, 79.9 siendo la más frecuente 77.0 o sea una mesocefalia PITTARD), como por los grupos de indígenas que venían con ellos. En Peine esta influencia debe haber sido intensa, pues era un pueblo situado en uno de los caminos del Inca, estación obligada de los españoles que se dirigían hacia el Sur cuando venían desde el Perú. Además, las minas descubiertas en la vecindad atrajeron a una población española, según RISO-PATRON.

Tanto en los cráneos antiguos como en las cabezas encontramos índice que indican un desarrollo de la altura craneal.

Finalmente, debemos de señalar que los rasgos craneométricos de los indígenas atacameños, de la región argentina guardan bastante similitud con los que nosotros hemos encontrado para nuestros cráneos y con lo encontrado por los investigadores anteriores. Estos trabajos están extensamente expuestos en la Revista del Instituto de Antropología, por PAULOTTI y sus colaboradores.

III ANTROPOLOGIA SEROLOGICA

Nuestro trabajo estuvo dirigido fundamentalmente hacia dos aspectos: la determinación de los grupos sanguíneos clásicos y la pesquisa del factor Rh.

Los antisueros para la primera parte de nuestro trabajo fueron gentilmente facilitados por el Dr. LUIS SANDOVAL S. y el antisuero Rh por el Prof. ALEJANDRO LIPSCHUSZ.

La agrupación sanguínea se basa en la existencia de aglutinógenos en los corpúsculos sanguíneos, los que pueden ser aglutinados por otras sustancias químicas llamadas aglutininas que están presentes en el suero. Hay dos clases de aglutinógeno, A y B. Una persona puede tener ambos, uno de ellos o bien ninguno. De donde resultan los grupos sanguíneos AB, A, B y O.

Las aglutininas se indican con las letras a y b. De este modo, la aglutinina a producen la aglutinación de los corpúsculos que poseen aglutinógenos A. Lo mismo sucede con la aglutinina b con respecto a B. Y los corpúsculos de una persona AB son aglutinados por ambas aglutininas, a y b. Tales hechos podemos resumirlo en el cuadro siguiente:

Grupo sanguíneo	Agglutinógenos (corpúsculos)	Agglutininas (suero)
A	A	b
B	B	a
AB	AB	No hay
O	No hay	ab

Además de la aplicación médica, se ha constado que estos datos son de una importancia fundamental teórica. Tal afirmación significa que cada raza humana puede caracterizarse por la frecuencia con que se agrupan los individuos en estos cuatro grupos sanguíneos (HERSZFELD). (1).

No entraremos en un análisis total. Tal hecho demandaría demasiado espacio y por otra parte existen trabajos extensos y muy explícitos sobre esta materia. Pero, lo más interesante es señalar que tanto los indios norteamericanos, como los centros y suramericanos son los verdaderos representantes del grupo O.

Anotamos a continuación los resultados de SANDOVAL para los habitantes de Santiago y los de HENCKEL y GIVOVICH para los araucanos.

Grupos sanguíneo	O	s	A1	A2	AB	AB
Santiago	56,54%			29,92%	10,25%	3,19%
Araucanos	86,8 %	8,3 %		0,5 %	3,4 %	1,0 %

Señalamos que los porcentajes referentes a los araucanos son los clásicos para el indígena americano. Más aún, es posible establecer una regla para el indígena americano: mientras más puro sean los grupos indígenas, más alto será el porcentaje del grupo sanguíneo O.

En Peine logramos tipificar los grupos en un total de 97 personas, con el resultado siguiente:

Grupos sanguíneos	Porcentajes
O	71.2
B	4.1
A	20.6
AB	4.1

(1) Actualmente la tipificación sanguínea no se reduce a estos cuatro grupos sanguíneos aquí indicado. Sino que hay varios subgrupos los que también mantienen la característica en cuanto a la apreciación racial. Nos limitamos tan sólo a los grupos simples, porque hemos tipificado tan sólo los cuatro grupos fundamentales.

El porcentaje para el grupo O se mantiene en una posición intermedia entre los datos porcentuales de la población de Santiago y los de los Araucanos. Lo que unido a un porcentaje que se acerca más al exhibido para la población de Santiago, nos indica que este grupo se encuentra mestizado. En cuanto al grupo B su incorporación es completamente reciente, ya que se trata de la familia de un joven llegado a Peine. El grupo relativamente alto de AB, es susceptible de reducirse a la mitad dado que también se trata de familiares muy directos, como madre a hijo.

Factor Rh: El descubrimiento por parte de WIENER de este factor, al igual que los grupos sanguíneos, primero tuvo una aplicación médica, luego una aplicación a la investigación de los grupos raciales.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Grupos	Rh positivos	rh negativo
Chinos de Nueva York (1)	98.5 %	1.5 %
Blancos de Nueva York (2)	87.0 %	13.0 %
Chinos (3)	99.3 %	0.7 %
Blancos (4)	85.0 %	15.0 %
Indios Americanos (5)	99.2 %	0.8 %
Pobl. Santiago (6)	98.58%	9.35%
Indios Araucanos (7)	98.58%	1.42%

Los resultados de LANDSTEINER y colaboradores y los de HENCKEL GIVOVICH son muy semejantes. Cabe, además llamar la atención sobre lo que dice SANDOVAL sobre la población de Santiago, "...el alto porcentaje de Rh positivo en Santiago se debe a la fuerte proporción de sangre indígena.

Logramos en Peine determinar este factor Rh. en 97 personas. Su distribución fué: 95.8% con Rh. positivo (94 personas) y un 4,2% de rh negativo (3 personas). Es decir, que estos guarismos mantienen, al igual que en los grupos sanguíneos, un aposición intermedia entre los resultados obtenidos para Santiago y los obtenidos en los Araucanos.

- (1) WIENER, SONN y BELKIN
- (2) LEVINE y WONG
- (3) LEVINE
- (4) LANDSTEINER, WIENER y WATSON
- (5) SANDOVAL y colaboradores
- (6) SANDOVAL, HENCKEL, GIVOVICH

RESUMEN: En el presente trabajo se estudian tres puntos importantes. Somatología, craneometría y antropología serológica. Las gentes de Peine tienen los siguientes rasgos somatológicos: estaturas más bien baja, con un tipo predominante atlético, con cabezas mesocefálicas o estenocefálicas, hipsicefálicas, con caras euriprosopas de anchura y mesoprosopas de altura, y sin excepción con una leptorrina. Los rasgos craneométricos son: Braquicráneos, hipsicráneos, estenometópicos, euririnos y euriastéricos: a lo que debemos agregar la deformación intencionada. En el aspecto serológico no hay un franco predominio del grupo O, ya que el A presenta un porcentaje considerable, lo que pone a las gentes de Peine en una posición intermedia entre los grupos indígenas más o menos puros y la población chilena.

De tales hechos se pueden desprender dos conclusiones importantes: (1) que todos los datos coinciden en la denuncia de un mestizaje considerable; y (2) que se ha producido un cambio en la tipología de Peine, aserto basado en la diferencia existente entre los índices de los cráneos antiguos y los de los actuales pobladores.

Finalmente, debemos agregar que no se puede inferir de los datos craneométricos un concepto racial, ya que el diagnóstico de este último se basa fundamentalmente sobre rasgos somáticos. Por tal hecho, no entraremos a considerar tal problema.

BIBLIOGRAFIA

- BARBARA, M.
1929. "I Fondamenti della Biotipologia Umana", Milán.
- DALE, A.
1946. "An introduction to Social Biology". London.
- DEMBO, y VIVANTE.
1945. "La moda de las deformaciones corporales". Buenos Aires.
- DILLIENUS, J.
1913. "Craneometría comparativa de los antiguos habitantes de la Isla y del Pukara de Tilkara". Facultad de Filosofía y Letras N.º 12, Buenos Aires.
- ENCINA, F.
1940. "Historia de Chile". Santiago de Chile.
- GODOI, O. de
1941. "O problema de determinacao de idade nos esqueletos". Arquivos da Sociedade de Medicina Legal e Criminología. Sao Paulo. Brasil.
- GUEVARA, T.
1925. "Historia de Chile", Santiago de Chile.
- HAMBLY, W.
1946. "Cranometry of Ambryn Island", Chicago.
- HJORTSJO, C. H.
1944. "Notes on the craniology of two indians skulls". Apéndice de la publicación de STIG RYEDEN.
- HODGE, W.
1907. "Handbook of American Indians", Washington.
- IBAR, J.
1935. "Consideraciones anatómicas sobre cráneos de indios de Paquica y Chiu-Chiu". Archivos Chilenos de Morfología. Santiago de Chile.
- IMBELLONI, J.
1933. "Los pueblos deformadores de los Andes". Anales del Museo B. Rivadavia. T. XXXVII, Buenos Aires.
- LATCHAM, R.
1938. "Arqueología de la Región Atacameña", Santiago de Chile.

- LIPSCHUTZ, PI-SUNER.
1934. "Curso práctica de Fisiología", Madrid.
- MARTIN, R.
1914. "Lehrbuch der Anthropologie", G. Fischer, Jena.
- PAULOTTI, O.
1949. "Los nativos de la Puna de Jujuy", Tucumán, Argentina.
- PAULOTTI, MOLINA, VISUARA.
1949. "Contribución a la craneología de Catamarca", Tucumán, Argentina.
- PITARD, E.
"La Raza y la Historia". Colección Evolución de la Evolución de la Humanidad, Barcelona.
- RYDEN, S.
1944. "Contributions to the Archeology of the Río Loa Región", Göteborg.
- SANDOVAL, L.
1944. "Los tipos Rh y su importancia en Criminalística". Rev. de Ciencias Penales, Julio/Septiembre. Santiago de Chile.
- SANDOVAL, L.
1949. "Grupos, Subgrupos. Tipos y Factores sanguíneos en Criminalística". La Habana, Cuba.
- SANDOVAL, HENCKEL, GIVOVICH.
1946. "The Blood Groups, Subgroups and Rh Factor of the Mapuche Indians", Journal of Hemat. New York.
- VERGARA, L.
1894. "Un cráneo indígena boliviano". Actes de la Société Scientifique du Chili. Tomo IV. Santiago.
- VERGARA, L.
1894. "Tres cráneos de indígenas bolivianos". Actes de la Société Scientifique du Chili. Tomo IV.
- VIOLA, G.
1932. "La costituzione individuale". Bolonha.
- WIENER, A.
1942. "The Rh factor and racial origins". Science. October.
- WIENER, SONN, BELKIN.
1944. "Rh factors among Chinese in New York City". American Journal of Physical Anthropology.

III PARTE

APUNTES SOBRE EL CUNZA

por Grete Mostny

con 4 apéndices

- A) Bibliografía Cunza.
- B) Nombre de Propiedades rurales.
- C) Textos en Cunza.
- D) Vocabulario de voces nuevas.

APUNTES SOBRE EL CUNZA

El número de personas que todavía hablan el antiguo idioma *Cunza* es hoy día muy reducido, no obstante que sobreviven en cada pueblo todavía, algunas personas que por lo menos tienen nociones de él. Esto, a pesar de que todos los autores, desde los fines del siglo pasado, están de acuerdo, en que ya no queda nadie quien hable o entienda el *cunza*. Claro está, que los conocimientos —por lo menos en Peine, el único lugar de donde tenemos experiencias personales— están mucho más restringidos que cincuenta o más años atrás. A pesar de todo lo dicho tengo el convencimiento que valdría la pena hacer una investigación más detenida y exclusiva del idioma.

En cuanto al nombre, que San Román da al idioma, es decir la voz *cunza* y sobre lo cual Echeverría (1890, p. 21) expresa algunas dudas y la considera como una posible equivocación de San Román, pudimos constatar, que el idioma efectivamente es llamado *Cunza* por los indígenas. Cuando nosotros oímos hablar a algunos habitantes de Peine por primera vez en un idioma desconocido, les preguntábamos, qué idioma estaban hablando. Uno de los ancianos contestó, que en el pueblo todos hablaban el castellano, pero que quedaban algunos que todavía hablan “un dialecto antiguo, el *Cunza*”. Creemos que con esta contestación espontánea quedan eliminadas las dudas acerca de la denominación del idioma.

Los autores anteriores, que efectivamente habían estado en la región del *Cunza*, recogieron sus apuntes en todos los lugares donde se hablaba —con excepción quizás del pueblo de Río Grande, al norte de San Pedro de Atacama— es decir desde Calama en el norte hasta Tilomonte en el sur. Pero las escasas noticias reunidas por ellos no permiten establecer si ha habido diferencias dialectales entre los diferentes pueblos.

En nuestro anhelo de reunir material sobre el idioma *cunza* hemos tratado especialmente de anotar frases completas y no solamente vocablos sueltos, en la esperanza de poder

deducir de las primeras, algunas nociones sobre la construcción gramatical del idioma. Creemos que algo hemos podido hacer, aunque poquísimo en comparación con lo que queda por investigar todavía.

Igualmente hemos tratado de reunir todo lo que se ha escrito hasta ahora sobre el *cunza* o "atacama" en la medida en que las publicaciones correspondientes eran accesibles en las bibliotecas del país. Este material se encuentra en el Apéndice A de este trabajo.

En este ensayo nos sirven de referencia los apuntes gramaticales de San Román (1890) los cuales fueron también usados por Schuller (1908). Consultamos también el Glosario de la Lengua Atacameña de Vaisse, Hoyos y Echeverría y Reyes (1895).

La transcripción usada aquí, es la propuesta por el Instituto de Etnografía de la Universidad de París. (Marcel Cohen: *Instructions d'Enquête linguistique*; *Institute d'Ethnologie*, París 1950, 2.a ed.)

Cuando hacemos comparaciones con el material reunido por autores anteriores, usamos la transcripción empleada por el respectivo autor. Nos sirven entonces las siguientes abreviaciones: G — Glosario de la lengua atacameña (Vaisse, Hoyos y Echeverría y Reyes, 1895); S — Schuller, *Vocabularios y Nuevos Materiales para el Estudio de la Lengua de los Indios Lican-Antai (Atacameños) - Calchaquí*, 1908; SR — San Román, *La lengua Cunza de los Naturales de Atacama*, 1890; M — Mostny (para el material nuevo, recolectado por nosotros), abreviaciones seguidas por el número de página de la publicación respectiva.

A continuación reproducimos las veinticuatro frases que hemos colectado y las conclusiones que hemos podido deducir de ellas.

1. *p ú l a t a n y a ó k a l o* "¡coma harina tostada con agua y azúcar!"
p ú l a t a n y a la mezcla de harina tostada con agua y azúcar (M).
ó k a l o u *ó l k a l o* significa ¡cómelo! o ¡coma!

San Román da como forma infinitiva del verbo "comer" *ohlmtur*; Schuller (S 39, quien en general, se basa en el material de San Román) da *holmtur*; los autores del "Glosario de la Lengua Atacameña" (G 543) dan la misma palabra *holmtur* "comer" y en paréntesis indican como raíz *holor* "quina", la cual, según ellos, era la comida por excelencia de los atacameños.

Parece que hay poca duda acerca de la terminación - *tur* para el infinitivo; en cuanto a la raíz hay una discrepancia entre San Román por un lado y Schuller y el Glosario por el otro; Tschudi (1869, citado por Echeverría y Reyes, 1890, p12) a su vez da una palabra completamente diferente: *to-cuba*.

Un análisis de la forma *ó k a l o*, recogido por nosotros daría los siguientes resultados: raíz: *ó (l)*—; elemento del imperativo: —*k a l o* (la misma forma, con pérdida de la —*o* final, la encontramos en los paradigmas siguientes 2 a 6).

Esta misma frase nos fué traducida también en forma interrogativa: ¿“quieres comer harina tostada con agua y azúcar?” y también “hay harina tostada con agua y azúcar, ¿quieres comer?”, pero no dudamos, que la forma verbal corresponde al imperativo y que en las otras traducciones influye el deseo del informante de ser más cortés con nosotros.

2. *p ú r i a í t a k a l* “¡toma agua!”

p ú r i agua; en esta palabra todos los autores están de acuerdo. (S., G., SR., etc.)

a í t a k a l el infinitivo de esta forma es aparentemente *haitatur* beber (S 38; G 542). —*tur* corresponde a la terminación del infinitivo, quedando *haita*— de raíz; ésta es idéntica con la nuestra, con excepción de la aspiración inicial, pérdida que se debe probablemente a la siempre más fuerte compenetración con el castellano. —*k a l* (con pérdida de la —*o* final) indica imperativo.

3. *a í t a k a l* “¡toma!” (en el sentido de beber). Es la misma forma tratada en el paradigma anterior.

4. *h ú m o r m á k a l o* “¡traiga huevo(s)!”.

h ú m o r huevo (M) no corresponde a la palabra dada por G. 538, que es *ckautti*, y *k'auti* en S. 35.

m á k a l o raíz *ma*— e imperativo —*k a l o*; a esta forma corresponde el infinitivo *matur* “traer” (G. 546).

5. *l ú g ç a k á t a l o l ó k m a o*

l u ç a k á t a l o l ó k m a “callado estáte perro” (traducción literal que dió el informante).

De la primera parte del paradigma reconocemos ante todo los elementos del imperativo, aquí ampliados con la sílaba - *ta* -: - *k a - t a - l o*. No sabemos qué significa este elemento intercalado.

Tampoco hemos podido encontrar en el material reunido por autores anteriores una palabra con la raíz *l u ç a - o*

lug-ča-; pero existe la posibilidad, que el elemento *-ča-* corresponda a una negación; encontramos este mismo elemento en *sinča* "no hay" (véase paradigmas 9 y 21) (1) reduciéndose así la raíz a *lu* o *lug-*, que tendría que corresponder a "hablar, interferir". Quizás se trata de la misma raíz que figura en *luckanatur* "mover?" que figura en G. 546.

6. *ķilapánya aítaķalo* "¡toma aloja!".

ķilapánya aloja (bebida fermentada de vainas de algarrobo); *ķilapana* "aloja, bebida atacameña hecha de algarrobo (alias *ķilampana*)" G. 539.

aítaķalo véase paradigmas 2 y 3.

6.a *ķilapan aítaķal* forma apocopada del paradigma anterior, con un consiguiente cambio de ritmo.

7. *alawálte* "¡vengan!" Invitación que hace el "capitán" (del trabajo) cuando llegan los vecinos para trabajar en minga.

Si se trata efectivamente de un imperativo de una palabra cunza, estamos aquí frente a una forma nueva.

En cuanto a la raíz de este vocablo, ésta está posiblemente emparentada con *valticalo* "courir" (Moore 1878, p. 51) y *balt-hitur* "correr" (G. 535); también la palabra *awái* que se repite varias veces en el texto del *talátur* (véase Apéndice C) puede quizás pertenecer al mismo tronco.

8. *mískansekálču* invitación a comer, que hace el capitán del trabajo común en ocasión de la limpieza de las acequias.

El informante dijo, que no conocía el significado exacto de la palabra, pero que tenía algo que ver con "sapos". Encontramos efectivamente en G. 546 *mískan* "sapo" y además *mískančkalichu* (*misk'ank'alchu* - S 34) "apio".

El vocablo recogido por nosotros se puede analizar en *mískan-se-ķal-ču*; el elemento principal es *mískan* "sapo"; no podemos explicar *-se-*; *-ķal-* podría corresponder al ya conocido elemento del imperativo y *-ču* (*i-ča?*) a la negación del imperativo, que hemos encontrado ya en el paradigma 5; en este caso, la posición de este elemento está algo cambiada, puesto que en el paradigma 5 se encuentra después de la raíz y antes de la terminación del imperativo (*lug-ča-katalo*) mientras que aquí tiene posición terminal. Esta posición terminal puede haber in-

(1) Compárese también *itcha* «otro» (G. 544); la raíz *i* parece ser el elemento principal en la formación de la tercera persona (Compare Schuller, p. 22); *i-ča* sería entonces «no él», es decir el «otro».

fluenciado también el valor de la vocal: - *č a* > - *č u*.

9. *lu ħ lí na* "¡que zapateen!"

La única forma que hemos encontrado y que puede derivarse de la misma raíz es *luckanatur* "mover?" que figura en G. 546. Los demás elementos gramaticales de este paradigma, que aparece en el texto del *talátur*, no los podemos analizar.

Todos los paradigmas de 1 a 9 eran composiciones con formas verbales del imperativo.

10. *t' a p ħ ú t a m a* yo estoy sembrando.

t' a p este elemento se encuentra muchas veces y en muchas combinaciones; su significado tiene que estar en relación con el tiempo, sin que podamos decir con exactitud lo que significa. Lo encontramos en:

- a) *taipu* "mañana" (G. 551).
- b) *taipu ené* "pasado mañana" (G. 551).
- c) *taipucoyrama* "el anochecer" (G. 551).
- d) *tapur* "tarde (cf. *antap*)" (G. 551).
- e) *antap-tarde* "esta tarde (adverb.) Asociación anómala de una voz atacameña con otra castellana: - mui usada" (G. 533).
- f) *tap-pu* "ya" (G. 553).
- g) *ttapian* "madrugada" (G. 552).
- h) *tultapur* "bostezar" (G. 552); cf *tulur* "dormir" (G. 552); *ttulti* "sueño, noche" (G. 553).
- i) *t' a p ħ ú t a m a* "yo estoy sembrando" (M).
- j) *t' a p s a ħ m a t' u s p a s* "yo me voy a mi casa" (M).
- k) *t' a i p u ħ ú t a n a m a* "mañana voy a sembrar" (M).

En tres de las cuatro combinaciones a) b) c) k) en las cuales se presenta *t a i p u* su significado es "mañana".

En h) se encuentra como parte integrante de un verbo: *tul - tap - tur* pospuesto a la raíz y antepuesto a la terminación del infinitivo.

ħ ú t a m a G. 543 da *hutantur* "sembrar".

Se trata de la raíz *ħ ú t a-* con la terminación *- m a* de lo que Schuller llama el "presente" y que nosotros consideramos como elemento de la acción presente en espacio y tiempo. El verbo *hutantur*, anotado por el Glosario es probablemente una formación secundaria y ampliada de un hipotético * *ħuta-tur* (2). Estas ampliaciones de las formas verbales se

(2) El asterisco * indica que se trata de una forma hipotética.

encuentran a menudo, como uno puede convencerse hojeando el Glosario. En la mayoría de las veces corresponde a cada elemento intercalado entre la raíz y la terminación una ligera variación en el significado del verbo, pero no siempre es esto absolutamente necesario. Corresponden quizás estos elementos a diferentes "modi", sin que por el momento podamos hacer más que indicar esta posibilidad.

11. *t' a i p u ḥ ú t a n a m a* "mañana voy a sembrar".

Este praradigma y el anterior nos fueron dados por un informante a pedido nuestro. Nos encontramos aquí con elementos parecidos a los anteriores: *t' a i p u* "mañana" y *ḥ ú t a n a m a* derivado del mismo verbo que aparece en el paradigma anterior. Según la traducción, la sílaba intercalada - *n a* - sería el exponente de una acción en el futuro. A esto corresponde también la combinación con *t' a i p u* mañana. Schuller, p. 26, considera este elemento - *n a* como un exponente del pasado. Probablemente no es ni lo uno ni lo otro, sino la expresión de una acción no-presente, es decir una acción, que no se desarrolla en el momento y lugar de hablar de ella, mientras que el elemento - *m a* corresponde a la acción que se desarrolla en el momento y lugar de hablar de ella.

Consideramos como demasiado simplista el esfuerzo de Schuller (y de San Román, sobre el cual se basa Schuller) de encontrar un "presente" un "pasado" y un "futuro" para el cunza, obligando al idioma a amoldarse a un sistema gramatical creado para los idiomas indo-europeos. Schuller dice además cuando se refiere a los tres tiempos citados (p. 23): "¿A qué más? para el indio bastan tres".

12. *t' a p s á ḥ m a t' ú s p a s* yo me voy a mi casa.
t' a p véase paradigma 10.

s á ḥ m a corresponde al verbo *sacktur* "ir, andar" (G. 549), siendo la raíz *s a ḥ* - y *m a* el elemento de la acción presente.

t' u s ¿casa? G 553 da para casa *tturi* y *tups*; *tturi* significa además "brea" y se refiere probablemente a los ranchos hechos de ramas de la brea.

Si se tratara en *t' u s* de la palabra *tups*, llama la atención la pérdida de la *p*, siendo este el cuarto caso en el cual podemos observar este fenómeno (cf. *ckapur* > *caur* "grande"; *paapur* > *paur* "lana"; *cketur* "llorar" de *ckepi* "ojo"). Esta pérdida sería más comprensible todavía, puesto que el elemento siguiente - *p a s* empieza con el mismo radical *p* y resultaría una cacofonía fuerte, si se conservasen ambos.

- *p a s* este elemento no se encuentra en posición independiente, por lo menos no en los vocabularios anotados por autores anteriores.

Según las combinaciones en las cuales se ha encontrado hasta ahora, es una posposición, que indica dirección. Así:

- I. a) *capipas* a la izquierda (S. 20) *ckapir* izquierda (G. 537).
 b) *conipas* a la derecha (S. 20) *ckonnir* diestra (G. 539).
 c) *ekebakipas* abajo (M) *bak's* abajo (S. 44, G. 535).
 d) *t' u s p a s* (me voy) a (mi) casa (M) 535).
- II. En forma abreviada, con pérdida de la vocal *-a-* se encuentra en:
- a) *k'ok'ops* atrás (S. 44, G. 542) *k'ok'o* espalda (S. 28)
 b) *halpaps* adelante (S. 44, G. 542). *salpa* adelante (G. 549)
zalpáia adelante (SR)
 c) *mutups* Norte (S. 33, G. 546) *muttu* arriba (G. 546); *mut'u* (S)
 d) *bak'a psladis?* Sur (S. 33, G. 534). *bak's* abajo (S. 44; G. 533 dice: "Backapsladis: sur (compuesto de back-cka i lado, costado en cast.)"].
 e) *ap-ps* acá (S. 45, G. 533)
 f) *leps* lejos? (G. 545) *ley-ia* "lejos (???)" (G. 545).
 g) *ips* al (dativo) (G. 543) *i* ¿elemento de la 3.a persona?
 h) *aps* ese (G. 533). Se refiere a la tercera persona, la cual en general no está presente cuando se habla de ella; a esto se debe quizás la indicación de la dirección.
 i) *ips-aps* ambos (G. 543).
- III. En forma abreviada, habiéndose perdido la *-s* final. Es posible que aquí nos encontremos otra vez frente con la influencia del castellano hablado en Chile, donde se tiende a no pronunciar las *s*, especialmente cuando son finales.
- a) *entpaquiá* para donde (S. 20, SR).
 b) *mustapa* arriba (SR).

Es interesante ver en esta ocasión cómo son formados los nombres de los cuatro puntos cardinales:

Norte *mutups* (S. 33, G. 546) de *muttu* arriba y *-pas*
 Sur *bak'a psladis?* (S. 33, G. 543) de *bak's* abajo y *-pas* y
ladis, derivado del castel-
 llano (G. 533); S. 33 y
 G. 544 dan también
 "ládia???" para oeste.
 Este *k'ok'ops* (G. 539) *k'ok'ops* atrás; de *k'ok'o*
 espalda y *-pas*.

Oeste *k'apiniatin* (S. 33) de *chapin* sol y *atán* noche
 (G. 537). Sorprende esta
 forma, puesto que según
 las tres anteriores,
 se esperaría alguna forma
 compuesta o derivada de
halpaps adelante.
 posiblemente esta forma
 ha existido y posteriormente
 ha sido olvidada.

En cuanto a las expresiones para Norte y Sur, que corresponden en su composición a "arriba" y "abajo", es muy usual oír en todo Chile referirse al Norte como arriba y al Sur como abajo.

Compárese además:

I	II	III	IV
salpa	zalpáia	halpaps	adelante
k'ok'o	coqciá (SR)	k'ok'ops	atrás
muttu	—	mutups	arriba
vaquit (SR)	bak's (?)	ekebakípas	abajo
—	ley-ia	leps	lejos

Sabemos, que la columna III expresa la dirección; suponemos que la columna II expresa lo estático, es decir la localización; dice San Román: "... contestaban siempre muy de acuerdo para lo que estaba lejos o cerca, con *leyá* y *aispuría* y respecto a las direcciones sus únicas expresiones para orientarse eran las de derecha e izquierda, *conípas*, *capípas* y de adelante, atrás *zalpáia*, *coqciá*". Para las últimas dos expresiones suponemos que San Román se equivoca en cuanto al valor de ellas. Según nuestro modo de ver son expresiones de localización o sea estáticas y los correspondientes exponentes de la dirección, o sea los dinámicos, son *halpaps* y *k'ok'ops*, respectivamente.

Por lo expuesto resultaría entonces una posposición *-pas* como exponente de la dirección y una serie pospuesta *-áia, -ciá, -s* como exponente de la localización. Por el otro lado San Román transcribe las frases *acca lícan sájnama* "yo voy al pueblo" y *acca tch-cámar sájnama* "yo voy a Atchcámar" faltando en ambos ejemplos el exponente de dirección que sería de esperar.

13. *pauna k í e m a n a* "la guagua está llorando".
(traducción del informante).

pauna niño (G. 547).

k í e m a n a está llorando; compáre *ckeur* "llorar" (G. 539).

Es dudoso si la raíz *k í e-* tiene algo que ver con el verbo *ckeur* "llorar". Nos parece más bien probable, que este último es una forma apocopada de *ckepi* "ojo" (*ckepipuí* "lágrima" G. 538). La pérdida de la *p* entre dos vocales se observa también en el fonema *ckapur* > *caur* "grande" (G. 545) y *paapur* > *paur* "lana" (G. 547).

Observamos aquí los mismos elementos *-ma* y *na* como en el paradigma 11, pero en posición invertida. Y mientras que *t' a i p u h u t a n a m a* fué traducido como correspondiente al futuro, esta frase fué traducida por el informante como en presente. Esto nos hace suponer, que, aparte de un significado de tiempo, estos elementos tienen también un significado de espacio, siendo *-ma* reservado para la acción presente, tanto en espacio como en tiempo y *-na* para la acción distante, tanto en espacio como en tiempo. La distancia en el tiempo puede ser en ambas direcciones o sea en el pasado y en el futuro. El significado de la frase parece estar determinado por la posición de estos elementos y posibles adverbios como *t' a i p u* "mañana" por ejemplo.

El informante quien nos dió las frases *t' a p h ú t a m a* "yo estoy sembrando" y *t' a i p u h u t a n a m a* "mañana voy a sembrar" se encontraba en el momento de hablar con nosotros, en su campo de cultivo, donde estaba trabajando, es decir en el lugar al cual se refería y estaba ejecutando la acción, mientras que con la segunda frase aludió al mismo lugar, pero a otro tiempo y una acción no-actual ("mañana"). En este segundo caso *-na -ma* indicaría - Tiempo - Espacio. (En la primera frase la presencia coincide en tiempo y espacio por eso se expresa con *-ma* solo).

El otro informante, quien nos dijo la frase *pauna k í e m a n a* "la guagua está llorando", se encontraba con

nosotros en su casa, donde no había presente ninguna criatura que llorara. El habló entonces de una acción, que él imaginaba desarrollándose en el momento de hablar, pero no en presencia de él. - *ma-na* correspondería entonces otra vez a - Tiempo - Espacio, pero se habían invertido las condiciones: con el primer informante el tiempo era el no-presente y el espacio era el presente; con el segundo informante el tiempo era el presente, pero el espacio era el no-presente.

14. *kónte yenářma* "el hombre se enojó" traducción literaria; se dice así, cuando se ofrece aloja a una persona y ésta no quiere beber).

kónte hombre; *kóntyá* gente (M); *ckonti* "jente (Desempeña el papel de *on* en francés; parece transformación de jente pronunciando guturalmente la letra G) muy usado" (G. 539).

yenářma "se enojó". Llama la atención la forma del pasado con la cual el informante tradujo esta frase. G. 555 da *yenektur* "enfadar" (3).

Resulta entonces la raíz *yenář* - o, según el glosario *yenck-* y la terminación - *ma*, que es exponente del "presente" según Schuller (S. 26). No sabemos si la vocal *a* es acentuada en todos los casos o si este acento se debe a lo que sigue, siendo en otros casos la vocal tan débil que hasta puede desaparecer.

15. *pičínču baláma* "el chincol está excavando".
pičínču "chincol" (M).
baláma de *baalatur* "cavar" (S. 39, G. 534).

Estamos otra vez en presencia de la misma forma gramatical del verbo, que hemos encontrado en ocasiones anteriores: una raíz *ba(a)la-* y la terminación de la acción en ejecución - *ma*.

Esta frase forma parte del texto del "Convido a la Semilla". Fuimos informados, que en Socaire se usa la voz *caranchu* (español) — otra clase de pájaro pequeño— en lugar de *pičínču*.

16. *aráit'át'e fuérte řářčara gústama konsíras.*

"Ah señor, fuerte, rico, me gusta con tostada" (trad. literal). Esta frase es la contestación al paradigma 20.

(3) Los autores del Glosario, p. 535, explican que *ck* es gutural i se pronuncia como CH en alemán, más un sonido parecido a R entre la CH alemana y la vocal que sigue.

a r á i una exclamación; según Grigorieff (1935, p. 263) es una interjección de indignación en quichua.

t' a t' e "señor"; *tatai* "amigo; expresión que casi en cada frase de su conversación empleaban los atacameños del mismo modo que empleamos: Señor" (G. 551).

f u e r t e la palabra castellana, aquí usada en el sentido de "muy".

k á Ꞥ ĉ a r a "rico", en el sentido de "sabroso"; *ckack-chi o ckacktchir* "bueno, agradable, sabroso" al paladar" (G. 536); *k á Ꞥ ĉ e r* aloja con harina tostada de maíz; *k'ach'ir* "chicha de maíz" (S. 34). En el castellano coloquial de Chile "rico" tiene el significado de "sabroso".

g ú s t a m a la raíz *g u s t a* - es castellana; la terminación - *m a* es cunza.

k o n castellano, proposición "con"; en cunza sería -*kol* (G. 539) pospuesto. Compare *ack-kol* "conmigo" (G. 532); *ch'enkol* "contigo" (S. 45); *k'ot-k'o* "con ellos" (S. 44); *irin-cu* "con (¿qué?)" (S. 44).

síras "tostadas" (M); cf. *sirantur* "tostar" (G. 550).

Todos los paradigmas de 10 a 16 eran frases cuyo predicado era un verbo completo.

17. *p é n p a ĉ a k a r é* "asi será pues" (traducción literal).

El radical *n* puede ser reemplazado por *m*. Por lo demás no somos capaces de analizar esta frase.

Las frases que siguen tienen como predicado un verbo auxiliar o carecen de verbo.

San Román dice: "Como especie de auxiliares, sólo se descubre una combinación que hacen los pronombres personales con la terminación *ya* o *ía* para el verbo *ser*, y con la terminación *ttanzi* para el verbo auxiliar *haber*". Los paradigmas correspondientes son, según San Román: *acca-ya* yo soy; *chema-ya* tú eres; *íayá* él es; *cima-ya* nosotros somos; *icota-ya* ellos son. Según nuestro parecer se trata aquí de las mismas terminaciones, que expresan lo estático (localización) como las hemos conocido anteriormente en el paradigma 12.

En cuanto a *ttanzi*, que San Román conjuga: "*acca-ttanzí* yo he o tengo; *chema-ttanzí* tu has o tienes; *ía ttanzi* el ha o tiene; *cuna ttanzi* nosotros hemos o tenemos; *icot-ttanzí* ellos tienen", el Glosario (p. 552) distingue dos formas: *ttansir* tener y *ttanstur* haber.

Referente al primero, que significa "ser" o quizás "estar" y que San Román reproduce con *ya* o *ía*, no lo hemos en-

contrado en las pocas frases que hemos podido coleccionar. Podría esperarse quizás en el paradigma 18, pero no se encuentra. Referente al segundo, *ttanzi*, lo hemos observado en dos paradigmas (22 y 23).

Además nos llama la atención una forma *saisa* (paradigma 19) la cual está quizás emparentada con *sinča* (siendo *-ča* la negación). Su significado es también de "ser" o "estar".

18. *kálal háyen tánti* "El maíz está amontonado en la quebrada".

háyen o *áyin* "maíz" (M); *ay-i* (G. 534; S. 34); Echeverría (1890, p. 17) y Moore (1878, p. 52) y el Glosario (p. 555) dan además la forma *yancul*.

kálal "quebrada".

tánti según la traducción de esta frase, que nos fué dada por el informante, esta palabra tendría que corresponder a "amontonado". El Glosario (p. 551) y según éste también Schuller la traducen con "grano" o "semilla". Así *ayintanti* "semilla o grano de maíz rosado" (G. 534); *k'ak'eltanti* "grano de maíz amarillo" (G. 536 y *seltitanti* "grano de maíz azul" (G. 549).

Del punto de vista gramatical, falta el verbo auxiliar y la posposición del lugar.

19. *kímal sáisa kara*. "El (cerro) Quimal está nublado".

kímal el cerro Quimal, una de las montañas que aparentemente han tenido un rol importante en la vida y mitología de los atacameños. Según informaciones obtenidas, se encuentran en su cumbre ruinas de un pueblo y cementerios. Esta frase aparece en el texto del talátur; el nombre del cerro Quimal puede ser substituído por los nombres de otros cerros, como Púlal, Láus, etc. Es una de las pocas frases cuyo significado es conocido todavía.

kára "nube" (M). Los vocabularios anteriores dan una expresión complementemente diferente: *molte* (G. 546). Suponemos que aquí se trata de una clase especial de nubes: las que traen la lluvia.

saisa ¿una forma de un verbo auxiliar? (Véase más arriba).

Los paradigmas 20 a 23, son frases interrogativas.

20. *penkopásama* "¿cómo te va?"

A esta pregunta se contesta con "bien" en castellano.

penko como; *penku* (S. 45); *penku* (G. 548).

pásama la raíz es la del verbo castellano "pasar"

con la ya conocida terminación - *ma* del *cuza*. El mismo fenómeno se observa también en *gústama*; el acento es en ambos casos sobre la primera sílaba. La misma posición del acento se observa también en sustantivos españoles, que por su terminación en -*r* se parecen a sustantivos en *cuza*: *télar*, *sábor*.

La entonación de la frase sube hacia el final, tal como también es el caso en el español, para indicar que se trata de una interrogación.

21. *sábor t'élir gústama* "¿te gusta carne de vicuña?"

Todos los elementos de esta frase se han analizado más arriba.

22. *té sinčá o tánsi* "¿Té no hay o hay?"

té la misma palabra como en castellano.

sinčá "no hay"; compárese *sintcha* "nada" (G. 550).

Con ocasión del análisis del paradigma 5 ya hemos insinuado la posibilidad de que -*čá* podría ser la posposición de negación. Quedaría entonces por averiguar el significado del elemento *sin*-. Ningún vocabulario anterior da una palabra que podría relacionarse con la presente. No obstante creemos que se tendría que mantener de vista la posibilidad de una conexión con *sáisa* que parece ser una forma de un verbo auxiliar.

o palabra correspondiente castellana.

tánsi "hay"; véase más arriba.

23. *há pustanse gústama* "tengo harina tostada ¿te gusta?"

No aparece en este paradigma ningún elemento nuevo que no se haya ya tratado en los anteriores. Es interesante únicamente la yuxtaposición, sin ninguna conexión, de los elementos más esenciales; llama la atención la falta completa de toda clase de pronombres, falta más sorprendente aún, puesto que la forma verbal es invariable para todas las personas y sin la traducción dada por el informante quedaría en duda a quién se refiere el que habla.

24. *čensá ħ* saludo, que corresponde a nuestro "buenos días" y al cual se contesta "bien" en castellano.

čen compare *tchensaya* "tuyo" (G. 554) ;; *tchema* "tú" (G. 554).

s a ħ de *sacktur* "ir" (G. 549).

La raíz *sa ħ* - se emplea aquí sin ninguna terminación. Parece que se trata de una fórmula tan usada, que con el tiempo ha ido reduciéndose de una pregunta completa **penko-čema-sa ħma* "¿cómo te va?" a esta fórmula apocopada. Compárese con el paradigma 20, en el cual todavía es una frase completa.

Conclusiones:

Naturalmente es difícil llegar a conclusiones serias con un material tan reducido como el que está a nuestra disposición. Hemos tratado de aumentar nuestra comprensión del cunza con un estudio comparativo de todos los vocablos anotados en listas anteriores, compilando listas de palabras que tienen la misma raíz y creemos que es legítimo sacar algunas conclusiones también de este estudio, aún no terminado. (4).

Las siguientes conclusiones se presentan, en consecuencia, como un ensayo de clasificación y no como resultados definitivos.

1. Las palabras se componen de una raíz y uno o más elementos ante o pospuestos a ésta.

2. La raíz es "comprensiva", es decir, sirve tanto a la formación de verbos, sustantivos y otras formas gramaticales (Estudio Comparativo).

3. La raíz puede ser reduplicada y es usada así tanto en verbos como en sustantivos (Estudio Comparativo).

4. El verbo es inconjugable en el sentido de ostentar la misma forma para todas las personas. (Así fué expresado también por San Román (1890) aunque Schuller (1908) lo pone en duda).

5. Los elementos que se posponen a la raíz para la formación de formas verbales son los siguientes:

a) - *tur* para la formación del infinitivo. (Reconocido ya por San Román y otros).

b) - *ma* indica la acción presente en tiempo y espacio (San Román y Schuller la llaman "presente").

c) - *na* (también en combinación con - *ma*) indica la acción que no se encuentra presente en tiempo o espacio en el momento de hablar y

(4) Estas conclusiones son marcadas con las palabras (Estudio Comparativo).

la cual puede ser tanto pasada como futura. San Román y Schuller la llaman por eso "pasado", mientras que nosotros lo hemos encontrado para la expresión del futuro en combinación con *t a i p u* "mañana". En combinación con *-ma-* el primer elemento indica el tiempo y el segundo el espacio.

- d) - *k a l o*, - *k a l* indica el imperativo (¿singular?).
- e) - *t a k a l* otra forma que se usa para expresar un imperativo. No sabemos que diferencia puede haber entre esta forma y la anterior.
- f) - *č a*, ¿- *č u*? indica la negación; es usada en combinación con el imperativo y la interrogación. No sabemos si se usa también en otros modos por falta de ejemplos. (San Román y —basado en él— Schuller dan un "futuro negativo", que se compone de otros elementos).
- g) - *s e* - posiblemente otro elemento, que se intercala en la forma verbal. (Debido a que tenemos un solo ejemplo y éste no se puede traducir con certeza, no se puede decir más sobre su significado).
- h) - *t a p* - elemento de significado dudoso, usado tanto como adverbio como en formas verbales y sustantivos.
- i) - *k s* - elemento de significado desconocido. (Lo hemos encontrado en el Estudio Comparativo de los vocabularios anteriores; nosotros no hemos recogido ningún ejemplo).

6. El orden de posición de los elementos enumerados en el punto anterior, que no se excluyen mutuamente, es variable, con excepción del primero (*- t u r*) que siempre es terminal.

7. Los elementos que se usan como terminación del sustantivo son:

- a) - *r* (compárese con el infinitivo).
- b) - *m a* (?) palabras con esta terminación figuran en los vocabularios anteriores como sustantivos, aunque nosotros hemos reconocido este elemento como forma verbal. (Estudio Comparativo).

8. No obstante que el verbo es invariable para todas las personas, se prescinde casi siempre de los pronombres per-

sonales, dejando a la lógica del que escucha, entender de qué persona se trata.

9. Los verbos auxiliares son:

- a) *t a n s i* (*ttanzi*; SR) "haber".
- b) *- i á* (*ya*; SR) "ser"; y quizás un tercero.
- c) *s a í s a* "estar", del cual conocemos solamente esta forma; posiblemente también la raíz *s i n* pertenece al mismo.

Los auxiliares "ser" y "estar" pueden ser omitidos en las formaciones sintácticas.

10. El idioma opera con posposiciones, de las cuales ha sido posible reconocer las siguientes:

- a) *- p a s*, *- p s*, *- p a* indica la dirección: "a, hacia"; aparece también en el dativo (G).
- b) *-iá*, *-aia*, *¿-ciá?* indica la localización; además parece ser usada también en la formación del verbo auxiliar "ser", cuya conjugación dan San Román y Schuller.
- c) *-ckol*, *¿-co?* con.

La posposición es a veces también considerada como un elemento prescindible y por lo menos en el caso de la posposición *- p a s* puede ser omitida.

12. La interrogación tiene la misma forma que la constatación, cambiando únicamente la entonación; en la interrogación se levanta el tono hacia el final de la frase.

13. El Cunza es un idioma de ritmo muy acentuado. El ritmo domina sobre la forma, apocopándola cuando así es necesario.

Apéndice A:

BIBLIOGRAFIA CUNZA

Hemos ordenado la bibliografía que existe sobre el idioma según la fecha de su aparición y hemos dividido los trabajos publicados en dos clases, según si el autor ha tenido informaciones directas, es decir, que él mismo ha estado en la región y en contacto con personas de habla cunza, o si ha elaborado solamente las noticias y apuntes recogidos por otros autores. En la lista que sigue, los autores con informaciones de primera mano están impresos con letra versalita y los autores con informaciones de segunda mano con letra corriente:

- 1839 D'ORBIGNY, ALCIDE: "L'homme américain considéré sous ses rapports physiologiques et moraux". Paris.

Es el primero que da noticias del idioma de los atacameños, los cuales calcula en aproximadamente 1942 indios y 970 mestizos en la "provincia de Atacama". Dice que hablan un idioma que es diferente del quichua y aymará.

- 1856 PHILIPPI, RODOLFO AMANDO: "Viaje al Desierto de Atacama, hecho de orden del Gobierno de Chile en el verano de 1853-54". Halle.

Compila un vocabulario de 60 voces y estima el número de personas, que hablaban el idioma en 3 a 4000 almas en los lugares de San Pedro de Atacama, Toconao, Soncor, Socaire, Peine y Antofagasta del Interior (Rep. Arg.) Informa también que tiempo atrás, el cunza fué hablado en Calama y Chiuchiu..

- 1869 TSCHUDI, JOHAN JAKOB: "Reisen durch Südamerika". Leipzig.

Da una lista de 41 voces y estima que quedan solamente unas 200 personas que todavía hablan el idioma, que es completamente diferente de los otros conocidos; considera a los indios atacameños como una fracción de los indios calchaquis; también insiste en que anteriormente fué hablado hasta Calama y Chiuchiu por el Norte. Es el único que da además un texto en cunza, el Padre Nuestro, en dos diferentes versiones, una de las cuales ha recibido de Vaisse.

- 1878 MOORE THOMAS H.: "Vocabulaire de la langue Atacameña" en Compte-Rendu de la Seconde Session du Congrès Internationale des Americanistes. Luxembourg.

Anotó un vocabulario de 140 voces de un idioma, que es hablado por "poquísimos indios". Dice que aunque el idioma tiene afinidades con el quichua y aymará tiene que considerarse como un idioma distinto.

1878 Bresson, A. "El Desierto de Atacama y Caracoles" en "La Tierra y sus Habitantes", tom. I, Barcelona.

Aunque Bresson ha estado personalmente en la región, (por lo menos en la costa), los datos que reúne sobre el idioma son tomados probablemente del trabajo anterior del Dr. Philippi. Así Echeverría (1890) dice que las 23 voces son copiadas de esta obra.

1884 BERTRAND, ALEJANDRO: "Memoria sobre las Cordilleras del Desierto de Atacama y regiones limítrofes". Santiago.

Dice únicamente, que el idioma usado por los indígenas de la región es distinto del quichua y aymará y calcula que quedan unos 4.000 indígenas en la Puna y el Desierto de Atacama, sin decir si todos ellos habían todavía el Cunza.

1890. Darapsky, Luwig: "Estudios Lingüísticos Americanos" en el Boletín del Instituto Geográfico Argentino, tom. II Buenos Aires.

Trata de hacer algunas deducciones gramaticales sobre la lengua atacameña, a la cual dedica las págs. 95-97 de sus Estudios. Insiste en un parentesco del cunza con el aymará y dedica las escasas tres páginas que vienen bajo el título "Atacameño" casi exclusivamente a este otro idioma.

1890. SAN ROMÁN, FRANCISCO J.: "La lengua Cunza de los Naturales de Atacama". Santiago.

Aparte de las listas de voces, recolectadas por los autores anteriores, el trabajo de San Román es el más valioso de todos para el conocimiento del idioma cunza. Es él el primero que se ha preocupado de la construcción gramatical, además de haber aumentado considerablemente el tesoro de vocablos, anotando 148 nuevas voces. Para efectuar su trabajo ha tenido a su disposición los apuntes del Pbo. Benito Maglio, (5), quien durante mucho tiempo fué párroco de

(5) A. F. Chamberlain, 1911, p. 466 cita a «Maglio, B. La Lengua de los naturales de Atacama. Santiago, 1890, pp. 20»: no existe ningún trabajo de este índole del Pbo. Maglio, cuyos apuntes fueron elaborados por San Román. El mismo trabajo es citado en la bibliografía Cunza del Sr. Mason, quien tuvo la gentileza de informarme sobre la fuente de este error, que se debe probablemente a malentendido de un párrafo en la parte introductoria del «Glosario de la lengua atacameña» por Vaisse, Hoyos y Echeverría y Reyes, 1895.

San Pedro de Atacama. San Román estima que el idioma ya ha cesado de existir, habiendo muerto los pocos ancianos que lo hablaban todavía.

1890. Echeverría y Reyes, Aníbal: "Noticias sobre la lengua Atacameña". Stgo.

Este autor hace una compilación y estudio crítico de los trabajos de autos anteriores, inclusive San Román, sin contribuir con nada original.

1895. VAISE, EMILIO, HOYOS FÉLIX S., ECHEVERRÍA Y REYES ANÍBAL: "Glosario de la lengua atacameña" en Anales de la Universidad de Chile, vol. 91, p. 39-56.

El trabajo, que es una lista de palabras cunza recogidas hasta la fecha puede considerarse como trabajo original en cuanto por lo menos uno de los autores, el Pbo. Emilio Vaisse, cura de San Pedro de Atacama, ha aportado material de primera mano. En el prefacio de la obra se anuncia también la publicación de los materiales gramaticales, acumulados por Vaisse, pero esta publicación no se hizo nunca. Con el Glosario sube el número de voces atacameñas a más de mil. Los autores del Glosario consideran el idioma atacameño como diferente del quichua y aymará, pero encuentran semejanzas con "algunos dialectos polinésicos". En cuanto al número de personas que lo hablan, lo consideran prácticamente nulo.

1908. Boman Eric: "Antiquités de la Region Andine et du Désert d'Atacama". Paris.

Aunque el autor ha visitado tanto la región atacameña chilena, como la argentina, donde todavía quedan restos de la población atacameña, no ha tenido ocasión de estudiar el cunza que todavía era hablado por lo menos en la parte chilena. Se limita a citar los autores anteriores, y dice respecto de la lengua atacameña: "Elle n'est maintenant plus parlée qu'à San Pedro de Atacama et dans les petites localités voisines: Toconao, Soncor, Camar, Socaire et Peine". (vol. I, p. 63).

1908. Schuller, Rodolfo R.: "Vocabularios y Nuevos Materiales para el Estudio de la Lengua de los Indios Lican-Antai (Atacameños) —Calchaqui". Stgo.

El autor hace un estudio crítico de los materiales publicados anteriormente y considera que el cunza pertenece al mismo stock lingüístico del calchaqui o Diaguita.

1911. Chamberlain, Alexander, F.: "On the Puelchean and Tsonekan (Tehuelchean), the Atacameñan (Atacaman) and Chonoan, and the Charruan linguistic stocks of South America", en *American Anthropologist*, vol 13. Menasha.

Este dato bibliográfico aparece en la bibliografía sobre el Cunza publicada en el tomo VI del *Handbook of South American Indians*, Washington 1950. No lo conocemos personalmente.

1912. Echeverría y Reyes, Aníbal: "Noticias sobre la extinguida lengua Cunza", publicado por el Congreso Internacional de Americanistas, Buenos Aires, p. 222.

Encuentra un parentesco con el idioma de la Isla de Pascua, pero considera el Cunza distinto de los idiomas vecinos (quichua y aymará). Dice que nunca se ha encontrado con un indio que hable el cunza.

1913. Uhle, Max: "Los Indios Atacameños" en *Rev. Chil. de Historia y Geografía*, vol. 5, p. 105, Stgo.

Cuando Uhle estaba excavando cerca de Calama obtuvo noticias de que cerca del Salar de Atacama sobrevivían todavía algunas familias atacameñas, que hablaban su antiguo idioma.

1926. Schmidt, Wilhelm: "Die Sprachfamilien und Sprachkreise der Erde". Heidelberg. Citado por el "Handbook of S. A. Indians, vol. VI. No accesible. El acepta los argumentos de Schuller y propone un grupo Cunza-Diaguíta.

1928. Rivet, Paul: "Relations commerciales precolombiennes entre l'Océanie et l'Amerique". Wien. Citado por el *Handbook*. No accesible.

1935. Loukoutka: "Clasificación de las lenguas sudamericanas. Praga.

Citado por el *Handbook*. No accesible. Su autor encuentra rasgos del Arawak en el Cunza.

1936. Portnoy, Antonio: "Estado actual de las Lenguas Indígenas, que se hablaron en el territorio hoy argentino". Buenos Aires.

El autor trata en las págs. 47-48, la lengua atacameña o cunza, dando una incompleta lista bibliográfica y ateniéndose a las deducciones hechas por Echeverría, 1912.

1941. Brand, Donald: "The peoples and Languages of Chile". En *New Mexican Anthropologist*, vol. 5, N.º 3, pp. 72-93.
Citado por el Handbook, VI. No accesible.

1946. Bennett, Wendell C.: "The Atacameño". En *Handbook of South American Indians*, vol. II, p. 599 ss. Washington.

El autor reúne en pocas líneas lo más esencial de lo dicho por los autores anteriores; insiste en que el idioma es diferente del quichua y del aymará y en una posible, aunque no comprobada afiliación con la lengua Kankan de los Diaguitas.

1950. Mason, J. Alden: "The Languages of South American Indians" en *Handbook of South American Indians*, vol. VI, Washington.

En pág. 302 propone un nuevo término para el hipotético grupo lingüístico Atacama-Diaguaita, "Ataguitan", puesto que esta relación, aunque no comprobada, ha sido propuesta por varios autores. Insiste en la necesidad de un nuevo estudio, que podría aclarar muchos puntos relativos a la gramática del idioma. El autor da ante todo una lista bibliográfica bastante completa.

A esta lista cronológica de los trabajos publicados sobre el idioma kunza, tiene que agregarse ahora el presente estudio, basado sobre material nuevo, de primera mano.

Aparte de este material publicado, tenemos que mencionar tres fuentes muy importantes, que nunca se han publicado, pero dos de los cuales se usaron para otras publicaciones.

La primera son los apuntes del Pbo. Benito Maglio, que fueron aprovechados por San Román. La segunda son los apuntes del Pbo. Emilio Vaisse, aprovechados en parte en el Glosario, pero cuya parte gramatical no ha sido nunca publicado.

La tercera fuente, cronológicamente la más antigua, son los apuntes del general boliviano don Narciso Campero, de Sucre. Este material se menciona en la discusión del trabajo de Th. H. Morre en ocasión del Congreso Americanista, celebrado en Luxemburgo en 1877. Lo menciona entonces un Sr. Peterken. Echeverría y Reyes (1890), a causa de estas noticias, ha hecho aparentemente esfuerzos para encontrar los materiales reunidos por el general Campero, pero sin éxito.

En cuanto a la posible filiación del idioma atacameño con el idioma diaguita o Kakan, en la cual insisten varios autores, no comprendemos esta insistencia, puesto que la mayoría de los autores está de acuerdo, que "not one word of the extinct Diaguita or of its related languages has been positively identified..." como lo formula Mason (1950).

Cabe mencionar todavía el trabajo del P. Sebastián Englert: *Lengua y Literatura Araucanas*, Stgo., 1936; este autor (p. 24 y 25), compara dos palabras araucanas con palabras correspondientes de otros idiomas de las Américas del Norte, Centro y Sur, y entre ellos también con el Cunza.

Nosotros no nos pronunciamos sobre las posibles afinidades y parentesco del Cunza con otros idiomas americanos, faltándonos la experiencia para emprender tal tarea; nos limitamos a ofrecer estos apuntes a lingüistas de mayor experiencia.

Apéndice B:

Propiedades rurales de los habitantes de Peine, que tienen un nombre en Cunza o en otro idioma indígena.

Los siguientes nombres fueron copiados del Rol de Avalúo correspondiente al Distrito de Peine:

Chopatacay
Colatur
Cocuaite
Teca
Champial
Lapanator
Calal
Misquinason
Picachurca(y)
Ilanco
Chasque
Miscanascay
Coqui
Yácala
Porma
Care
Comatuica
Tucunas
Quipiltor
Uyipas
Cacatureca
Celti
Chotorcay
Tope
Viquiler (Viqueler)
Cuirar
Alcoiser
Socompa
Levantur
Sepeisa
Catal
Yalquincha
Quilar
Huerta Capur.

Apéndice C:

TEXTOS EN CUNZA

El único texto completo que pudimos anotar era el del Talátur, porque un vecino lo tiene apuntado en un cuaderno. Este texto fué copiado del de Socaire, con el cual es idéntico, salvo algunas expresiones. Así el Talátur de Peine empieza con *witti* (*o~~w~~witte*) que es el nombre de la vertiente de esta localidad, mientras que el de Socaire empieza con *muya*, el nombre de la vertiente de allí.

Transcribimos a continuación el texto, tal como lo hemos copiado, con la numeración de las estrofas, tal como figura en el cuaderno que se conserva en Peine:

1.

1

*Wilti puri yuyo sai
quepe puri pachata
awai awai awai*

2

*Solar puri yuyo talu sai
tami puri pachata
awai awai awai*

3

*Echar sacta cheresner
Saque acta colcoina colcoina
awai awai awai*

4

*Yuro tucor nace coicoinar
sake tucor nace coicoinar
awai awai awai*

5

*Laus saisa carar monte colcoinar
chile saisa carau saire y sairina
saire sairina y yentes lulayne yentes
carar y yentes illauca saflu islilla*

6

*Tumi saisa monte colcoina
chile sisa carau sare sairina
saire sairina y yentes lulayne y yentes
carar y yentes iyauca saflu islilla.*

7

*Quimal sisa carar monte colcoina
Chile saira y yentes lulayne y yentes
carar y yentes iyauca saflu islilla.*

(Nota: aquí empieza el "zapateo")

9

*Calal tanti sayno
islammas tanti sayno
isay pani y ques capana
isay Sanantonio*

10

*Ayil tanti sayno
katur tanti sayno
isay pani y caspana
isay Sanantonio*

11

*Tarar chusli sayno
pauma chusli sayno
isay kone islujlina
isay Sanantonio*

12

*Lipis chusli isayno
koiway chusli sayno
y say kone y estuslina
y sai Sanantonio*

14

*Uway leyer licau simainuna
y pauna licau simanuna
y kaper licausimainuna
y eya techaynita
y eya katalur ya qui
y yai y yale y yai iyawe
y yawe yolasquita.*

Llama la atención, que aparentemente el texto kunza está entremezclado con palabras españolas y hasta aparece San Antonio en él. Pero no hay que olvidar, que el texto ya no es comprendido y es aprendido de memoria por los que tienen que cantarlo. De modo que es muy posible, que los sonidos se han transformado y tomen la forma de palabras españolas conocidas.

En cuanto a la traducción del texto podemos solamente hacer suposiciones. Es muy poco lo que se puede traducir. En la primera estrofa se nombra el "Agua Wilti". Esto es el nombre de la vertiente de Peine. *Quepe* (*k e p e*) es el tranque u ojo de agua, pero no pudimos establecer claramente si no es también el nombre propio de uno de ellos; *pachata* es una palabra desconocida. El G 547 dice:

Paatcha: La Tierra: considerada como una especie de temida Divinidad. Los cazadores de vicuñas creen que existe entre las vicuñas una que es la dueña o *pacha* de todas i para hacerla propicia le ofrecen coca, aguardiente i tabaco, enterrando las ofrendas en un hoyo que abren al efecto en la región en que están cazando..." Posiblemente existía la creencia que también las vertientes tienen dueños o dueñas y el kantál, cuando lleva ofrendas al agua, lo llama *t a t a i Wilti puri* o sea "señor Agua Wilti".

Boman, (1908, vol. II, p. 492), cita un texto quichua, que se recita en Susques (República Argentina) en ocasión del "Floramiento del Ganado" y en el cual se presentan ofrendas a Pachatata y Pachamama, divinidades de la tierra.

La palabra *away* que se repite tres veces al final de las cuatro primeros estrofas puede quizás relacionarse con la invitación *alawalte*, que se hace a los mingueros cuando vienen al trabajo. (Ver paradigma 7, p. 142). Si se trata efectivamente de esta raíz, tendría que traducirse con "correr". En cuanto a *muo* hemos encontrado en G. 556 que es el nombre de una variedad de quinoa y también de otra planta parecida al bleado español. Suponemos, que aquí no se trata de este sustantivo, sino de otra palabra de sonido parecido, *sai* puede ser una abreviación de *saire*, aguacero.

En la segunda estrofa cambian los nombres de las vertientes. Tanto *solar* como *tami* son los nombres de dos cerros cerca de Peine y Socaire.

De la cuarta y quinta estrofa comprendemos muy poco. "Echar" fué traducido por el informante con "*basura*", pero no estaba seguro de que este fuera el significado. *Cheresner* (*č ě r ě s n ě r*) es una abertura estrecha por la cual sale el agua de la roca. *kólkoína* o *koikoina* es "algo redondo" (cf. *ekolekol*, rótula de la rodilla y *ekolekitur* embarazo G. 539). *Tucor* tendría una correspondencia fonemática en *tuckor* - buho (G. 552), pero se nos escapa el significado de la frase.

Las próximas tres estrofas nombran dos cerros cada una, de los cuales el segundo es siempre el cerro *Chile* (pronunciado con oclusión final), un cerrito muy cerca de Peine. Los otros cerros son el *Laus*, el *Tumi* (*¿Tami?*), y el *Quimal*.

Aparentemente se pide que estos cerros se cubran de nubes (*kara*) para que caiga lluvia (*saire*) y haga crecer el maíz (*saflu* - espiga).

Las estrofas 1 - 7 inclusive se cantan sin bailar. Con la próxima estrofa (que tiene número 9, habiéndose saltado el número 8) se empieza a bailar a "zapatear" como dicen en Peine. Las próximas dos estrofas (9 y 10) se refieren aparentemente al crecimiento del maíz (*ayil* o a *j i n*) en quebradas (*kalal*) y campos (*katur*). También se refiere al baile (*lulúlina*).

Las estrofas 11 y 12 se refieren probablemente al crecimiento o a la cosecha de las papas (*chusli*) blancas (*tarar*) y pequeñas (*pauma*). Se repite la alusión al baile (*eslulúlina* en lugar de *islulúlina* como en la estrofa anterior).

La estrofa 14 (el número 13 se ha saltado nuevamente), aparentemente presenta una invitación (*suway* en lugar de *away*? venir corriendo??) desde lejos (*leyer*) para las mujeres (*licau*) hombres (*sima*) y niños (*pauna*); lo demás es completamente incomprensible.

En otras palabras —y dejando siempre en claro que se trata de nada más que un ensayo de traducción— creemos que el *talatur*, que se baila al principio del ciclo agrícola precolombino (véase I parte, Peina un Pueblo Atacameño, 8 y 24.22) antes de la siembra, invoca a las diferentes vertientes para que salgan en abundancia de las rocas, a todos los cerros de los alrededores para que se cubran con nubes y hagan ver, para que broten bien las siembras de maíz y papas, dando abundantes cosechas y se invita a toda la gente, grandes y chicos para que vengan a alegrarse.

2. Palabras del Kantal, cuando presenta a la vertiente las ofrendas en forma de aloja, yerba aromática y plumas rojas de flamenco, después de que el pueblo entero ha limpiado las acequias.

No hemos podido conseguir el texto completo, porque la persona que según fuimos informados era la única que todavía lo sabía, se encontraba ausente. Lo que tenemos apuntado es nada más que una enumeración de todas las aguas y cerros de la región a los cuales se invita a comer y beber todo lo que ofrecen los propietarios de los campos de cultivo de Peine. El texto empieza así:

"Tata wíite puri queve soke Quimal, Chinkilchóro, río Frio, Salado, Lhullaiyako, Kayakáo, Pichákes, Púlal, Chilenomúya, Kíver, Kósor, comiendo y tomando todo lo que presentan los propietarios . . ."

3. Convido a la Semilla.

De este canto igualmente no hemos podido reunir todo el texto, aunque lo tenemos grabado en alambre, porque el hombre, que lo había cantado la noche anterior, salió del pueblo el próximo día antes que pudiéramos pedirle una repetición. Los demás ya no recuerdan sino algunas pocas palabras y solamente cuando una persona lo canta son capaces de acompañarle.

El texto contiene también palabras españolas:

“Vengan (o Vamos) tatai señores, mamai señoras, a la casa grande éča konakiri lačira tulisíma tentáya áka konakiri iyai váyui, vayui, tatai, mamai pepsáke mutsáka pičínču bałíma.....”.

Todo lo que sabemos del contenido es que se mencionan pájaros (*lačira*) y el chincol, que excava las semillas (*pičínču balama*).

Apéndice D:

VOCABULARIO DE VOCES NUEVAS

La lista de palabras que viene a continuación registra los vocablos nuevos del Cunza recogidos por la Expedición y palabras quichuas que se usan mezcladas con el cunza.

a čá ča Nombre de la máscara del "Viejo" que se usa en la celebración del Carnaval.

alawáite ¡vengan! (Invitación que se hace a los "mingueros") cf. *hautur venir* (S. 43), (1).

aráy exclamación, "ah"; figura en Grigorieff (Sergio, 1935, Compendio del idioma Quichua, con notas detalladas sobre las particularidades del idioma en Santiago del Estero, Buenos Aires, Ed. Claridad) como palabra quichua, interjección de indignación. En este caso, el significado es diferente.

aráy t'át'e fuerte ká ħ čara gústama konsíras "Ah, señor, fuerte rico me gusta con tostadas!" (traducción literal).

ča ča planta aromática; cf. *ch'och'au* "arbustito, parecido al boj" (S. 34).

čensá ħ saludo; traducción literal: *te - va*.

čírba viento.

čota j cerca (o *serca?*) palabra anotada por un informante.

čuyan čán bailar la ronda.

čukikán planta medicinal.

čumpi color de llamo (pardo claro).

čaramar cencerros, que se usan como instrumento musical; cf. *tchoroní* (G. 554).

ekebakípas abajo.

hápustanse gústama tengo harina tostada ¿te justa?

húmor huevo.

húmor má ħa lo ¡traiga huevo(s)!

¹

S significa Rodolfo R. Schuller, Vocabulario y Nuevos Materiales para el Estudio de la Lengua de los Indios Lincan-Antai (Atacameños)-Calchaquí; Stgo. 1908.

G indica Emilio Vaïsse, Félix Hoyos y Aníbal Echeverría i Reyes: Glosario de la Lengua Atacameña; Anales de la Universidad de Chile, tom. XCI, 1895, pp. 527 - 556, Stgo.

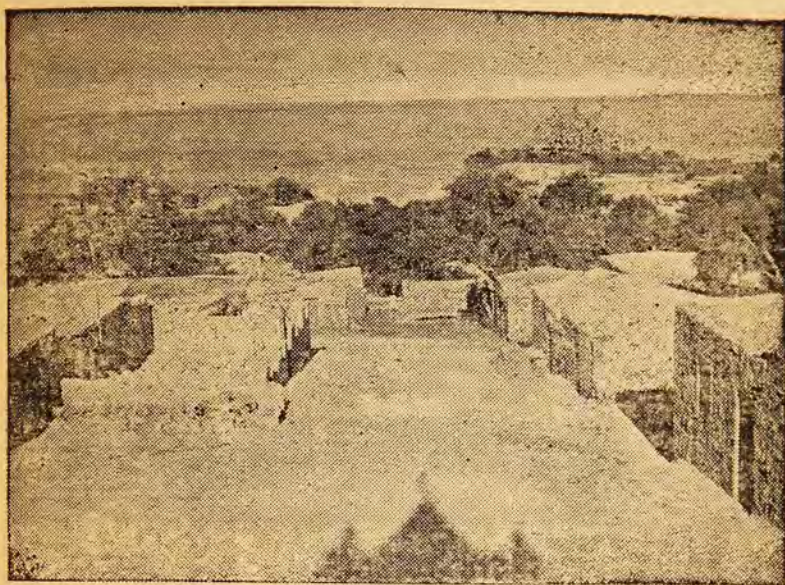
- k á ě a s* ñirbo de patas; palabra apuntada por un informante.
- k a k a r é m a t e r e f n á l o* "rajar un bordo"; traducción literal dle informante quien apunto la palabra.
- k a k é r o* el hombre que va como primero con su azadón durante el trabajo de la siembra, abriendo la tierra; cf. ckackatur "abrir" (G. 536).
- k á l a l* *h á y e n t á n t i* "el maíz está amontonado en la quebrada".
- k a n a i* blanco.
- k a n t á l* persona que presenta ofrendas a la vertiente; cf. ckantur "dar" (G. 537).
- k a r a* nube.
- k a r s ó k i* palabra de significado desconocido.
- k á t u r* huerto, terreno agrícola.
- k í l a p á n a í t a k a l* ¡toma aloja!
- k í l a p á n y a a í t a k a l o* ¡toma aloja!
- k o g s a t a* ventusidad.
- k o k o* parte del telar de fajas, que forma el tinglado.
- k ó l k o l a* argullado; apuntado por un informante.
- k o l m á t u r* parte del telar en el suelo.
- k ó n a* metate.
- k ó n i* coronilla de plumas de avestruz.
- k ó n t e y e n á k m a* "el hombre se enojó".
- k o r d i l y á t e* género tejido a telar en el pueblo mismo.
- k o r y á t e* otra forma de la palabra anterior.
- k u ě á n a* el hilo o cordel, que sujeta la urdimbre en la parte anterior del telar.
- k ú l y i* color pardo; un hilo del amuleto *l y o k i* tiene este color.
- k ú n o r* "tacana" (mortero).
- k u t á n a* mortero; palabra recogida en Toconao por el Sr. W. Rudolph, Chuquicamata.
- l y ó k i* amuleto (?quichua? cf. llocque "izquierda"; Luis A. Pardo, Vocabulario Quichua por el P. Diego de Torres Rubio en 1619, Revista Universitaria, año XXXIV, N.º 88-89, p. 116, 1945, y año XXXVI, N.º 92, p. 69, 1947; Cuzco).
- l ó i n a s k a y* dado vuelta; apuntado por un informante; cf. loy-mur? y loy-natur "vuelta??" (G. 546).
- l u ě a k á t a l o l ó k m a* "callado estáte perro".
- l ú g ě a k á t a l o* "callado estáte (cállate).
- l u k l i n a* ¡que zapateen!
- m a r a n s é l* planta medicinal

- m í s k a n s e l a l ě u* invitación a comer.
- m í s m í n a* huso con el cual hilan los hombres.
- m o k a r á k a* planta tintórea.
- m o k o n t u l y o* "hueso que tiene gordura"; anotado por un informante.
- m ú i n a* fusaíola.
- m ú i y i n a* otra forma del vocablo anterior.
- m ú , y e r* piedra con orificio; palabra recogida en Toconao por el Sr. W. Rudolph; probablemente la misma raíz como los dos anteriores.
- p a r i n a p a s k w á i n a* nombre de una oveja en una canción; el significado de *p a s k w á i n a* es desconocido.
- p á u m a* criatura: mazorca más pequeña de la planta de maíz.
- p á u n a* otra forma de la palabra anterior.
- p á u n a k í ě m a n a* "la criatura (guagua) está llorando".
- p e n k o n á s a m a* ¿cómo te va?
- p é n p a ě a k a r ó* "así será pues".
- p i ě í n ě u* chincol.
- p i ě í n ě u h a l á m a* el chincol está excavando.
- p i k ú t r o* ligero; anotado por un informante; cf. *p i s e k u* "ligero" y *p i c k u* "pronto" (G. 548).
- p í n g o p í n a o* planta medicinal.
- p í r e* "harina con un poco de agua y gordura"; anotado por un informante.
- p ú l a* harina tostada con agua.
- p ú l a l s á i s a k á r a* el (cerro) Pulal está nublado.
- p ú l a t a n u a* harina tostada con agua u azúcar.
- p ú l a t a n u a ó k a l o* ¿quieres comer harina tostada con agua y azúcar?
- p ú n a* ajo.
- p ú r i a í t a k a l* ¡toma agua!
- r r í k a r r í k a* planta medicinal.
- s á b o r t é l i r g ú s t a m a* ¿te gusta carne de vicuña?
- s á ě a ú v a* fruto de color morado, parecido a la uva; cf. *z a c h a* "árbol" en quichua (Grigorieff, op. cit. p. u. 310).
- s á i s a* forma de un verbo.
- s á y a* urdimbre del telar en el suelo (¿quichua?).
- s í n ě a* no hay; cf. *s i n t c h a* "nada" (G. 550).
- s í r a s* tostadas; cf. *s i r a n t u r* "tostar" (G. 550).
- s ú p a i* flamenco; cf. *s u p a i*, *s u p p a i* "demonio" (G. 550);

- t'áipu húta nama* mañana voy a sembrar.
t'ap húta ma yo estoy sembrando; cf. hutantur "sembrar" (G. 543).
t'apsá k ma t'úspas yo me voy a mi casa.
t'aula faja.
té sín ča o t'ánsi té ¿hay o no hay?
tíene madero para golpear el tejido en el telar en el suelo.
tóba lerdo; anotado por un informante.
t'ús k alu baile, que se baila con ocasión de la siembra.
wínása madero largo, usado en el telar en el suelo (¿quichua?)
wílti nombre de la vertiente de Peine.

Las palabras apuntadas en esta lista provienen de tres fuentes: la mayoría fué recolectada por la Expedición en conversación con la gente de Peine; un pequeño número fué apuntado en una hoja de papel por uno de los informantes, que todavía tiene cierto conocimiento del idioma; y algunas palabras fueron anotadas por el Sr. Guillermo Rudolph, Ingeniero Jefe de las Minas de Chuquicamata, durante una visita en Toconao.

Lámina I

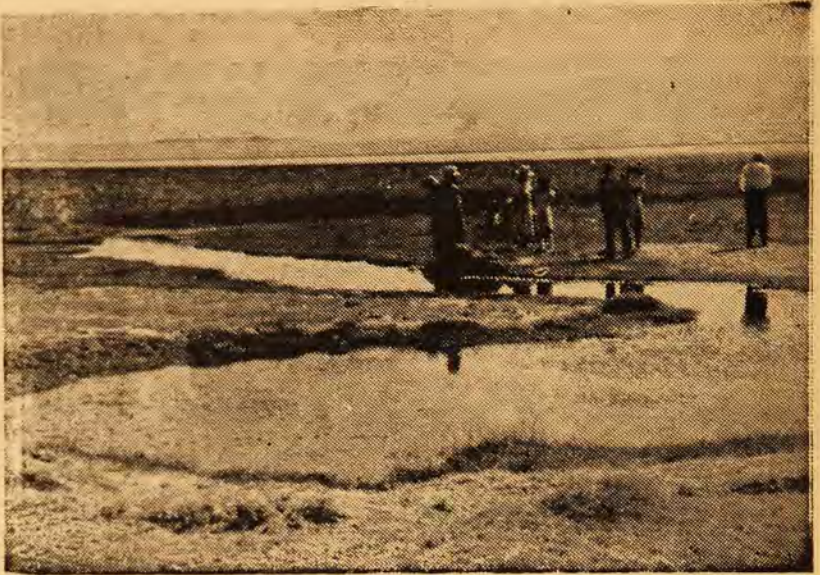


A

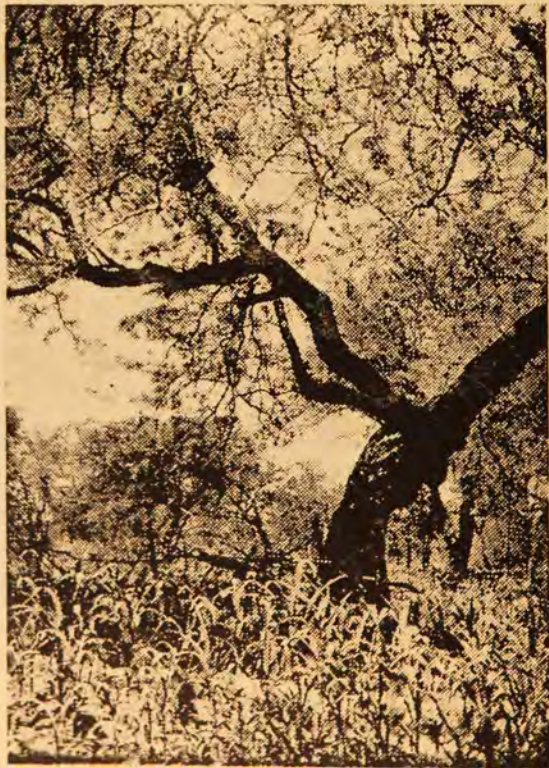


B

Lámina II

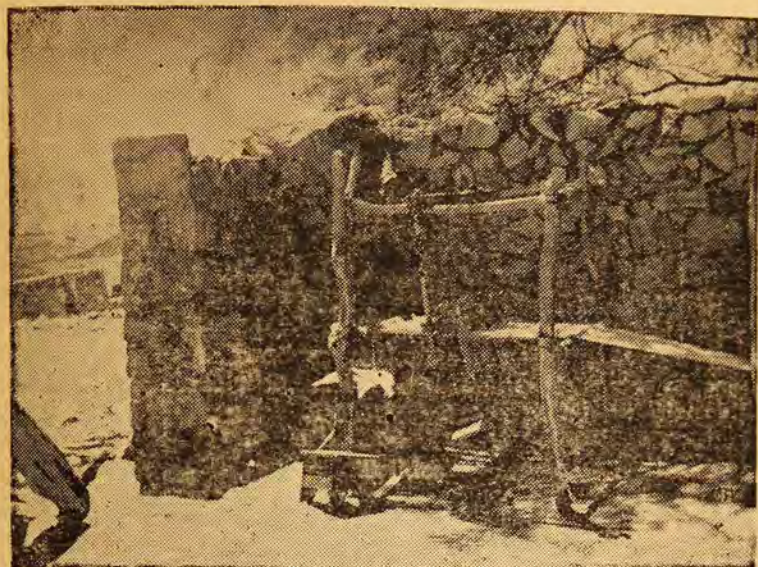


A

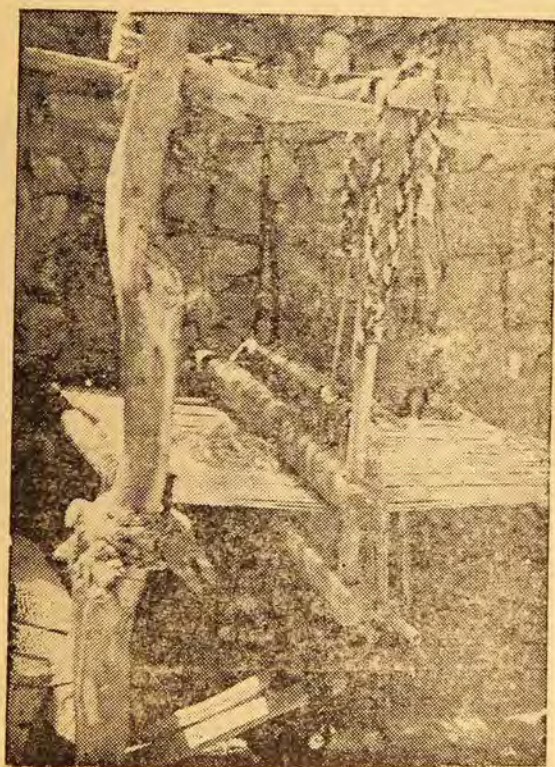


B

Lámina III



A



B

Lámira IV

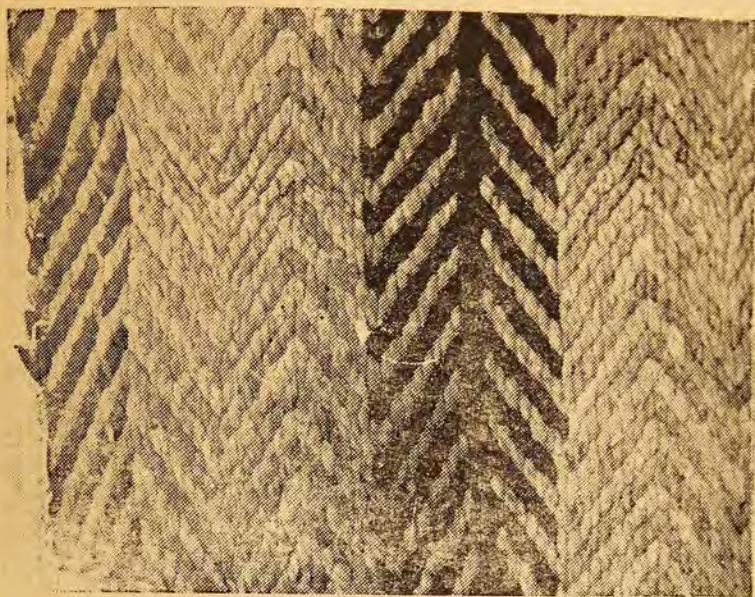


A

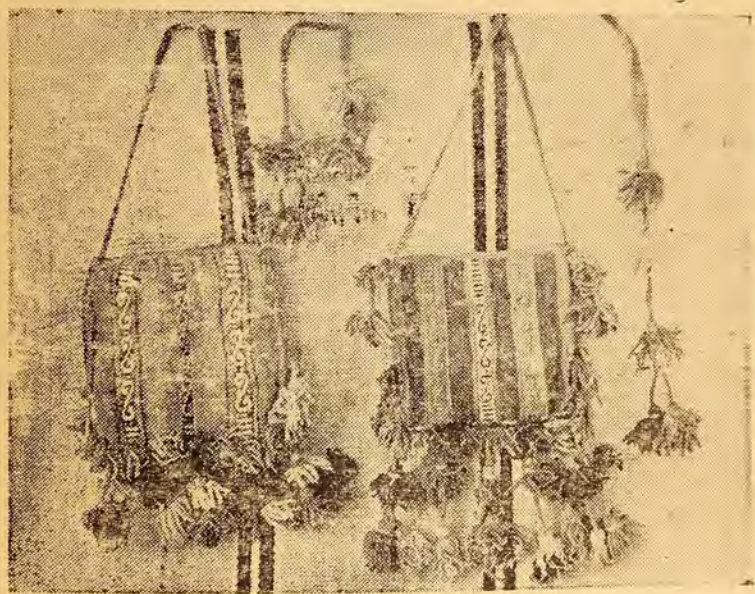


B

Lámina V

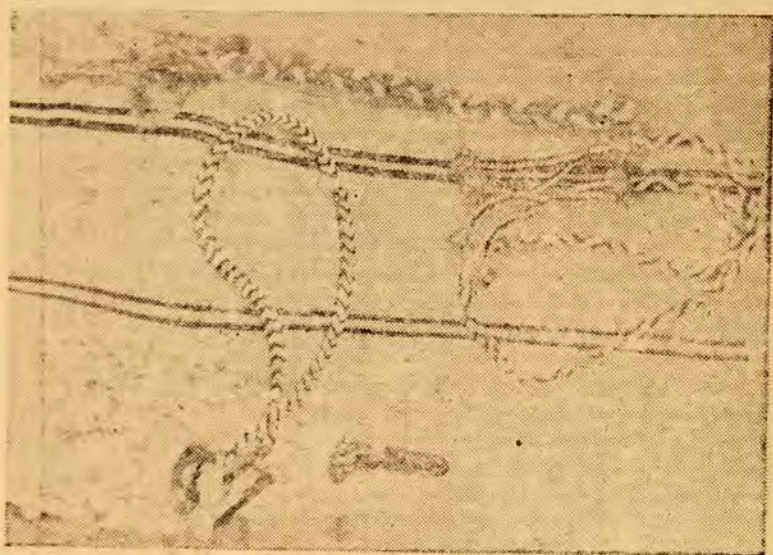


A

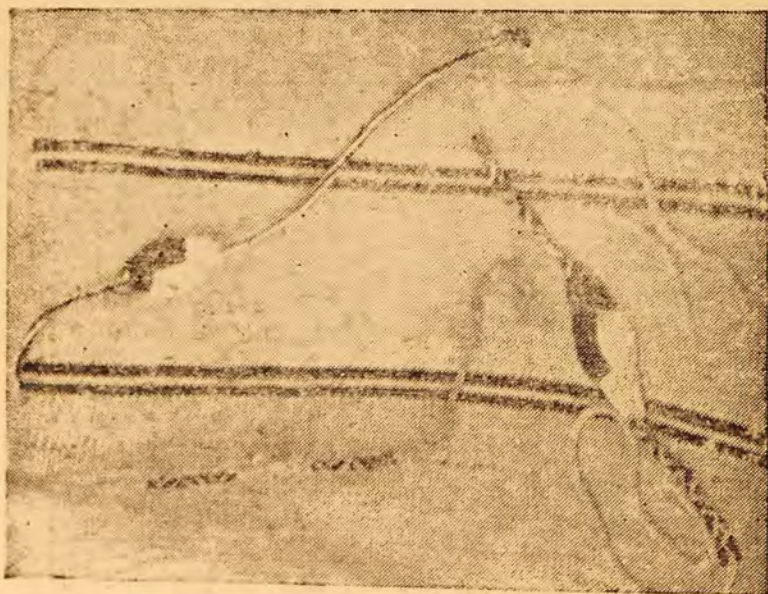


B

Lámina VI

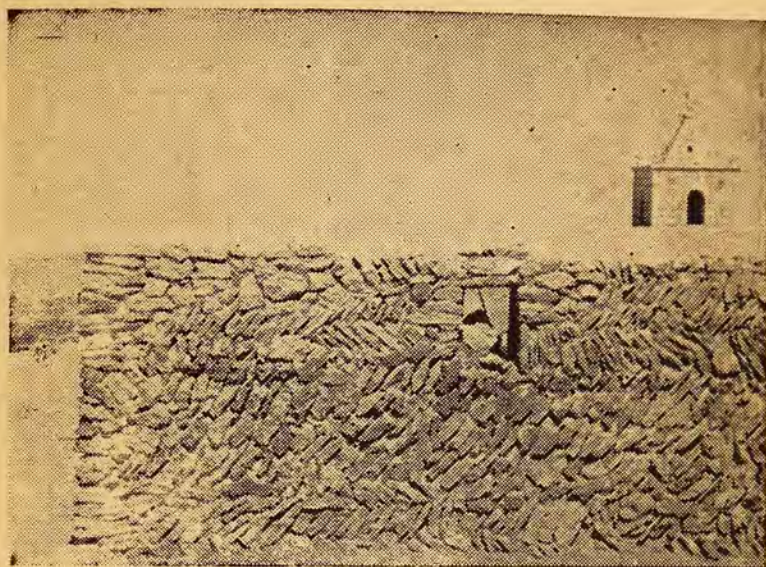


A



B

Lámina VII



A



B

Lámina VIII

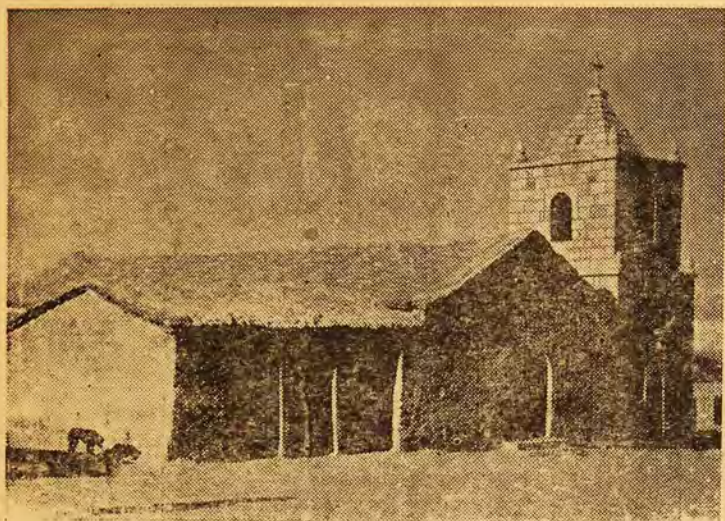


A



B

Lámina IX

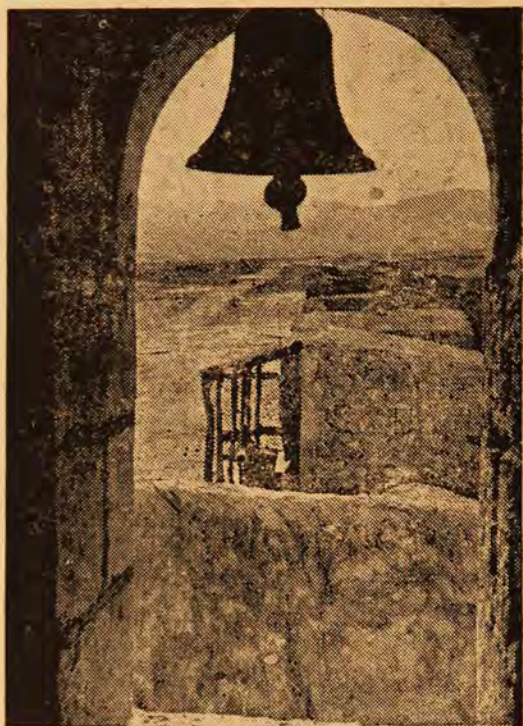


A



B

Lámina X



A



B

Lámina XI

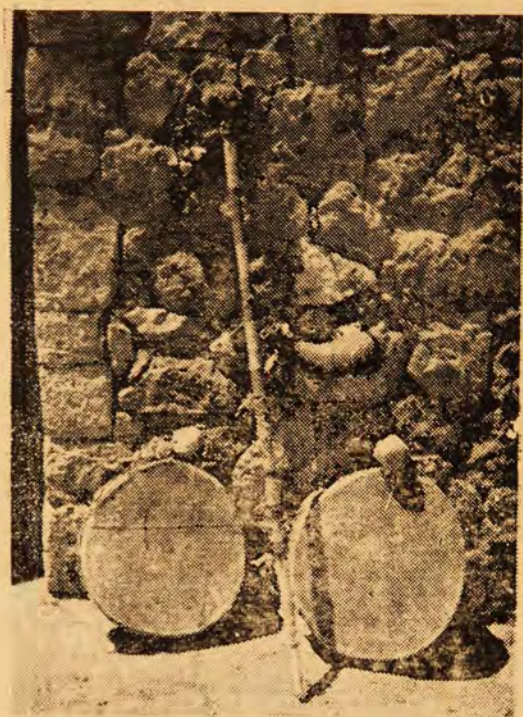


A



B

Lámina XII



A

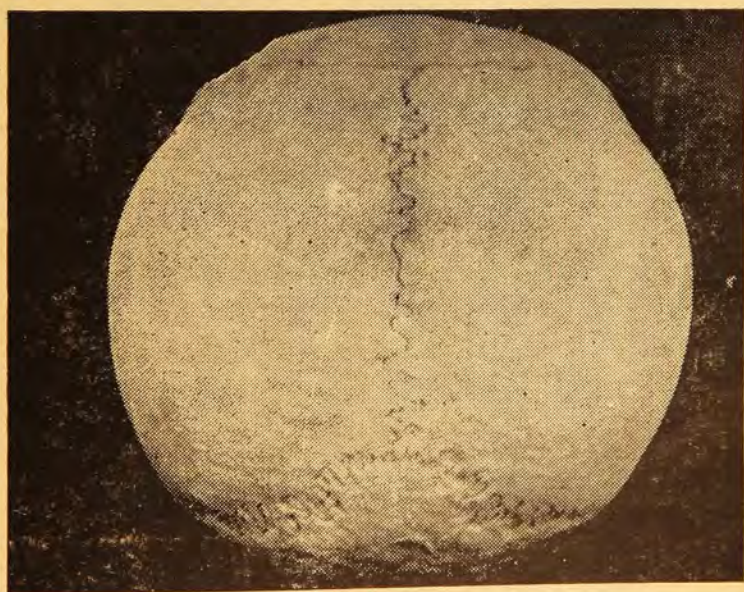


B

Lámina XIII



A

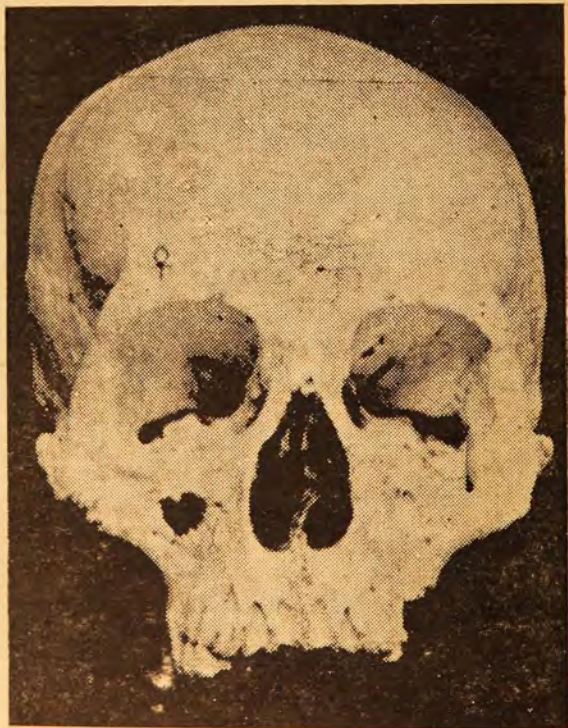


B

Lámina XIV

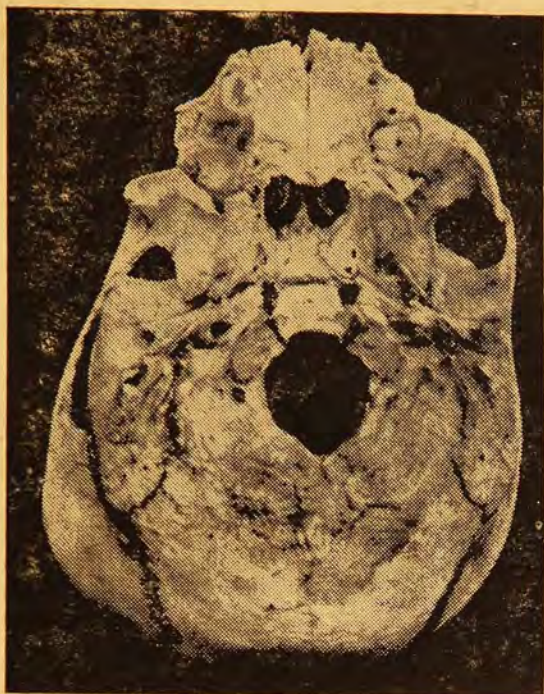


A

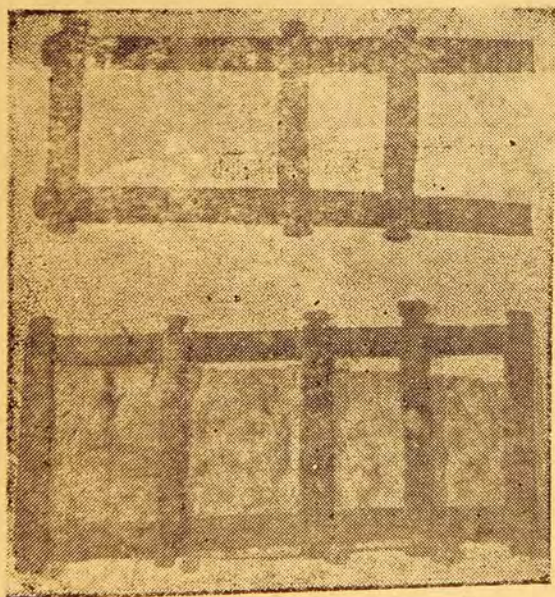


B

Lámina XV



A



B

**Imprenta del Museo Nacional
de Historia Natural**
